

VI

PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Diócesis de San Juan de los Lagos





Esta es la Verdad que urge pregonar en el mundo, es la Alegría del Evangelio que fascinados y presurosos a ejemplo de María Santísima (Lc. 1,39), debemos proclamar: “Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (EG).

Nuestra Diócesis ha vivido una historia de 47 años, logrando frutos de santidad y transformación social por testimonios y compromisos de muchos agentes de pastoral... Aun así, quedan pendientes que la realidad actual nos urge atender.

En espíritu de oración, escucha y discernimiento, con nuestra historia y carismas... debemos y queremos continuar dando frutos de nueva vida en Cristo, crear cultura cristiana...

Dios nos llama a seguir siendo la Iglesia como el buen samaritano, solidaria, misericordiosa, pobre, dialogante, en constante conversión; la Iglesia en salida que exprese fielmente la Alegría del Evangelio.

Poniendo el VI Plan Diocesano de Pastoral en brazos de Jesucristo el Buen Pastor, y en los ruegos de Nuestra Madre y Patrona la Santísima Virgen de San Juan de los Lagos, en el ejemplo siempre vivo de los mártires cristeros, encomiendo el camino de santificación, salvación y evangelización de toda persona de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos.

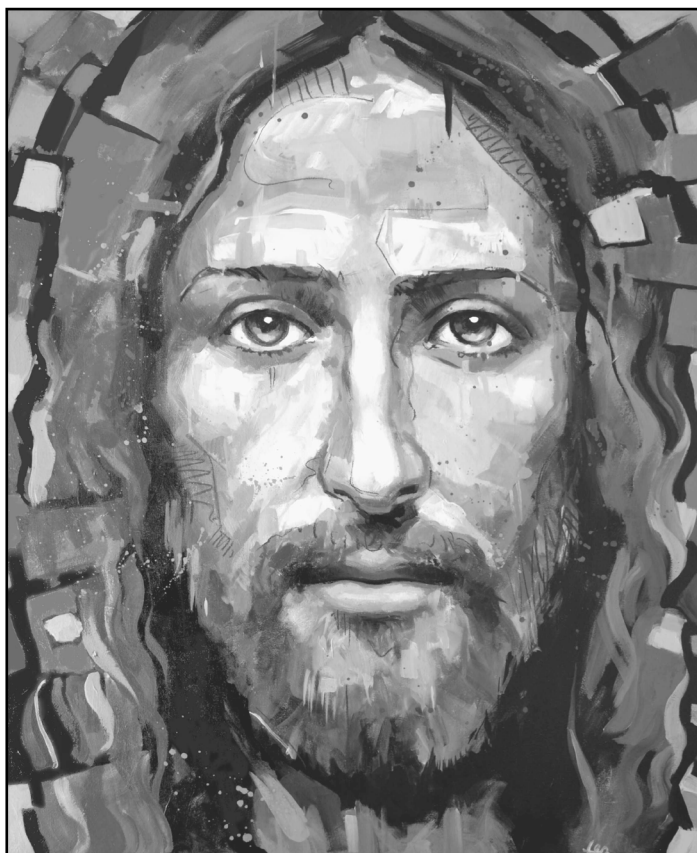
Mons. Jorge Alberto Cavazos Arizpe

VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos

VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

2019-2027

Diócesis de San Juan de los Lagos



Vicaría de Pastoral
San Juan de los Lagos
2019

VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Derechos Reservados: Diócesis de San Juan de los Lagos
Julio de 2019
Primera Edición 6,000 ejemplares

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 28 Apartado Postal 21
Tel. (395) 785-0020 Fax 785-017147000
San Juan de los Lagos, Jal.

Impresión: Impresos ABC
Tel. (477) 715 1532
León, Gto.



**CURIA DIOCESANA
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.**

San Juan de los Lagos, Jal. 29 de junio de 2019.

Protocolo 611/2019.

**DECRETO DE PROMULGACIÓN
DEL VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL
DE LA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS**

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Nueva a los pobres, a proclamar la liberación a los cautivos, dar vista a los ciegos, libertad a los oprimidos y proclamar un año de Gracia del Señor” (Lc. 4, 18-19).

Hermanos todos en El Señor. Jesucristo es La Vida de todo ser humano, Él da sentido verdadero a todo el acontecer en la vida del hombre. Así lo testimonia: la Sagrada Escritura, la Tradición de la Iglesia, el Magisterio de la Iglesia y la vida de santidad que ha llevado. Él es Rey como más que con su voz con su sangre proclamaron los mártires cristeros.

Esta es la Verdad que Urge pregonar en el mundo, es la Alegría del Evangelio que fascinados y presurosos a ejemplo de María Santísima (Lc. 1,39), debemos proclamar. El Papa Francisco en su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium (La Alegría del Evangelio), nos expresa: *“Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”* (1). Alegría que es santidad, es plena realización, es camino de salvación. El Papa en su visita pastoral a México, pidió a los Obispos mexicanos un Proyecto Pastoral, con filial obediencia y amor al Reino de Cristo según las realidades actuales, los nuevos retos y desafíos, con oración y comunión, se ha hecho ya el PROYECTO GLOBAL DE PASTORAL 2031-2033 (Años en que primero Dios, se cumplirán los 2000 años de La Redención y 500 años de las apariciones de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe). Proyecto que inspira e ilumina los Planes Pastorales y acciones diocesanas.

Nuestra Diócesis ha vivido una historia de 47 años, logrando frutos de santidad y transformación social por testimonios y compromisos de muchos

Página 1 | 3



CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

agentes de pastoral, que incluso en sus hogares y trabajos viviendo con fe y amor han logrado cultivar los valores del Evangelio. Aun así, quedan pendientes que la realidad actual nos urge atender. Confiamos en la Gracia de Dios, en la inspiración del Espíritu Santo, en la intercesión amorosa de Nuestra Madre santísima de San Juan, y la pastoral orgánica en comunión y participación en nuestra historia para lograr nuevos frutos del Evangelio.

Al finalizar el tiempo del V Plan Diocesano de Pastoral, con mirada reposada en Cristo, ante la necesidad de continuar progresivamente nuestra historia, respondiendo a las nuevas situaciones de fe y sociedad, encomendé al Consejo Diocesano de Pastoral la elaboración de un nuevo Plan Diocesano de Pastoral. En Espíritu de oración, escucha y discernimiento, con nuestra historia y carismas, con los múltiples dones que Dios ha dado en agentes y devociones; nuestra espiritualidad cristocéntrica, mariana y martirial ante las crisis y las esperanzas de nuestra actual sociedad (antropológica, moral, de fe, etc.), debemos y queremos continuar dando frutos de nueva vida en Cristo, crear cultura cristiana. El Papa Francisco nos dijo a los Obispos mexicanos: *“Solamente una valerosa conversión pastoral, - y subrayo conversión pastoral- de nuestras comunidades puede buscar, generar y nutrir a los actuales discípulos de Jesús”* (Cfr. Aparecida, 226, 368, 370). Así nuestro Objetivo propone *Revitalizar el encuentro con Cristo, en comunión y participación, en diálogo con el mundo actual e intensificar la evangelización para generar una renovada cultura cristiana*. Dios nos llama a seguir siendo la Iglesia como el buen samaritano, solidaria, misericordiosa, pobre, dialogante, en constante conversión; la Iglesia en salida que exprese fielmente la Alegría del Evangelio.

Recibiendo el trabajo sinodal de dos años para elaborar el Nuevo Plan, con los sueños de nuestra Iglesia diocesana y la esperanza firme en Jesucristo, hoy 29 de junio de 2019, Solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo:

AHORA, MEDIANTE EL PRESENTE DECRETO

PROMULGO EL VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL,

expresión del Camino que Jesucristo Buen Pastor nos ha inspirado con su Gracia y Compañía. Su vigencia es de 8 años a partir de hoy, y en cada año se proponen valores y actitudes a cultivar.

Cada agente de pastoral, toda comunidad, todas las estructuras diocesanas (Decanatos, Parroquias, Comisiones con sus vocalías) trabajemos para que se





CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

conozca el VI Plan Diocesano de Pastoral y llevémoslo a cabo según los escenarios, acciones y tiempos que nos hemos propuesto. Lo importante es el Evangelio de Jesucristo y el VI Plan es una ayuda sinodal inspirada por Él para unirnos como Iglesia según sus sentimientos (Flp. 2, 2-5).

Poniendo el VI Plan Diocesano de Pastoral en los brazos de Jesucristo el Buen Pastor, y en los ruegos de Nuestra Madre y Patrona La santísima Virgen de Juan de los Lagos, en el ejemplo siempre vivo de los mártires cristeros, encomiendo el camino de santificación, salvación y evangelización de toda persona de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos.



+ Jorge Cavazos Arizpe
+ JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE

VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos

SR. PBRO. CARLOS ROCHA HERNÁNDEZ

Canciller



PRESENTACIÓN

“Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura”
(Mc 16,15)

“Lo que hemos visto y lo que hemos oído eso mismo se lo comunicamos”
(1Jn 1, 3)

1. Transformados y fascinados por el Encuentro con Cristo y su proyecto redentor, nos proponemos en este VI Plan Diocesano de Pastoral seguir trabajando con la mística de la comunión y la participación, en diálogo con el mundo actual para que intensifiquemos nuestro proceso evangelizador. Es un acontecimiento eclesial expresado en este documento, en continuación con los Planes anteriores y los procesos pastorales de ellos suscitados. Es el fruto de mucho trabajo de escucha y discernimiento en los distintos niveles de Iglesia, sobre todo de Consejos Parroquiales y Decanales, así como de Asambleas Diocesanas, que aquí se contienen.

2. Nos anima la conciencia que tenemos de vivir en una Iglesia que se sabe misionera desde sus orígenes, es su razón de ser; la Iglesia de Jesucristo es por naturaleza misionera. En nuestra Iglesia Diocesana, guiados por el Espíritu Santo, nos hemos reunido en la XX y la XXI Asamblea de Pastoral, para buscar caminos que respondan a esta vocación misionera. Fundamentados en la Palabra de Dios, nos lo exige la voz de Cristo presente en la realidad del pueblo del que formamos parte, y nos orienta el Magisterio, de manera especial del Papa Francisco: siguiendo el impulso del Concilio Vaticano II, nos ha vuelto a insistir con especial fuerza en *Evangelii gaudium* (EG), llamándonos a una “conversión pastoral”. Con palabras apremiantes nos ha invitado a inaugurar “una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría”. Y nos llama a ser una “Iglesia en salida con las puertas abiertas”.

3. Como punto de partida nos preguntamos: ¿qué esperanzas tenemos? ¿hacia dónde encaminamos nuestros pasos en la evangelización en el nuevo Plan de Pastoral? Y las respuestas surgieron del discernimiento sinodal en dichas Asambleas: agradecer por nuestro caminar diocesano, impulsar una espiritualidad renovada, ponerle alma y corazón al proceso de planeación, promover la conversión pastoral, personal y comunitaria, simplificar estructuras e instru-

mentos de reflexión; asumir el magisterio del Papa Francisco que nos exhorta a ser Iglesia en salida hacia las periferias territoriales y existenciales, cercana y que acompañe; discernir nuestros nuevos desafíos, utilizar lenguajes claros, tener sentido de continuidad y no de ruptura con el proceso diocesano, impulsar el protagonismo laical, proponer un plan en clave de esperanza, cuidarnos del activismo frenético y propiciar más la reflexión; hacer una pastoral fuertemente de escucha, revitalizada; estar en sintonía con el Proyecto Global Pastoral de los Obispos de México –que el mismo Papa les pidió en su visita a México– y el Documento de Aparecida, para acompañar el ritmo de los procesos de cada comunidad. De esta manera consideramos estar en Misión permanente, según el mandato de Cristo.

4. Todas estas respuestas nos fueron centrando en la mística o espiritualidad del proceso; como nos dice Aparecida, estamos llamados a “recomenzar desde Cristo”, mediante una conversión personal y comunitaria (cf. DA 549). Nuestro más grande tesoro es anunciar a Cristo muerto y resucitado, por eso, nuestra mística parte del encuentro con Cristo redentor y de una escucha atenta para evangelizar de forma efectiva las culturas actuales, en la cercanía de la celebración de los dos mil años de la Redención (2033), el V Centenario del Acontecimiento Guadalupano (2031), los cuatrocientos años del Primer Milagro de la Virgen de San Juan (2023), el Centenario del inicio de la Gesta Cristera (2026) y los cincuenta años de erección de nuestra Diócesis (2022).

5. En este momento de nuestro peregrinar descubrimos varios escenarios que propician un Encuentro con Cristo Redentor. Un Escenario Global: la Cultura y lo Social, como columna vertebral que atraviesa todos los demás escenarios, y siete escenarios específicos: Identidad Católica, Familia, Adolescentes y Jóvenes, Pobres y pobreza, Tecnologías de Información y Comunicación, Salud Integral y Ecología; que tras la escucha, nos muestran realidades muy concretas de nuestro pueblo, a través de las que Dios nos habla y a cuyos desafíos queremos dar respuestas pastorales.

6. Desde la eclesiología de comunión y participación, redescubierta por el Concilio Vaticano II y que nos ha inspirado desde el Primer Plan de Pastoral, encontramos otros valores y estrategias que revitalizan y enriquecen nuestro proceso evangelizador: corresponsabilidad, transversalidad, interlocución, sino-



alidad. En esta mística queremos seguir forjando un estilo de vida que dé identidad y nuevo rostro a nuestra Iglesia diocesana. Nos sabemos convocados por Dios, para acoger su Palabra, celebrar y vivir los sacramentos y expresarlo hoy en el servicio al Evangelio que transforme la sociedad creando una nueva cultura, “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos” (Ef 4, 6).

7. El misterio de la Trinidad está en el origen de la Iglesia y su comunión de amor es el modelo y finalidad de la misma. Nos reconocemos como una Iglesia que es signo del Reino de Dios en el mundo, por ello optamos por buscar los valores del Reino, vivir su ser de Iglesia al servicio de la humanidad, Iglesia que es sacramento de comunión de los hombres con Dios y entre sí. Una comunión de los cristianos en la vida divina a la que sirven las estructuras pastorales, sacramentales y sociales de la Iglesia.

8. Agradecemos el amor maternal de María que nos ha acompañado tan cercanamente en el caminar de nuestra Diócesis, nos confiamos a ella, modelo y formadora de los discípulos misioneros, entre los que destacan nuestros mártires, testigos insignes de la fe y del compromiso con nuestra patria, a quienes pedimos su intercesión para generar esperanza, y fortalecer y construir una vida más plena para todos.

INTRODUCCIÓN

“A vino nuevo, odres nuevo”

(Mt 9,14)

9. Nuestro discernimiento, en todos los organismos y niveles de Iglesia diocesana, desde junio de 2017, en que iniciamos el camino de elaboración del VI Plan Diocesano, quiere llevarnos a una profunda autocomprensión de nuestro ser y quehacer evangelizador en el tiempo actual que, como todos percibimos, es una época de cambios acelerados y, en definitiva, un cambio de época.

10. Estos esfuerzos de comprensión, emprendidos ciertamente por nuestra inteligencia, pero sobre todo guiados por el Espíritu Santo, nos han ayudado a encontrar y ubicar nuevos enfoques en nuestra reflexión diocesana como discípulos misioneros, reorientando con fascinación, gozo y esperanza, nuestra misión en las realidades nuevas. Sin embargo, reconocemos lo limitado de nuestra reflexión y afirmamos que nuestros hallazgos no son la última palabra, sino que son solamente algunos de los aspectos más notorios de realidades profundas y complejas que hemos de seguir analizando.

11. En el análisis de nuestra realidad hemos visualizado que la fe tiene una fuerte implicación cultural y social; además, notamos que los aspectos culturales y sociales están transformando masiva y rápidamente la sensibilidad de las personas y comunidades y también nuestras relaciones humanas y cristianas.

12. Creemos que el anuncio y la transmisión de la fe, en el contexto en que vivimos, nos está pidiendo un acercamiento a la globalidad de los fenómenos culturales y sociales actuales, pues están condicionando nuestra capacidad de creer y recibir el mensaje de salvación; en este momento cultural se nos impone atender en nuestra evangelización no sólo la doctrina, sino también el aspecto simbólico y afectivo de la fe.

13. En nuestra reflexión y discernimiento diocesano, fue feliz y atinado inspirarnos en la “simbólica del pez” (inspirada en el diagrama *Ishikawa*), como un recurso que nos ayudó a entender gráficamente, y en una sola mirada, nuestra realidad. Desde que adoptamos ese esquema, decidimos considerar lo Cultural y Social como el escenario global que alimenta transversalmente a los demás escenarios



específicos: Identidad Católica, Familia, Adolescentes y Jóvenes, Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), Pobres y Pobreza, Salud Integral y Ecología.

14. Decidimos llamarles “escenarios del Encuentro con Cristo”, porque cada uno de ellos lo consideramos como un verdadero lugar teológico: un trasfondo, una realidad donde se desarrolla el Misterio Pascual de Cristo Redentor, mediante el cual alcanzamos la salvación. En estos escenarios todos somos actores, allí vivimos, escuchamos la voz de Dios, ahí encontramos su llamado a una misión siempre renovada.

15. Como ya dijimos, el escenario global es lo Cultural y Social, que consideramos columna vertebral, de la que se desprenden las vértebras o espinas del pez; éstas se sustentan en la columna, aunque con sus particularidades, formando los escenarios específicos.

16. En los siguientes párrafos encontrará el agente de pastoral, de manera sintética, sencilla y condensada, el fruto de nuestro discernimiento diocesano, elaborado sinodalmente con los valiosos aportes de tres Asambleas Diocesanas, de cuatro Asambleas Parroquiales, de varias consultas a los Consejos Decanales y Parroquiales, de las Comisiones Diocesanas y de algunos expertos. Estos aportes fueron procesados y sistematizados en horas de intenso trabajo por los equipos de Marcos Referenciales y Diagnóstico pastoral, por el Consejo Diocesano de Pastoral y por el Equipo Diocesano de Pastoral, que fue llevando el hilo conductor en cada etapa de reflexión, como promotor y facilitador del proceso, tratando de guardar la fidelidad a todo lo que se aportó.

17. El contenido de este documento está organizado en seis partes: *Escenarios del Encuentro con Cristo*; *Objetivo*; *Curso de Acción*; *Perfiles* del agente de pastoral, la Parroquia y el Sector pastoral que requiere este VI Plan; el *Organigrama* de nuestro trabajo pastoral y un *Vocabulario Pastoral* que ayude a clarificar algunos conceptos.

18. - *Escenarios del Encuentro con Cristo*: Cada uno contiene un Contexto de realidad, un Contexto histórico, un Contexto teológico-pastoral y un Diagnóstico pastoral.

a) *El Contexto de realidad* pretende describir los principales indicadores de la realidad.

b) *El Contexto histórico* describe algunos acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos.

c) *El Contexto teológico-pastoral* confronta nuestra realidad con el proyecto de Dios, manifestado en la Sagrada Escritura, la Tradición de la Iglesia y en el Magisterio.

d) *El Diagnóstico pastoral* se centra en descifrar las Causas sociológicas, éticas y pastorales, las Conversiones pastorales a las que la realidad nos desafía y las Misiones o líneas de acción necesarias para enfrentar efectivamente esta realidad, si en verdad queremos transformarla.

19. - *Objetivo*: Después de haber profundizado en los Escenarios del Encuentro con Cristo, determinamos cuál va a ser la meta hacia la que queremos llegar, el rumbo de nuestra acción pastoral, el punto de convergencia que nos unifica y nos lanza hacia un horizonte de esperanza. Además de enunciar nuestro propósito común, agregamos una Glosa explicativa, que nos ayudará a entender el espíritu de este objetivo.

20. - *Curso de Acción*: Que muestra la guía que nos conducirá en el caminar pastoral de los siguientes ocho años de vigencia de este plan; basado en una justificación, una mística transversal, proponiendo valores y actitudes a cultivar durante cada año e inspirando programas comunes.

21. - *Perfiles del agente de pastoral, de la Parroquia y del Sector parroquial*: Breves elencos que permiten visualizar algunas características del ser y quehacer de los discípulos misioneros y las estructuras eclesiales necesarias para desarrollar las propuestas pastorales de nuestro VI Plan.

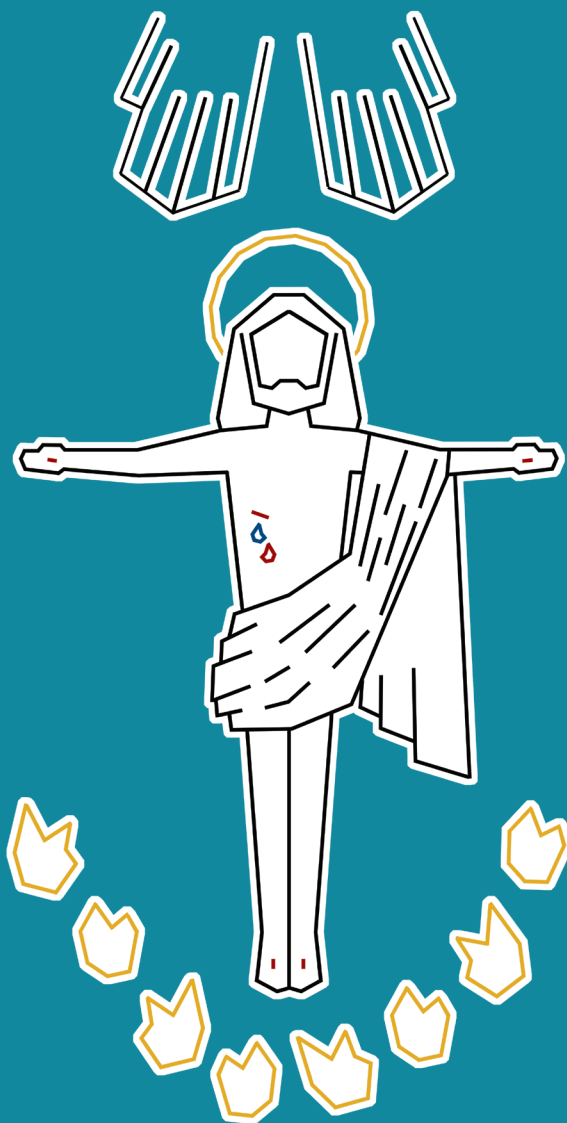
22. - *Organigrama*: Es la forma gráfica de expresar la organización de nuestras estructuras pastorales y sus relaciones, favoreciendo la corresponsabilidad, la transversalidad, la comunión y la participación.

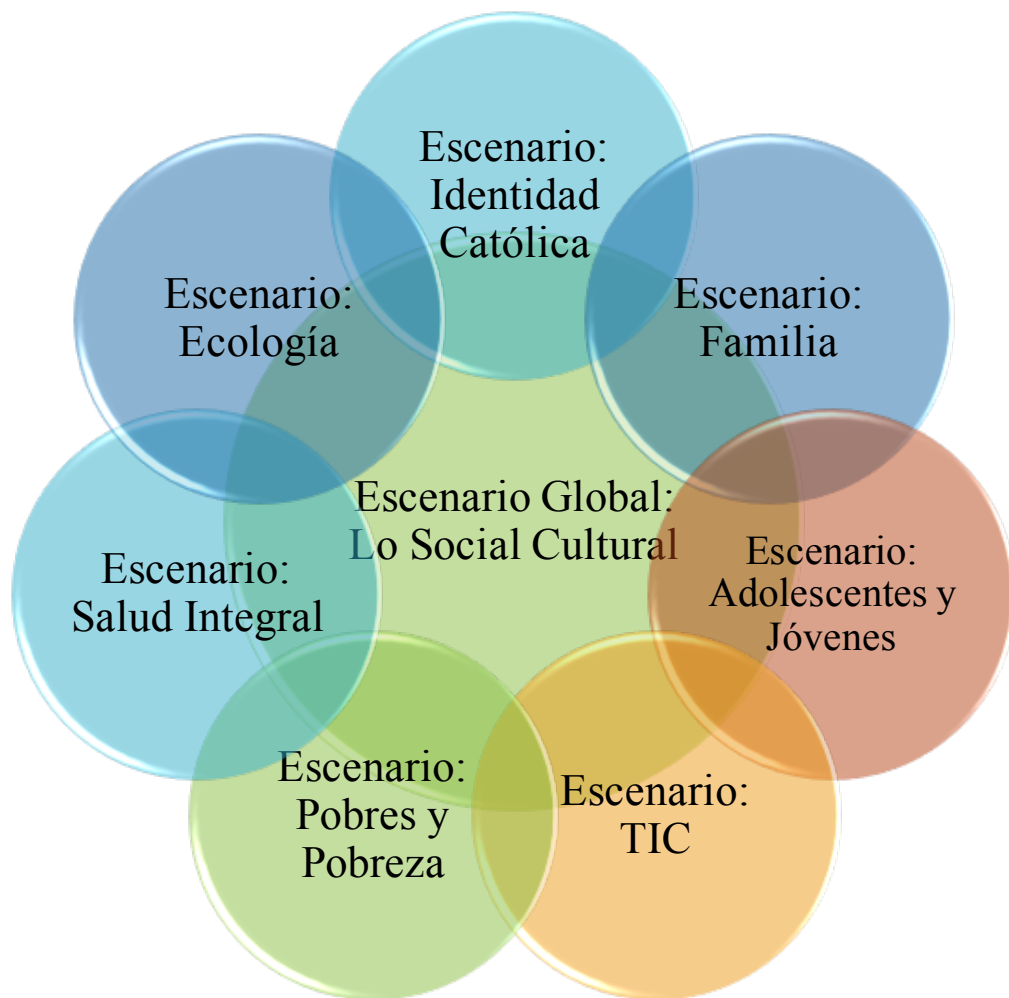
23. - *Vocabulario Pastoral*: Pequeño subsidio con definiciones para comprender, aclarar y unificar el lenguaje pastoral que hemos elegido.

24. Todo este contenido, y el camino sinodal que hemos recorrido, se hizo con el método de planeación participativa y de comunión, que nuestra diócesis ha seguido desde su primer Plan de Pastoral, el cual sigue siendo para nosotros un instrumento valioso en la reflexión y acción evangelizadora.



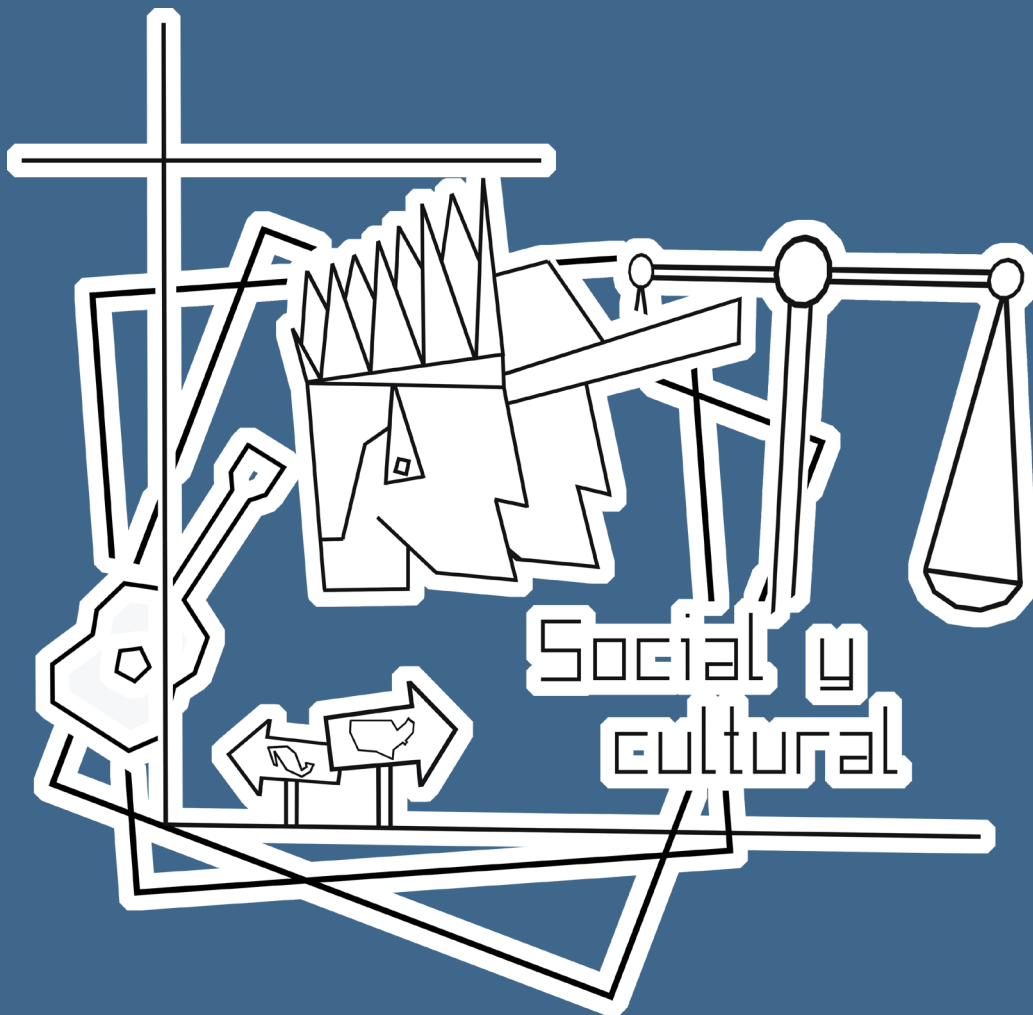
ESCENARIOS DEL ENCUENTRO CON CRISTO





Mapa Conceptual 1. Escenarios del Encuentro con Cristo

ESCENARIO GLOBAL DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 2. Escenario global: Lo Social y Cultural



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Fenómenos culturales y sociales en nuestra Diócesis

25. Al observar y escuchar las voces de nuestra realidad diocesana, sobre todo a partir de los trabajos de la XX y la XXI Asambleas Diocesanas de Pastoral, de la consulta realizada en todos los niveles de Iglesia y mecanismos de comunión y participación de nuestra Diócesis, iluminados y enriquecidos por la propuesta presentada por el Proyecto Global de Pastoral del Episcopado Mexicano (PGP 2031 - 2033), descubrimos una serie de fenómenos culturales y sociales propios de la realidad global que repercuten en nuestra vida personal y comunitaria. Se trata de hechos significativos que son agentes transformadores de la cultura.

Descripción de Cultura

26. Por cultura entendemos el modo particular como, en un pueblo, los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios de modo que puedan llegar a “un nivel verdadera y plenamente humano”. Es “el estilo de vida común” que caracteriza a los diversos pueblos; por ellos se habla de “pluralidad de culturas” (cf. GS 53). La cultura, así entendida, es todo el patrimonio de un grupo humano determinado: bienes y valores de la naturaleza, capacidades del cuerpo y del espíritu, estudio y trabajo, costumbres e instituciones. Abarca el conjunto de valores que lo animan y de desvalores que lo debilitan y que, al ser participados en común por sus miembros, los reúne a base de una misma ‘conciencia colectiva’. La cultura comprende asimismo las formas a través de las cuales aquellos valores se expresan y configuran, es decir, las costumbres, la lengua, las instituciones y estructuras de convivencia social, cuando no son impedidas o re-

Descubrimos una serie de fenómenos culturales y sociales propios de la realidad global que repercuten en nuestra vida personal y comunitaria.

.....





Vivimos una época de “cambios profundos y acelerados”, que en nuestra diócesis se está manifestando en un cambio en la jerarquía de valores, con expresiones como: globalización de la indiferencia, cultura del descarte, cultura de la apariencia, cultura del espectáculo, individualismo, relativismo, materialismo, secularismo, permisivismo, hedonismo, cultura líquida, crisis de instituciones.

primidas por la intervención de otras culturas dominantes (DP 387).

Pluralismo Cultural

27. Existe una pluralidad de culturas, es decir, diversos estilos de vida común, con sus propias escalas de valores, su manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse, de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza (V PDP 108).

Lo social como sustrato de la cultura

28. Partiendo de lo anterior, la cultura como concepto no subsiste en sí misma, sino en la expresión de la multiplicidad de los espacios sociales y simbólicos humanos, es decir, descubrimos el significado de un valor cuando encontramos una sociedad que lo asume y lo expresa por medio de diversas manifestaciones de su vida cotidiana.

Transformación cultural

29. Como ya apuntaba el Concilio Vaticano II, vivimos una época de “cambios profundos y acelerados” (cf. GS 4), que en nuestra diócesis se está manifestando en un cambio en la jerarquía de valores, con expresiones como: globalización de la indiferencia, cultura del descarte, cultura de la apariencia, cultura del espectáculo, individualismo, relativismo, materialismo, secularismo, permisivismo, hedonismo, cultura líquida, crisis de instituciones.

“Cultura líquida”

30. En el contexto postmoderno, las expresiones de un ser humano fragmentado más la globalización de estereotipos, son manifestación de una crisis antropológico-cultural que expresa la asimilación de una “cultura líquida”, sin valores absolutos. Este relativismo ético y moral debilita las instituciones, dificulta el acceso y

adhesión a la verdad y a la fe, y trae como consecuencia la desintegración del tejido social.

Primacía de la economía sobre la persona

31. La tendencia económica global -inspirada en el modelo Neoliberal e ideologías afines- influye abiertamente en los modos de la economía local, tanto es así, que algunas características propias del lenguaje económico son llevadas a las relaciones interpersonales, incluso a dar nuevos significados a las personas y a las cosas. La resignificación del dinero, que está ahora en la cumbre del modelo económico, ha hecho que el valor de la persona se instrumentalice en función del mercado y se considere sólo como cliente, número de cuenta, dato estadístico, un simple objeto. El capitalismo salvaje ha acentuado la brecha ya existente entre ricos y pobres, al crear nuevos tipos de pobreza.

.....
El capitalismo salvaje ha acentuado la brecha ya existente entre ricos y pobres, al crear nuevos tipos de pobreza.
.....

Inestabilidad social

32. La actual inestabilidad social es consecuencia de una responsabilidad compartida. Por un lado, es verdad que se debe a malos gobiernos, pero también se explica por una pobre implicación de las instituciones (incluyendo la Iglesia, la escuela y los medios de comunicación), y una débil participación ciudadana que, muchas veces, sólo se reduce a los periodos electorales. Las condiciones que se viven en la Diócesis se ven reflejadas sobre todo en las generaciones más jóvenes, por ejemplo, la falta de oportunidades de estudio y de empleo que está provocando que se busquen alternativas que terminan siendo nocivas.

Pobreza multidimensional

33. La falta de oportunidad de desarrollo humano -pero también una conciencia mal formada- originan pobreza multidimensional, la cual abarca no sólo el aspecto económico, sino también el educativo, espiritual, laboral, sanitario y tecnológico, entre otros; lo cual genera un aumento en los niveles de frustración y





.....
La urbanización es uno de los fenómenos cada vez más notorios de la globalización; la encontramos en una doble dirección: territorial y cultural.
.....

provoca una cultura caracterizada por el resentimiento, la indiferencia, el odio, la violencia y la muerte.

Efectos de la pobreza

34. La migración y la participación en organizaciones delictivas son, en gran parte, efectos de la precariedad y de la falta de oportunidades de trabajo; los bajos salarios que se ofrecen hacen que las personas busquen opciones alternas, aunque no todo el tiempo son las mejores, vulnerando sus derechos y su dignidad humana.

Urbanización

35. La urbanización es uno de los fenómenos cada vez más notorios de la globalización; la encontramos en una doble dirección: territorial y cultural. La población urbana en nuestra diócesis ha crecido y sigue creciendo. Pasamos de comunidades rurales a comunidades más urbanas. Las personas llegan a las ciudades buscando mejor nivel y calidad de vida, no siempre encontrado, engrosando las zonas de miseria, sin servicios básicos; perdiendo en ocasiones sus raíces e identidad. Lo urbano también se ha convertido en una cultura que alcanza el ser, pensar, valorar, sentir y actuar de las personas, aunque vivan en comunidades rurales.

Fragmentación de la familia

36. Lo anterior plantea una nueva realidad a la familia, que sigue siendo considerada como célula básica de la sociedad; una célula que se fragmenta ya sea por ausencia física de alguna de las figuras paternas o de otros integrantes, o por diferencias en la jerarquía de valores, ideologías y creencias.

Individualismo

37. La tendencia que sobrevalora al individuo termina aislándolo de la experiencia comunitaria (familia, iglesia, sociedad), experiencia que le otorga sentido de

identidad y pertenencia, haciéndolo presa fácil de las propuestas del modelo neoliberal, la cultura líquida, la cultura de la muerte y otras.

Nuevas espiritualidades

38. En medio de estas grandes transformaciones nos percatamos de un resurgimiento de la búsqueda de Dios, ya que el ser humano sigue siendo capaz de aspirar a las realidades trascendentes. Sin embargo, reconocemos que esta aspiración no siempre ha sido debidamente orientada, ya que hay una transformación radical en la forma de asumir la religión y la fe, sin instituciones, sin dogmas y sin compromisos.

Débil compromiso social de la fe

39. Es necesario reconocer que, en diferente medida, todos los ciudadanos somos corresponsables de esta situación que vivimos. Es innegable que hay quien tiene una responsabilidad mayor, pero, en nuestra diócesis, sigue siendo débil el compromiso social de la fe.

Esfuerzos diocesanos en lo cultural y lo social

40. Ante estos rasgos de la realidad, constatamos con esperanza que nuestra Diócesis está generando alternativas que siguen haciendo presente los valores del Reino de Dios en nuestra cultura y sociedad. Da cuenta de esto el aumento de organismos pastorales que afrontan el compromiso por la educación y la creación de espacios de formación humana y cristiana con agentes de pastoral motivados y formados en el ámbito cultural y social.

Pastoral social y Pastoral de la cultura

41. Junto con toda la pastoral orgánica, nuestra diócesis promueve una Pastoral de la Cultura y una Pastoral Social que ayuden a madurar la atención de las personas, favoreciendo el paso del mero asistencialismo a la promoción humana, la transformación de espacios vitales y ofreciendo nuevas oportunidades de participación.

.....
En medio de estas grandes transformaciones nos percatamos de un resurgimiento de la búsqueda de Dios, ya que el ser humano sigue siendo capaz de aspirar a las realidades trascendentes.
.....





CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?

Tenemos un patrimonio cultural católico basado en valores y virtudes, en medio de un mundo globalizado que tiende a uniformarnos.



Tenemos como soporte cultural la herencia de los tres ríos que confluyen en nuestra identidad: nuestro pasado indígena, hispano-católico y liberal.

Cincuenta Aniversario de la diócesis

42. Reconocemos agradecidos, a cincuenta años de vida diocesana, que tenemos un patrimonio cultural católico basado en valores y virtudes, en medio de un mundo globalizado que tiende a uniformarnos. Agradecemos el don de la fe que recibimos mediante la evangelización fundante realizada por los misioneros franciscanos y el clero secular y regular de los Obispos de Guadalajara y Michoacán; así mismo, nos sentimos llamados por Cristo a consolidarla y transmitirla, en la perspectiva de los dos mil años de su Muerte y Resurrección, los quinientos años del Acontecimiento Guadalupano -que fue su realización en nuestra Nación-, los cuatrocientos años del Primer Milagro de la Virgen de San Juan de los Lagos y los cien años de la Cristiada que ofreció mártires de su Proyecto Redentor en nuestras tierras.

Raíces culturales

43. Tenemos como soporte cultural la herencia de los tres ríos que confluyen en nuestra identidad: nuestro pasado indígena, hispano-católico y liberal. De la cultura indígena conviene conservar el amor a la tierra, al agua y las plantas, la valoración del anciano y la vida comunitaria. De las raíces hispano-católicas: la misericordia hacia el pobre, los sacramentos, la familia tradicional (padre, madre e hijos), las tradiciones religiosas y la piedad popular. La cultura liberal asimiló los valores cristianos propuestos por el magisterio social de la Iglesia: solidaridad y subsidiariedad en medicina, escuela gratuita, pensión y vivienda para todos, voto libre, cultura democrática, justicia y legalidad, derechos humanos.



Pasado que sigue vivo

44. El recuerdo de nuestro pasado se mantiene en el afán por rescatar nuestra historia, apoyado en las charlas de los abuelos, fotografías, vídeos, difusión en redes sociales, escritos, monumentos y archivos históricos. Hay esfuerzos por transformar el entorno, pero poco se hace para conservar nuestro patrimonio mediante normativas municipales, festivales o museos.

En un cambio de época

45. Vivimos cambios socio-culturales tan rápidos que no alcanzamos a asimilarlos: avances tecnológicos, consumismo, mentalidad cibernética; globalización mercantil casi siempre en mayor beneficio para el empresario dueño y no para los trabajadores. Reconocemos que al crecimiento global de la población le ha faltado un análisis, reflexión y discernimiento que permita el correspondiente crecimiento en nuestra identidad, misión y valores. Hallamos en el pasado raíces que explican el presente y ayudan a construir juntos un futuro esperanzador. El sistema de valores e ideales en medio siglo se ha transformado radicalmente. La cobertura universitaria se ha extendido y varias instituciones educativas instalaron campus en nuestras ciudades. La agricultura y ganadería se han industrializado y acrecentado.

.....
Al crecimiento global de la población le ha faltado un análisis, reflexión y discernimiento que permita el correspondiente crecimiento en nuestra identidad, misión y valores.

Pertenencia

46. Ahora existe una enorme facilidad para trasladarse de un lugar a otro, incluso por todo el mundo; pero es difícil identificarse con un sitio. Somos nómadas que a diario nos desplazamos largas distancias para ir al trabajo, escuela, diversión, deberes religiosos y sociales, y a casa. Eso crea desarraigo, poca relación con vecinos, u hostilidad y desconfianza, sentimiento de inseguridad e inestabilidad, y desapego de la patria chica. La búsqueda de mejores condiciones de trabajo hace que crezcan las ciudades hasta ser grandes urbes. El fenómeno migratorio, especialmente del campo a la



.....
El fenómeno migratorio, especialmente del campo a la ciudad y a los Estados Unidos de América, ha impactado fuertemente varios aspectos de nuestra identidad; aunque es un hecho que algunos mantienen su sentido de referencia y pertenencia gracias a sus profundas expresiones y convicciones, tanto territoriales como culturales.
.....

ciudad y a los Estados Unidos de América, ha impactado fuertemente varios aspectos de nuestra identidad; aunque es un hecho que algunos mantienen su sentido de referencia y pertenencia gracias a sus profundas expresiones y convicciones, tanto territoriales como culturales.

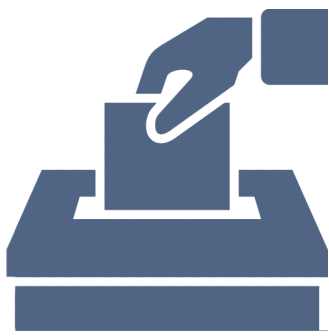
Irrupción Cultural

47. En nuestra región, a partir de la década de los ochenta del siglo pasado, penetraron diversas expresiones culturales, las cuales sembraron sus propios sistemas de valores, pero también ocasionaron pérdida del sentido de pertenencia debido a las tendencias globalizantes; provocaron un desmembramiento social a causa de nuevas ideologías, partidos y creencias; dieron lugar a una actitud individualista: cada quien vive su mundo, con desconfianza y poco diálogo; creció la injusticia, la inseguridad, la violencia, la discriminación, la indiferencia, los conflictos, el estrés, los vicios, los fanatismos; finalmente, entró también de lleno la cultura del crimen organizado y los narco-gobiernos.

Vida Política

48. Históricamente –de instituciones como el Seminario y de movimientos como la ACJM– en nuestra diócesis han surgido líderes sociales y políticos. Figuras como los Beatos Anacleto González Flores y Miguel Gómez Loza, así como otros personajes, han tenido gran influencia en la configuración política de nuestro entorno. En el año 2000 se rompió la hegemonía de un solo partido en el poder, sin embargo, la alternancia partidista no ha traído cambios de fondo. La democracia, relativamente joven, se presenta acompañada de serios problemas que ponen de relieve la fragilidad de sus instituciones.

49. Nuestra historia política ha estado marcada por caciquismo, caudillismo, autoritarismo, corrupción, populismo, impunidad, falta de ética en la política y



en el ejercicio del poder; se ha vivido un paternalismo político que ha generado una desilusión por la democracia, que sigue siendo electoral y no participativa. La acción política de los cristianos, en los últimos años, ha tenido momentos de presencia en el ámbito electoral, pero no ha llegado a convertirse en activo compromiso social, y la alternancia política es la expresión predominante de la insatisfacción popular.

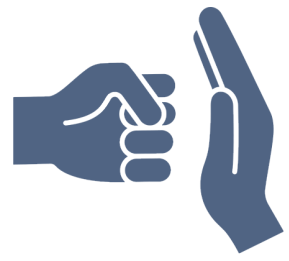
Violencia continuamente presente

50. Si quisiéramos buscar el origen de la violencia actual en el contexto de nuestras comunidades, nos daríamos cuenta de que nos han marcado varias formas de violencia a lo largo de la historia, iniciando desde la Conquista, cuando algunos pueblos originarios fueron desplazados, despojados y hasta exterminados en función de la reorganización y el control social. Vinieron luego los movimientos violentos de Independencia, la guerra entre conservadores y liberales, la Revolución Mexicana y la Persecución Religiosa. Después de un periodo de relativa paz, nuestros pueblos –en otro tiempo tranquilos–, padecen el arribo del crimen organizado y distintas formas de violencia.

Cambio cultural

51. Las grandes transformaciones de la época han provocado cambios culturales: de la contestación y rebeldías propias de los años sesenta y setenta del siglo XX, se pasó en los últimos años a una actitud de no pelear, pero también de no cooperar, no comprometerse, no ofrecer alternativas. Resulta una aparente neutralidad que más bien sería indiferencia a toda propuesta institucional. Ha venido a menos el valor del respeto, se busca lo contrario a lo establecido; es una cultura fincada en el dinero, sin Dios y con la muerte violenta como realidad ordinaria; algunos grupos de poder se sirven de ella para beneficio propio, en un ambiente generalizado de impunidad.

La acción política de los cristianos, en los últimos años, ha tenido momentos de presencia en el ámbito electoral, pero no ha llegado a convertirse en activo compromiso social, y la alternancia política es la expresión predominante de la insatisfacción popular.



Si quisiéramos buscar el origen de la violencia actual en el contexto de nuestras comunidades, nos daríamos cuenta de que nos han marcado varias formas de violencia a lo largo de la historia, iniciando desde la Conquista, cuando algunos pueblos originarios fueron desplazados, despojados y hasta exterminados en función de la reorganización y el control social.



CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

Alegres y agradecidos –en comunión con toda la Iglesia– alabamos la intervención divina en la historia y la obra salvífica de Dios Padre, que nos ha bendecido con toda clase de bienes en la persona de Cristo.

Intervención salvífica de Dios en la historia

52. Alegres y agradecidos –en comunión con toda la Iglesia– alabamos la intervención divina en la historia y la obra salvífica de Dios Padre (cf. DA 4-5), que nos ha bendecido con toda clase de bienes en la persona de Cristo (cf. Ef 1, 3). Reconocemos al Señor como el Dios de la vida, nuestro Redentor, rico en misericordia, que nos ha amado y animado con la fuerza del Espíritu Santo, alma de nuestra Comunidad Diocesana (cf. DA 23).

Jesús, plenitud de la historia de salvación

53. Con júbilo creemos en la persona, palabra y obra de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios Padre, encarnado y redentor, Hijo de María Virgen por obra del Espíritu Santo, vencedor del pecado y de la muerte que nos posibilita vivir y proclamar en nuestro tiempo la gloriosa libertad de los hijos de Dios (cf. Rm 8, 21).

54. Acogemos con fe y esperanza la Buena Noticia del Reino de Dios entre su pueblo, Jesucristo (cf. LG 5), que manifiesta el amor paterno de Dios por los hombres y mujeres de todos los pueblos y razas, en todos los tiempos (cf. DA 382).

55. Confesamos con fascinación y testimonio, que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida, rostro y sacramento del Padre Misericordioso (cf. Jn 14, 6-7), dador del Espíritu Santo, que es el Consolador y Abogado de la Iglesia (cf. Jn 14, 15-17. 25-26).

Salvación en comunión con la Iglesia

56. Dispuestos a la salvación eterna –en la unidad de la Santa Iglesia Católica– profesamos que la vida eterna



consiste en que “te conozcan a ti Dios Padre, el único Dios Verdadero, y a Jesucristo tu enviado” (Jn 17, 3); en comunión con los apóstoles –e iluminados por la Muerte en Cruz y la Resurrección del Señor– afirmamos con San Pedro que “sólo Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6, 68).

Iglesia, custodia del Depósito de la fe

57. Asumimos el Depósito sagrado de la fe, contenido en la Palabra de Dios, que expresa la fe, la esperanza y la caridad de Cristo, que la Iglesia nos ha transmitido por obra del Espíritu Santo. Recibimos con reverencia la Revelación Sagrada que llega a nosotros por la Escritura y la Tradición; y, en fiel corresponsabilidad con el Magisterio eclesial, escuchamos, servimos, guardamos y exponemos la verdad revelada por Dios para ser creída (cf. DV 10) y proclamada como Evangelio de la Misericordia de Dios Padre.



Encuentro con Cristo en la fe de la Iglesia

58. Reconocemos que, además de la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, el Encuentro con Jesucristo vivo se realiza –gracias a la Acción del Espíritu Santo– en la fe de la Iglesia, que es recibida, celebrada y vivida (cf. DA 246) en la Sagrada Liturgia (cf. DA 250), especialmente en la Eucaristía y los demás sacramentos, la oración personal y comunitaria, la piedad popular y su espiritualidad (cf. DA 251-265).

Atención a los signos de los tiempos

59. Seguimos afirmando, con el Concilio Vaticano II, que la Iglesia debe escrutar los signos de los tiempos con las transformaciones sociales y culturales, ilustrar el misterio del hombre y sus interrogantes a la luz de Cristo, “imagen de Dios invisible, primogénito de toda la creación” (Col 1, 15; cf. GS 4. 11. 22).

Leyendo la historia a la luz de la Buena Nueva y con la certeza que tenía San Pablo de la necesidad y presencia de Cristo resucitado y encarnado en la vida de los pueblos, consideramos que la cultura y las realidades sociales de hoy son areópagos –escenarios o periferias existenciales– donde debe anunciarse la alegría del Evangelio

Afirmamos que, en medio de la crisis antropológico-cultural, para responder a la verdad del hombre que busca el sentido trascendente de su vida en la historia, es necesario entrar en la lógica del acto redentor del amor de Dios Padre, que en la Encarnación de su Hijo ha elevado la dignidad y la libertad humana a una dimensión divina.



Nuevos areópagos en realidades culturales y sociales

60. Leyendo la historia a la luz de la Buena Nueva y con la certeza que tenía San Pablo de la necesidad y presencia de Cristo resucitado y encarnado en la vida de los pueblos, consideramos que la cultura y las realidades sociales de hoy son areópagos –escenarios o periferias existenciales– donde debe anunciarse la alegría del Evangelio (cf. Hch. 17, 22-24; RM 37; EG 257).

Visión cristiana del hombre

61. Proclamamos que todo ser humano existe pura y simplemente por el amor de Dios que lo creó. Sólo el Señor es el autor y el dueño de la vida, y el ser humano –su imagen viviente– es siempre sagrado, desde su concepción, en todas las etapas de la existencia, hasta su muerte natural y después de la muerte. La mirada cristiana sobre el ser humano permite percibir su valor que trasciende todo el universo: Dios nos ha mostrado, de modo insuperable, cómo ama a cada hombre, y con ello le confiere una dignidad infinita (DA 388). En el Dios vivo revelado en Jesús se encuentra el sentido, la fecundidad y la dignidad de la vida humana (DA 389).

62. Afirmamos que, en medio de la crisis antropológico-cultural, para responder a la verdad del hombre que busca el sentido trascendente de su vida en la historia, es necesario entrar en la lógica del acto redentor del amor de Dios Padre, que en la Encarnación de su Hijo ha elevado la dignidad y la libertad humana a una dimensión divina (cf. GS 22; RH 1).

Centralidad y dignidad de la persona humana

63. Manifestamos la absoluta relación que hay entre el reconocimiento de la dignidad y los derechos humanos, con la justicia social, la promoción del bien común y el respeto a la inviolabilidad de la persona

humana, expresiones antropológicas, culturales y sociales máximas que posibilitan la solidaridad, la justicia y el bienestar integral de la humanidad.

Dignidad e importancia de la familia

64. Contemplamos el maravilloso ejemplo que nos ha puesto el Señor Jesucristo quien, encarnado, quiso nacer, crecer, aprender y tener experiencias verdaderamente humanas en el seno de una familia. Reconocemos que la dignidad de las personas se hace extensiva a las familias, porque ellas constituyen una de las bases fundamentales de la sociedad y de la Iglesia; siguen siendo al mismo tiempo una Iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo (cfr. AL 325); elemento fundamental para una sociedad más sana y vigorosa, formadora ineludible de valores (cfr. PGP 39); motivo de esperanza que constituye el lugar fundamental donde se forman los verdaderos ciudadanos y cristianos para nuestra patria (cfr. PGP 49).

Jesucristo y su Reino, nuestro futuro

65. Asumimos que, en la persona de Jesús de Nazaret, el Reino de Dios es una realidad que se hace presente en la historia concreta con los valores de la verdad, la vida en comunión, la justicia, la paz y la reconciliación, donde se hace posible vivir la libertad, la redención y la salvación eterna de todo ser humano en la fraternidad (cf. PGP 119).

Construcción de la paz, exigencia del Reino

66. Creemos, con el Magisterio de la Iglesia, que la paz es fruto de la justicia y que la reconciliación y la paz se construyen (cf. PGP 130). Manifestamos la necesidad del encuentro y del diálogo social, la colaboración, la solidaridad y la subsidiariedad, la promoción humana y el bien común, como las formas concretas de manifestar el Evangelio de Cristo en el acontecer de nuestros pueblos que buscan la vida plena (EG 236ss). Si

Reconocemos que la dignidad de las personas se hace extensiva a las familias, porque ellas constituyen una de las bases fundamentales de la sociedad y de la Iglesia; siguen siendo al mismo tiempo una Iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo.



En la persona de Jesús de Nazaret, el Reino de Dios es una realidad que se hace presente en la historia concreta con los valores de la verdad, la vida en comunión, la justicia, la paz y la reconciliación, donde se hace posible vivir la libertad, la redención y la salvación eterna de todo ser humano en la fraternidad.



Afirmamos que María santísima promueve nuestra dignidad humana y la reconciliación entre grupos antagónicos. Ella acoge maternalmente tanto a los que “están cerca” como a los que “están lejos” para que todos lleguemos a ser uno en Cristo, y ayuda a reconstruir el dañado tejido social en los momentos de crisis.

el cristiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia, cree también que la justicia es una condición ineludible para la paz (cf. Med II, 2, 16).

María, promotora de reconciliación y paz en nuestro pueblo

67. Afirmamos que María santísima –sobre todo en las advocaciones de Santa María de Guadalupe y Nuestra Señora de San Juan– promueve nuestra dignidad humana y la reconciliación entre grupos antagónicos. No fue la violencia de la espada ni la conversión forzada, sino la misteriosa atracción de María, su presencia y su mensaje, lo que dio lugar a unas nuevas relaciones, pues Cristo derribó en la Cruz los muros que separaban a indígenas y españoles. Ella acoge maternalmente tanto a los que “están cerca” como a los que “están lejos” para que todos lleguemos a ser uno en Cristo, y ayuda a reconstruir el dañado tejido social en los momentos de crisis (cf. Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos, 19; Ef 2, 14).

68. Tanto San Juan Diego en las apariciones de Guadalupe, como Ana Lucía y Pedro Andrés en el primer milagro de la Virgen de San Juan, experimentaron incredulidad, suspicacias y desconfianza; pero María concilia, aprueba sus valores, usa lo mejor de unos y otros, no desautoriza a nadie. Inspira al interior de la Iglesia una nueva forma de tratarnos, como hermanos, sin descalificarnos. Y hacia el exterior, mueve a sanar las heridas y divisiones, y a buscar la paz por encima de prejuicios, cosmovisiones diferentes, conflictos y experiencias pasadas.

María, modelo de inculturación del Evangelio

69. Asumimos que, tanto el Acontecimiento Guadalupano como el fenómeno prodigioso de Nuestra Señora de San Juan, son un método evangelizador, ejemplo de diálogo entre fe y cultura, modelo

de inculturación y pedagogía de promoción humana e identidad cristiana. La cultura indígena asume los valores y el sentido último de la realidad que propone el Evangelio, y la Iglesia asume los lenguajes, estructuras, símbolos y otros elementos culturales para expresar las realidades de la salvación, siguiendo la pedagogía de la Encarnación; Iglesia que se hace cercana, interpreta los signos de los tiempos, forma un vínculo entre los diversos pueblos y culturas, y eleva la convivencia social a una comunión a imagen de la Trinidad.

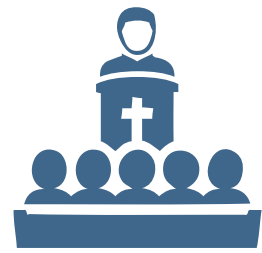
Iglesia discípula, servidora y ministerial

70. Estamos convencidos de que la Iglesia es seguidora de Cristo, a quien reconoce como su Cabeza, y es servidora de la humanidad, en la que reconoce a sus hermanos, unidos para formar el único cuerpo de Cristo; llamados a cuidarnos los unos a los otros (cf. DA 161). El reconocimiento de esa comunión orgánica y de la diversidad de miembros hace brotar una rica ministerialidad en la comunidad eclesial –impulsada por el Espíritu Santo– (cf. 1Co 12, 12-27; 14, 4-11), que favorece la edificación del Reino de Dios.

Espiritualidad de la escucha como propuesta cultural

71. Estamos convencidos de que la comunión eclesial exige desarrollar la contemplación de la realidad cultural y social, y una espiritualidad de la escucha activa, con la cual, fieles laicos, consagradas y consagrados, presbíteros y obispo, tienen algo que aprender. Uno en escucha de los otros y todos en escucha del Espíritu Santo (cf. PGP 19b). Esto también es sinodalidad: la escucha y sintonía con la voluntad de Dios.

72. Creemos que Jesús es el Bienaventurado por excelencia, por eso, escrutar y discernir la realidad y los modelos culturales, es para el creyente una oportunidad de ponerse en sintonía con los



.....
Estamos convencidos de que la comunión eclesial exige desarrollar la contemplación de la realidad cultural y social, y una espiritualidad de la escucha activa, con la cual, fieles laicos, consagradas y consagrados, presbíteros y obispo, tiene algo que aprender. Uno en escucha de los otros y todos en escucha del Espíritu Santo.



valores del Evangelio expresados en la lógica de las Bienaventuranzas (cf. Mt. 5, 3-12), que son características de los justos en el nuevo reino –donde seguir a Jesús es imitarle– y constituyen para la Iglesia el modelo y condición esencial para vivir su misión (cf. GE 63, 175).

73. Con nuestros obispos mexicanos, asumimos que la Iglesia no vive para sí, sino para acoger y testimoniar la obra redentora de Jesucristo. Como instrumento frágil del Redentor, se hace presente allí donde no hay luz para conducir a la Luz; pero donde hay luz, para celebrarla y cantar con ella. La Iglesia se sabe redimida, pero peregrina; en camino hacia la plenitud que es de Dios. Por eso hemos de descartar todo triunfalismo y arrogancia de quien cree saber todas las cosas, situándose por encima de los demás y marcando el ritmo del camino. La Iglesia es Pueblo de Dios, es una comunidad de discípulos, justificados por el Redentor y luchando para vivir como redimidos (PGP 135).





DIAGNÓSTICO PASTORAL

¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

74. Habiendo contemplado nuestra realidad y nuestra historia como pueblo de Dios y con la mirada del Buen Pastor, constatamos con alegría que nuestra diócesis tiene un pasado lleno de valores, un rico patrimonio cultural católico que nos heredaron nuestros padres, abuelos, sacerdotes, misioneros, mártires, hombres y mujeres comprometidos con su fe y con su Patria; esta herencia de fe y de valores es el más grande tesoro que recibimos los hijos de estas tierras y hunde sus raíces en la inculturación de los valores indígenas, los valores hispano-católicos y los valores del liberalismo.

75. Sin embargo, toda esta riqueza cultural, se enfrenta con el cambio de época de este nuevo siglo; describimos este fenómeno que nos envuelve como una profunda transformación cultural de dimensiones insospechadas, cuyo centro es una crisis antropológico-cultural que provoca la desestructuración del tejido social y el crecimiento de la pobreza multidimensional.

76. En consonancia con el pensamiento del Papa Francisco, entendemos esta crisis antropológica, como la negación de la primacía del ser humano (cf. EG 55) y del proyecto de Dios en él, lo cual se refleja en nosotros o expresiones como un cambio en la jerarquía de valores, una cultura líquida, una cultura de muerte, una cultura fincada en el dinero, individualismo, fragmentación de la familia, pobreza y exclusión social, urbanización deshumanizante, inestabilidad social, poca participación, deficiente compromiso político y falta de conciencia en el cuidado de la casa común.

77. El gran desafío es proclamar con más fuerza, convicción y esperanza que, ante estas nuevas realidades



.....
El gran desafío es proclamar con más fuerza, convicción y esperanza que, ante estas nuevas realidades socio-culturales, el misterio del hombre y su vocación sólo se esclarece a la luz del misterio de Jesucristo, el Verbo encarnad. El hombre, visto a la luz de Jesucristo y su proyecto redentor, es el centro de nuestros desvelos pastorales.



socio-culturales, el misterio del hombre y su vocación sólo se esclarece a la luz del misterio de Jesucristo, el Verbo encarnado (cf. GS 22). El hombre, visto a la luz de Jesucristo y su proyecto redentor, es el centro de nuestros desvelos pastorales.

a) Posibles causas:

*** SOCIOLÓGICAS:**

78. Visiones reduccionistas del hombre, la posmodernidad, la globalización del mercantilismo, el modelo económico neoliberal que se funda en el principio de exclusión, la migración, el impacto de las TIC, la urbanización, el individualismo, la cultura de la apariencia y del disfrute, la cultura del espectáculo, el relativismo, la tecnologización e industrialización, algunas ideologías como la de género, el secularismo y la descristianización.

*** ÉTICAS:**

79. Desintegración familiar, descuido de los procesos de educación formal y no formal, inversión de la escala de valores, egoísmo, falta de capacidad para asumir compromisos a largo plazo, indiferencia y apatía, uso de la tecnología sin referentes éticos, ingobernabilidad, corrupción, deshonestidad, ilegalidad, impunidad, actitudes de violencia, permisivismo moral.

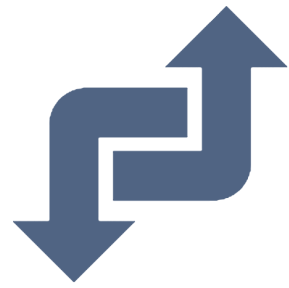
*** PASTORALES:**

80. Antitestimonio de agentes de pastoral, poco sentido de identidad y pertenencia a la Iglesia, deficiente formación en la fe; evangelización reducida a la catequesis infantil, lo sacramental y devocional, con un débil compromiso en el campo social y comunitario; discurso moralizante que no lleva al encuentro con Cristo; una insuficiente “inteligencia eclesial” para

identificar las tendencias y dar un adecuado acompañamiento pastoral.

b) Conversiones (desafíos):

81. Ante la crisis antropológica constatada y la crisis de sentido existencial, optamos por un decidido humanismo cristiano con la finalidad de recordar al hombre su naturaleza, destino y fin trascendente.



MISIONES:

- Presentar a Cristo como modelo del hombre nuevo en los espacios de formación.
- Promover el conocimiento, aplicación y defensa de los derechos humanos.
- Dialogar con los actores sociales para colaborar en un nuevo humanismo y la reconstrucción del tejido social.
- Impulsar en todos los procesos pastorales, la Doctrina Social de la Iglesia, como elemento indispensable de toda acción evangelizadora.

82. Ante la transformación cultural en que estamos inmersos, se nos desafía a optar por una Iglesia que asuma su identidad, se mantenga en diálogo con los agentes del cambio sociocultural, sin sacrificar su fidelidad al Evangelio y al hombre de hoy.

MISIONES:

- Conocer, estructurar y fortalecer la Pastoral Urbana de modo transversal y en los diversos niveles de Iglesia.
- Establecer contacto con los agentes del cambio sociocultural con quienes se busca entablar diálogo.

- Seguir promoviendo espacios de escucha y discernimiento con diferentes actores socio-culturales.
- Fortalecer la formación y el funcionamiento del Observatorio Pastoral Diocesano.
- Favorecer la creación de un Instituto de formación de agentes para el diálogo socio-cultural.

83. Ante la falta de participación eclesial y social, nuestra opción es por una formación permanente e integral que nos ayude a crecer como discípulos misioneros, capaces de dialogar con el mundo de hoy y crear cultura de participación.

MISIONES:

- Promover procesos kerigmáticos e itinerarios de formación cristiana y de acompañamiento, formales y atractivos a los jóvenes y agentes que pueden llevar a cabo el diálogo cultural.
- Proyectar la creación de un Banco de materiales pastorales y Equipos de elaboración de materiales evangelizadores procesuales, usando los medios digitales y que faciliten la unidad de criterios.
- Incluir en los procesos pastorales una auténtica Apologética (cf. DA 229) como explicación de la fe, dando razones de credibilidad.

84. Ante la cultura del descarte, de la exclusión y de la muerte, lo que nos exige la realidad para estar a la altura de los tiempos, es la opción por una cultura de la vida en todo su conjunto.

MISIONES:

- Promover, en la acción pastoral, la defensa y la promoción de la vida desde la concepción hasta su digno término natural.



- Promover y defender los derechos de los vulnerables y excluidos.
- Impulsar el sentido y la acción social cristiana, sobre todo en los consejos pastorales, las comisiones y en las comunidades.
- Fomentar la mística de la comunión y participación en los niveles de Iglesia, agentes y movimientos eclesiales.
- Potenciar en el Triple Ministerio un decidido carácter transformador social.

85. Ante la inestabilidad social en que vivimos, hacemos opción por una Iglesia comprometida en la construcción de la paz, la integración y la cultura social.

MISIONES:

- Invertir recursos humanos y económicos, asegurando un presupuesto adecuado, en acciones pastorales que contribuyan a la integración social.
- Crear centros especializados para la escucha y atención integral de las víctimas de la violencia y las familias afectadas.
- Promover el sentido comunitario desde la parroquia y los sectores.
- Crear espacios de crecimiento humano mediante el arte, la cultura y el deporte y apoyar este tipo de iniciativas.
- Promover la toma de conciencia, la organización y la participación social desde los sectores parroquiales.

86. Ante la pobreza generalizada provocada por el sistema neoliberal, nuestra Iglesia diocesana, para ser creíble hoy, hace opción preferencial por los pobres y excluidos, testimoniando proféticamente el proyecto de fraternidad y solidaridad que nos trajo Jesús de Nazaret.

MISIONES:

- Denunciar con valentía profética los atropellos e injusticias.
- Promover un estilo de austeridad y solidaridad en la vida eclesial diocesana.
- Favorecer un fondo económico para ayuda en desastres, a través de Caritas diocesana.
- Promover las economías solidarias, como el cooperativismo, las asociaciones en las comunidades.
- Conocer y gestionar los programas de desarrollo propuestos por las diversas instancias gubernamentales.
- Apoyar iniciativas que favorezcan el autoempleo, talleres de artesanías y actividades ocupacionales.
- Acompañar pastoralmente las organizaciones solidarias existentes.

87. Ante el individualismo y el relativismo cultural y moral, queremos optar por fomentar la comunión y la participación, acompañando la vida familiar y comunitaria.

MISIONES:

- Sensibilizar ante los ataques ideológicos contra el matrimonio y la familia.



- Fomentar los valores y la comunión desde la familia, la escuela y la Iglesia.
- Potenciar nuestra identidad, nuestra historia y nuestras tradiciones comunitarias.
- Fomentar en los agentes la espiritualidad de comunión y participación.
- Impulsar una pastoral que favorezca las acciones comunes en el contexto de las ciudades.

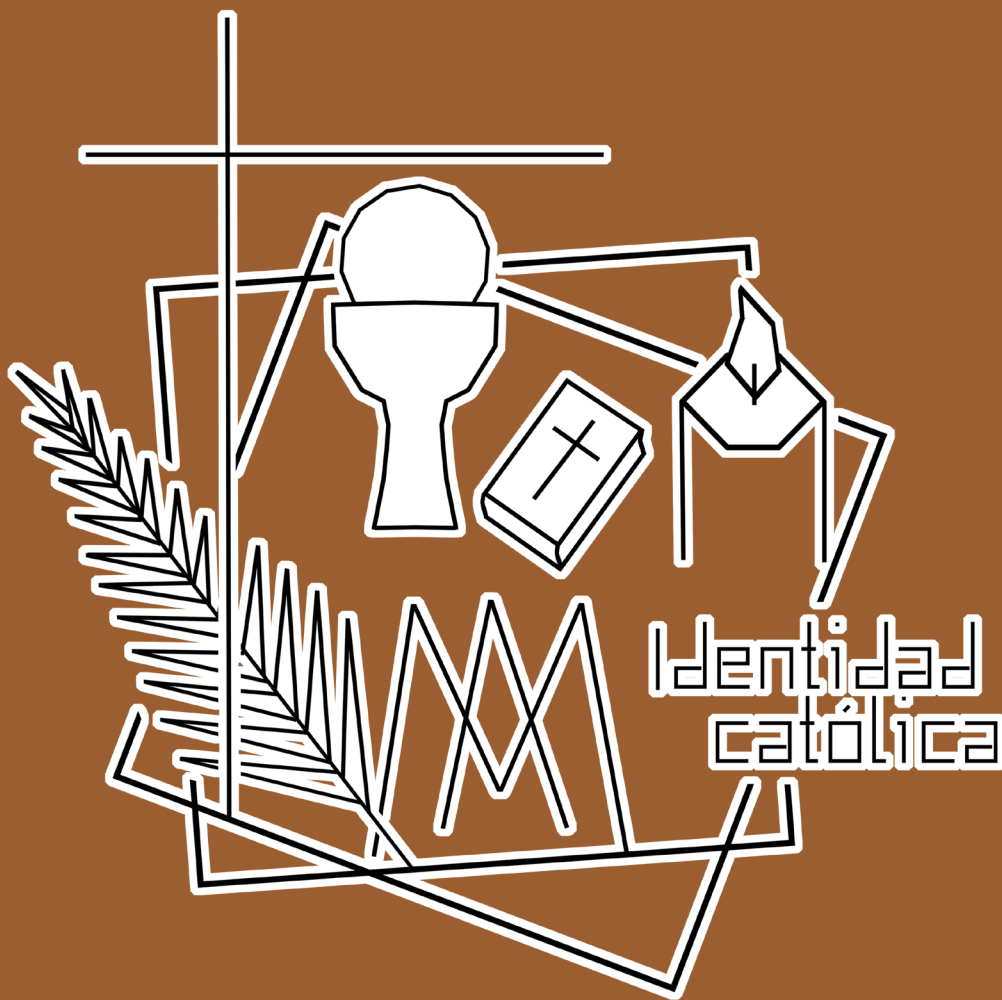
88. Ante el impacto sobre las nuevas generaciones que tienen los cambios culturales y sociales, optamos, como Iglesia, por un compromiso de cercanía, confianza y diálogo mutuo con los adolescentes y jóvenes.

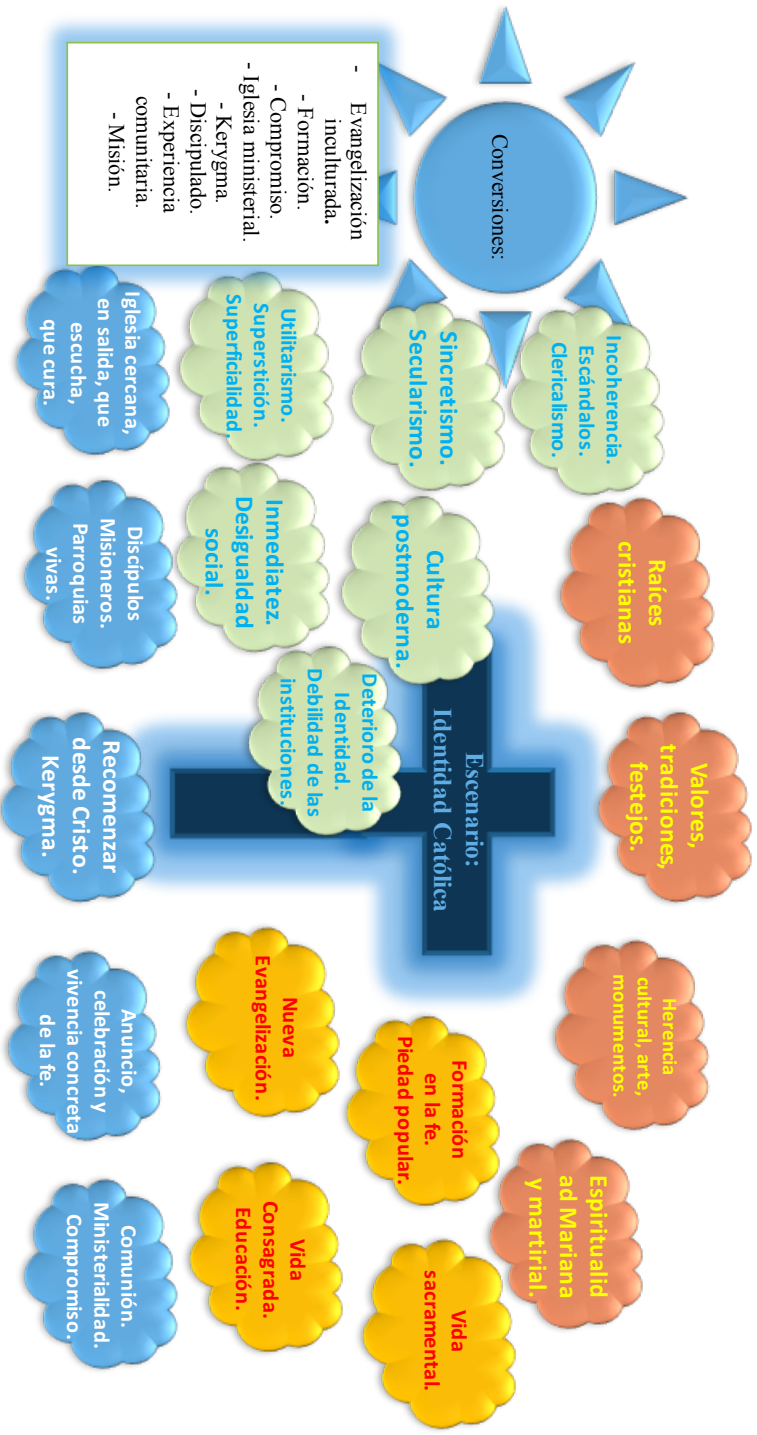
MISIONES:

- Fortalecer y actualizar la estructura de acompañamiento en la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes, a nivel diocesano, decanal y parroquial.
- Promover una actitud de “Iglesia en salida”, en el encuentro y atención a Adolescentes y Jóvenes, quitando resistencias, venciendo inercias y superando tabúes en la relación con ellos.



ESCENARIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 3. Escenario: Identidad Católica



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Gratitud por los dones recibidos

89. Observamos, con mirada agradecida, las grandes bendiciones que han forjado la identidad católica de nuestras comunidades y personas en esta Iglesia diocesana como son el amor a Dios, a Cristo y a María; el testimonio de los mártires en estas tierras; el amor y respeto por las cosas de Dios: los sacramentos, los templos e iglesias, los sacerdotes, el Seminario y la vida consagrada; la nobleza de la gente y su calidez humana; el fervor religioso; la generosa respuesta al llamado de Dios con un gran florecimiento de vocaciones; el gran número de agentes laicos que se integran a la pastoral en las comunidades; la apertura misionera; el aprecio al valor del matrimonio y de la familia; y el caminar pastoral que hemos realizado de manera orgánica.

Posmodernidad y fe

90. La propuesta posmoderna está influyendo fuertemente en nuestra identidad católica, de tal forma que existe una desorientación y un cambio en la jerarquía de valores, lo cual incide en la manera de entender y vivir la fe.

Deterioro de la identidad católica

91. Este cambio en la jerarquía de valores atiende más a los bienes materiales que a las personas, prioriza la economía sobre los valores trascendentes, y está ocasionando una transformación cultural que debilita la fe y deteriora nuestra identidad católica. Deterioro que se agrava por los efectos negativos de fenómenos como la migración, y el arribo de nuevas mentalidades y estilos de vida marcados por el secularismo, el individualismo, el relativismo y el arribo de nuevas espiritualidades.

92. No podemos dejar de reconocer que hay otros factores de este debilitamiento al interno de nuestra

La propuesta posmoderna está influyendo fuertemente en nuestra identidad católica, de tal forma que existe una desorientación y un cambio en la jerarquía de valores, lo cual incide en la manera de entender y vivir la fe.



No podemos dejar de reconocer que hay otros factores de este debilitamiento al interno de nuestra vivencia eclesial.



La nueva forma de asumir la identidad católica influye en la comprensión de las verdades fundamentales de la fe, ocasionando la disminución del fervor religioso y la falta de sentido de pertenencia, de inclusión, de unidad entre los fieles y de participación en la vida eclesial y social.

vivencia eclesial, como la falta de coherencia entre la fe y la vida de algunos fieles y pastores, el clericalismo, rivalidad y búsqueda de protagonismo, la poca comunión pastoral, los malos tratos y diversos abusos, que dan lugar a la indiferencia, el descontento ante las estructuras eclesiales, el rechazo a la Iglesia como institución y el que muchas personas tomen decisiones de vida al margen de los principios y valores cristianos.

Crisis religiosa

93. En las últimas décadas, vemos con preocupación que algunas personas se pasan a otros grupos confesionales, otras, pierden el sentido de la trascendencia y, muchas más, abandonan las prácticas religiosas. Esto ha traído consigo desaliento, desorientación y superficialidad, dando paso a otro rasgo de nuestro tiempo: una especie de depresión humana, espiritual y moral.

Cultura de la inmediatez

94. La cultura de la inmediatez, que promueve la búsqueda de resultados rápidos y sin esfuerzo, va en detrimento de los procesos formativos; esto, aunado al desinterés por la propia formación, ha favorecido más el adoctrinamiento que el encuentro vital con Cristo. Dada esta situación, las sectas y el agnosticismo, con sus ofertas de religiosidad light, han encontrado campo propicio para su desarrollo.

Crisis institucional

95. Hay una crisis que ha afectado a instituciones básicas como el matrimonio, la familia, la escuela, la experiencia de la vida en comunidad y a la Iglesia misma. En el caso de la Iglesia, se manifiesta en fenómenos como el relativismo religioso y moral, la ignorancia, la apatía religiosa y el sincretismo. La nueva forma de asumir la identidad católica influye en la comprensión de las verdades fundamentales de la fe, ocasionando la disminución del fervor religioso y la falta de sentido de pertenencia, de inclusión, de unidad entre los fieles y de participación en la vida eclesial y social.

Desigualdad social y fe

96. El sistema económico, que ha generado pobreza en muchos y acumulación de riqueza en unos pocos (desigualdad social), ha llevado a que una gran parte de nuestra población renuncie a los valores cristianos en aras de ideales propuestos, entre otros, por el sistema neoliberal y la narcocultura, ocasionando desprecio por las instituciones, afectando la identidad familiar y la consecuente desestructuración del tejido social.

Nueva Evangelización

97. Reconocemos con alegría los esfuerzos de nuestra diócesis por una Nueva Evangelización, que promueve procesos formativos que buscan un encuentro personal con Cristo; sin embargo, constatamos una débil experiencia kerigmática y una incipiente maduración de la fe y cierto cansancio en el proceso evangelizador.

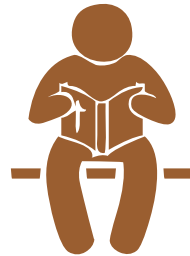
Iglesia, promotora de educación

98. En medio de estos aspectos críticos de la realidad, constatamos que la Iglesia sigue siendo promotora de educación, muestra de ello son los espacios existentes como los colegios parroquiales o católicos, las preparatorias de la diócesis, las universidades de inspiración católica, que siguen formando en la verdad y en la rectitud de pensamiento.

Piedad popular

99. Valoramos, como aspecto relevante de nuestra identidad católica, las grandes expresiones de piedad popular en nuestra Diócesis que mantienen viva la fe de nuestro pueblo, manifestadas, sobre todo, en la devoción hacia las imágenes de Jesucristo, la Virgen María en sus diversas advocaciones y a los santos y beatos mártires; la existencia de concurridos santuarios, peregrinaciones y fiestas patronales. Pero reconocemos que no siempre se ha acompañado pastoralmente esta gran riqueza, por lo que no se ha llegado a una madurez de la fe.

.....
Reconocemos con alegría los esfuerzos de nuestra diócesis por una Nueva Evangelización, que promueve procesos formativos que buscan un encuentro personal con Cristo; sin embargo, constatamos una débil experiencia kerigmática y una incipiente maduración de la fe y cierto cansancio en el proceso evangelizador.





CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?



La fe cristiana ha sido custodiada y transmitida a través de la piedad popular, la devoción a María, el amor a nuestras familias, a las tradiciones y a los mártires; incluso, valientemente defendida en momentos históricos como la gesta cristera. Somos un pueblo principalmente mariano y martirial.

Raíces cristianas

100. Somos una región con hondas raíces cristianas. Nos marcaron profundamente hechos como la primera evangelización, el Acontecimiento Guadalupano y la devoción a Nuestra Señora de San Juan. Nuestra identidad católica nos distingue por nuestra pastoral, el número de vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada y la gran afluencia de peregrinos a los santuarios. La fe cristiana ha sido custodiada y transmitida a través de la piedad popular, la devoción a María, el amor a nuestras familias, a las tradiciones y a los mártires; incluso, valientemente defendida en momentos históricos como la gesta cristera. Somos un pueblo principalmente mariano y martirial.

Valores heredados

101. Nos caracterizan también valores recibidos de nuestros antepasados: cultura propia, honestidad, fidelidad a la palabra, amor a la verdad, libertad, ser gente laboriosa con deseo de superación, lo que nos ha llevado a un cierto desarrollo económico a pesar de las adversidades. El amor al prójimo, a la familia, a la tierra y a las tradiciones, han fortalecido la identidad de nuestras comunidades. También reconocemos como propios los errores, omisiones o escándalos que se han dado a lo largo de nuestra historia.

Festejos

102. Los festejos más significativos de nuestra región son, entre las fiestas religiosas: Navidad, Semana Santa, Pascua, fiestas patronales, Fieles difuntos, novenarios y aniversarios de difuntos, celebración de sacramentos, XV años de vida, aniversarios de matrimonio, y otras devociones. En lo cívico: La Independencia, la



Revolución y otras conmemoraciones. En lo social: 14 de febrero, “Día de la amistad” y 10 de mayo, “Día de las madres”. Las fiestas patronales son el espacio más propicio para manifestar la identidad religiosa local, fomentan la piedad popular, facilitan el encuentro de las familias, sobre todo con los hijos ausentes, fortalecen el sentido de pertenencia y la construcción de la comunidad. Hay una tendencia a disminuir y desaparecer el sentido cristiano y a promover lo social y profano, influida por la mercadotecnia, el consumismo y los vicios. Hay divergencia entre los festejos cívico-escolares y los religioso-familiares, tal vez debido a la acción secularizadora oficial.

Hegemonía cultural

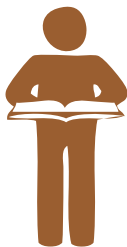
103. En el diálogo de las culturas se ha impuesto el estilo de vida de Estados Unidos: poderoso, neoliberal, capitalista, individualista, racista y consumista, en detrimento de nuestra propia cultura y sus tradiciones, reduciéndolas a una expresión folklórica, sobre todo en vistas al turismo, y sin ser apreciadas y asumidas por las nuevas generaciones.

Sincretismo religioso

104. Aunque en las estadísticas el catolicismo sea religión mayoritaria, va creciendo un agnosticismo práctico, o una religión “a la carta” (sincretismo), una fe “licuada”, donde cada uno es creyente “a su manera”, sin referentes sociales o de autoridad y comunión, buscando experiencias de misticismo emocional. Subyace también una idolatría del dinero. Las personas buscan respuesta a sus problemas cotidianos en opciones mágicas, supersticiones, brujería e, incluso, satanismo. Hay gran carga de violencia y muerte en espiritualidades como la santa muerte y las asociadas a la narcocultura.



Aunque en las estadísticas el catolicismo sea religión mayoritaria, va creciendo un agnosticismo práctico, o una religión “a la carta” (sincretismo), una fe “licuada”, donde cada uno es creyente “a su manera”.



A lo largo de la historia de la diócesis, se ha impulsado la formación de los agentes de pastoral.

Sin embargo, constatamos que se han ido cerrando estos espacios por falta de interés de todos los niveles eclesiales. Falta una formación orgánica, sistemática, progresiva y permanente.

Religiosidad utilitarista

105. Tras una débil formación de la fe, existe una religiosidad utilitarista, sensacionalista y de protección personal: cadenas, retiros que promueven impactos emotivos, relajación y curaciones, amuletos, “amarres”, “limpias”, medallas de san Benito, “oraciones poderosas”, salmos ante demonismo, rosarios indulgenciados, escapularios de san Judas, agua y aceites exorcizados, veladoras de los siete poderes, culto a los ángeles, devoción a la santa muerte, al niño Fidencio y a Jesús Malverde.

Desvalorización de la vida de gracia

106. Los sacramentos se han tomado más como complemento de un acto social que como encuentro con Cristo para la vida. Menos parejas recurren al sacramento del matrimonio. Algunos dejan de acudir a la Confesión incluso por años. Cada vez menos jóvenes aspiran a una vocación consagrada. Se da más importancia a otros actos: bendiciones, miércoles de ceniza, viacrucis del Viernes Santo, XV años, presentación al templo, graduaciones, novenarios de difuntos y se ha abierto espacio a celebraciones que pueden distorsionar el propósito central de la liturgia, por ejemplo: bodas en la playa, funerales-feria, misas-show, bautismos con agua del Jordán, sesiones de sanación, baile ante el Santísimo, uso de aceites benditos.

Formación en la fe

107. A lo largo de la historia de la diócesis, se ha impulsado la formación de los agentes de pastoral, de manera privilegiada la formación de su clero. En relación a los laicos, se ha favorecido la formación ofreciendo diversos espacios como la Escuela Catequística Diocesana (Bosqueto), la cual formó agentes capacitados para diferentes servicios, siendo el más relevante el ministerio de la catequesis; escuelas decanales, institutos bíblicos, instituto de liturgia (SOMELIT), talleres de ve-



rano y semanas de actualización, así como las escuelas pertenecientes a los diversos grupos y movimientos.

108. Sin embargo, constatamos que se han ido cerrando estos espacios por falta de interés. Falta una formación orgánica, sistemática, progresiva y permanente. La catequesis se ha reducido a la etapa de la infancia. Disminuye la asistencia a la misa dominical, aunque aumenta la participación de los que asisten; escasea la asistencia entre semana; muchas personas consideran la Sagrada Comunión como un premio o privilegio para algunas ocasiones. La mayoría tiene sólo la formación para la Primera Comunión y la Confirmación, sin continuidad; faltan centros y programas de formación permanente; las catequesis presacramentales se hacen por requisito, no son aprovechadas y algunas son deficientes; la fe no ilumina ni orienta la vida y las decisiones personales. Aunque la catequesis se ha hecho de manera sistemática, no siempre ha favorecido la madurez de la fe.

Expresiones de fe diluida

109. Antes, la fe lo impregnaba todo; hoy tiene poco impacto en los diversos ámbitos de la vida ordinaria, tales como la educación, organización del barrio, servicios urbanos, voluntariado, movilización en calamidades, gestión del gobierno y servicios públicos, negocios y asuntos económicos; organización de fiestas y diversiones (tiempo libre). Se ha perdido el aprecio por los lugares sagrados. En algunas ceremonias se usa vestimenta poco adecuada y se incorporan a las celebraciones elementos profanos. Las nuevas generaciones tienen ídolos, no van a misa, pese al esfuerzo y ejemplo de sus papás. La gente pide una fe razonada. Se pasó, de mucha piedad, a una indiferencia sin remordimiento.



Se va creciendo en una nueva visión de Iglesia como Pueblo de Dios, menos cerrada y clerical, con mayores rasgos de Iglesia en salida.



En la historia de nuestra Diócesis ha habido presencia evangelizadora de órdenes religiosas. Además, diversas comunidades religiosas de varones y de mujeres han aportado sus carismas al servicio del Reino en los campos de la salud y la educación, la catequesis y la atención a los pobres y menesterosos.

Nuestras comunidades están llenas de verdaderos tesoros artísticos que no siempre se conocen, valoran y aprecian, ni se conservan adecuadamente.

Iglesia con rasgos clericalistas

110. Se va creciendo en una nueva visión de Iglesia como Pueblo de Dios, menos cerrada y menos clerical, con mayores rasgos de Iglesia en salida. Históricamente, nuestra Iglesia ha abierto espacios al laico para colaborar al interno de la vida eclesial, pero se ha dejado a un lado su formación para el compromiso que le es propio en el mundo. Nuevos movimientos de tipo carismático tienen auge, muchas veces sólo por su retiro e impacto emocional, pero no por su carisma, con poca perseverancia y apostolado, por lo cual son transitorios y pasan de moda. En varios espacios eclesiales, ni sacerdotes ni laicos aceptan el liderazgo de los laicos.

Aporte de la vida consagrada en nuestra Diócesis

111. En la historia de nuestra Diócesis ha habido presencia evangelizadora de órdenes religiosas como la Orden Franciscana, la Orden de San Agustín y la Orden Mercedaria, entre otras; sin olvidar a los Vicentinos o Redentoristas, que con frecuencia realizaron misiones populares. Además, diversas comunidades religiosas de varones y de mujeres han aportado sus carismas al servicio del Reino en los campos de la salud y la educación, la catequesis y la atención a los pobres y menesterosos. Esta presencia inspiró una verdadera primavera vocacional de la vida consagrada en bastantes jóvenes de nuestra diócesis, en sintonía con el surgimiento de numerosas congregaciones femeninas de vida activa en nuestra patria a lo largo de los siglos XIX y XX; en nuestra región, incluso, se gestaron y fundaron algunas Congregaciones como las Hermanas Catequistas de Jesús Crucificado, las Siervas del Señor de la Misericordia y las Carmelitas del Sagrado Corazón.



Fe y arte

112. El catolicismo se ha distinguido por sus expresiones artísticas y por ser un promotor del arte de manera especial en el campo de la arquitectura, las artes plásticas, la literatura y la música al servicio del culto y de la vida de la comunidad. Nuestras comunidades están llenas de verdaderos tesoros artísticos que no siempre se conocen, valoran y aprecian, ni se conservan adecuadamente.





CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

Alegres y agradecidos – en comunión con toda la Iglesia– alabamos la intervención divina en la historia y la obra salvífica de Dios Padre, que nos ha bendecido con toda clase de bienes en la persona de Cristo.

.....

Porción viva del Pueblo de Dios

113. Nos identificamos plenamente como Comunidad Diocesana, porción del Pueblo de Dios, Cuerpo Místico de Cristo, Iglesia Universal (cf. LG 8; CEC 811, CIC 369), al servicio del Reino, guiados por la fuerza del Espíritu Santo (cf. LG 7ss; III PDP 226).

Recomenzar desde Cristo

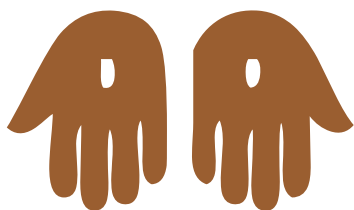
114. Creemos que, en las circunstancias presentes, “necesitamos reencontrarnos con el Dios de Jesucristo, necesitamos volver al Evangelio. Porque solamente desde allí podemos comprender quiénes somos y a qué estamos llamados como Iglesia Redimida” (PGP 102). Creemos, también, en la Eucaristía, fuente inagotable de la vocación cristiana donde se fortalece la identidad del discípulo (cf. DA 251-252).

Cristo fortalece nuestra identidad

115. Creemos con la certeza de la fe que, en virtud del Bautismo recibido, cada miembro de la Iglesia se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19; EG 120), y expresamos que conocer a Jesús es el mejor regalo que cualquier persona puede recibir, y darlo a conocer con nuestras palabras y obras es nuestro gozo (cf. DA 29).

Iglesia cercana (abierta, acogedora)

116. Haciendo memoria de las palabras de Jesús, “Por el amor que se tengan los unos a los otros, reconocerán que son mis discípulos” (Jn 13, 35), afirmamos que la cercana y paternal presencia del Obispo, con su capacidad de escucha y diálogo, la fraternidad sacerdotal del presbiterio y su solicitud pastoral por las comunidades, y la alegre, inteligente y generosa labor de



laicos y consagrados, haga posible que el seguimiento de Jesucristo, el anuncio del Evangelio y la labor pastoral sea una significativa experiencia de la presencia del Reino de Dios y obra salvífica de Cristo entre nosotros.

Kerigma, hilo conductor del proceso formativo

117. Afirmamos que la formación de los discípulos misioneros de Jesucristo, parte de un encuentro personal con Cristo, reconociendo que el kerigma es el hilo conductor de todo el proceso formativo –que se extiende por todo el arco de la vida, desde la infancia hasta la ancianidad–, y no sólo un momento de éste (cf. DA 278a. 298).



Comunión y participación en la vida eclesial

118. Tenemos la firme convicción de que la renovación misionera, de acuerdo al modelo trinitario, ha de realizarse de manera sinodal, es decir, con la participación, discernimiento, consejo, planificación, toma de decisiones, ejecución y evaluación que aportan los distintos agentes de nuestra Diócesis. Esta acción eclesial se proyecta en una estructura y organización pastoral surgida de manera corresponsable en cada nivel de Iglesia (diocesano, decanal, parroquial y sectorial) y promoviendo la transversalidad y la interlocución (cf. ChL 51; DA 371). Así mismo, fortalecen nuestra misión las diversas formas de voluntariado, asociacionismo y colectivismo socio-cultural, que aportan a nuestras comunidades la prevención, atención, promoción y experiencia de valores humanos y civiles para la sana, pacífica y justa convivencia (cf. DA 372).

.....
Tenemos la firme convicción de que la renovación misionera, de acuerdo al modelo trinitario, ha de realizarse de manera sinodal, es decir, con la participación, discernimiento, consejo, planificación, toma de decisiones, ejecución y evaluación que aportan los distintos agentes de nuestra Diócesis.

Primeras comunidades y bien común

119. Acogemos con aliento y esperanza el modelo eclesial de las primeras comunidades cristianas que manifiestan la capacidad de poner en común sus bienes, de preocuparse por los más débiles, de organizarse ministerialmente para el servicio, de participar en la Fracción del Pan y en la oración, para testimoniar la

alegría de la Resurrección y su fidelidad a la experiencia discipular misionera confiada por Cristo (cf. Hch 2, 42-47).

Iglesia Discípula Misionera

120. Acogemos con docilidad el fuego del Espíritu Santo que, como un nuevo Pentecostés, ilumina, guía, acompaña, fortalece y mueve a dar cauce a nuevos ideales y sueños pastorales en nuestra Iglesia diocesana.

Iglesia en salida

121. Nos anima el llamado del Papa Francisco a ser una “Iglesia en salida” que llegue a las periferias humanas (cf. EG 46), asuma el discurso programático de Jesús en la Sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,18-19), expresando su interés y misión por el pobre, cautivo, ciego, oprimido, su interés de hacer partícipes a todos –en todo lugar y momento– de la presencia del Reino, en el Kairós que provoca el don del Espíritu que el Hijo aporta con su presencia en la comunidad.



Afirmamos que estamos llamados a vivir una espiritualidad mariana, don y fruto del amor e intercesión de la Santísima Virgen María en sus diversas advocaciones presentes en nuestras comunidades, de manera especialísima en Nuestra Señora de Guadalupe y en la bendita imagen de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Patrona de nuestra Diócesis.

La función santificadora de la Iglesia

122. Manifestamos que la cumbre y la fuente de la vida eclesial está en la celebración del Misterio Pascual de Cristo en la liturgia de la Iglesia por la acción del Espíritu Santo (cf. SC 10). Al ejercicio del Sacerdocio de Cristo, cabeza y miembros, expresado mediante signos sensibles, se añaden las diversas manifestaciones de piedad popular de nuestras comunidades, el gran amor a la adoración eucarística, los viernes primeros al Sagrado Corazón, la devoción a la Divina Providencia, y otras, que conectan la vida ordinaria con el misterio redentor.

Iglesia de espiritualidad mariana y martirial

123. Veneramos la memoria de Santa María, como don para la Iglesia (cf. Jn 19, 25-27). Con firme convicción afirmamos que estamos llamados a vivir una espiritualidad mariana, don y fruto del amor e intercesión

de la Santísima Virgen María en sus diversas advocaciones presentes en nuestras comunidades, de manera especialísima en Nuestra Señora de Guadalupe y en la bendita imagen de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Patrona de nuestra Diócesis. Profesamos su Inmaculada Concepción, Virginitad, Maternidad Divina, Asunción e intercesión maternal, como ejemplo de santidad para la Iglesia.

124. Ella es signo de esperanza y consuelo para nuestra Iglesia (cf. LG 66-68). La reconocemos como modelo de virtudes y, con ella, pregonamos el deseo y compromiso por la paz y la fraternidad que nos dejó su Hijo. Ella “nos alienta a la reconciliación y el perdón y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia de Dios” (DA 267). Su silencio y escucha nos renueva en nuestro discipulado y nos enseña a ser dóciles al espíritu para adherirnos de corazón por la fe a los caminos gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos de su Maestro y Señor (cf. DA 280b). Su presencia nos invita a vivir la primacía de la caridad y la misericordia (cf. PGP 159), y su silencio y escucha nos renueva en nuestro discipulado y el entusiasmo de la misión iniciada hace casi cincuenta años como Diócesis.

125. Agradecemos a Dios y profesamos el valor y sentido del martirio, expresión de la presencia del Reino en el discipulado misionero de hombres y mujeres concretos que trascienden su propia vida en la unión con la Muerte y Resurrección de Cristo (cf. DA 383). Reconocemos la vocación de nuestra diócesis a testimoniar con nuestra vida la Persona y obra de Jesucristo por quien dieron su vida nuestros Santos Mártires de las distintas persecuciones religiosas, especialmente de la Gesta Cristera, tanto los inscritos en el catálogo de los santos y beatos, como también los discípulos misioneros anónimos, que ofrendaron su vida por la libertad religiosa y la fe católica en nuestro país.

Ella “nos alienta a la reconciliación y el perdón y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia de Dios”. Su silencio y escucha nos renueva en nuestro discipulado y nos enseña a ser dóciles al espíritu para adherirnos de corazón por la fe a los caminos gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos de su Maestro y Señor.



Agradecemos a Dios y profesamos el valor y sentido del martirio, expresión de la presencia del Reino en el discipulado misionero de hombres y mujeres concretos que trascienden su propia vida en la unión con la Muerte y Resurrección de Cristo.

Reconocemos que las parroquias, con su sectorización, son células vivas de la Iglesia, comunidad de comunidades donde vive y se forma el discípulo misionero .

Iglesia viva en las parroquias

126. Reconocemos que las parroquias, con su sectorización, son células vivas de la Iglesia, comunidad de comunidades donde vive y se forma el discípulo misionero (cf. DA 170), lugar privilegiado de encuentro y experiencia de Cristo en la comunión eclesial, escuela y casa de oración, vocación y comunión, espacio de iniciación cristiana, educadora de la fe y los valores, espacio acogedor e integrador de los dones, carismas, servicios y ministerios, movimientos y organismos comunitarios (cf. V PDP 133-134).

Manifestamos nuestra convicción en la Iglesia como espacio de oración, discernimiento y encuentro que promueva la participación, sane y restaure las relaciones interpersonales y comunitarias, sociales y culturales.

Iglesia comunión, en diálogo

127. Creemos que la Iglesia es una escuela y casa de comunión (cf. NMI 43), en diálogo con las culturas, atenta a los signos de los tiempos, en escucha de los desafíos actuales, lugar de acogida, prevención, atención y acompañamiento a los problemas y necesidades de la vida de nuestros pueblos (cf. EG 61-63). Manifestamos nuestra convicción en la Iglesia como espacio de oración, discernimiento y encuentro que promueva la participación, sane y restaure las relaciones interpersonales y comunitarias, sociales y culturales (cf. EG 64-67).



Iglesia que anuncia, celebra y vive la fe

128. Nos descubrimos herederos de una rica tradición en el anuncio de la Palabra, que santifica nuestra vida mediante los sacramentos, diversas manifestaciones de oración, sacrificio y ofrenda, y un patrimonio de virtudes en bien de la vida, la familia, la salud, la unidad y el servicio.

Creemos que las actitudes de Jesús, los principios, criterios y valores del Reino de Dios, conforman nuestra identidad más profunda como discípulos misioneros.

Iglesia en renovación misionera

129. Creemos que las actitudes de Jesús, los principios, criterios y valores del Reino de Dios, conforman nuestra identidad más profunda como discípulos misioneros, que nos lleva a cumplir, en corresponsabilidad, la misión como miembros vivos de la Iglesia, anunciando

su Palabra, celebrando los Sacramentos y practicando la caridad (cf. DA 30-31; 384; 386; EG 21).

Iglesia que se compromete

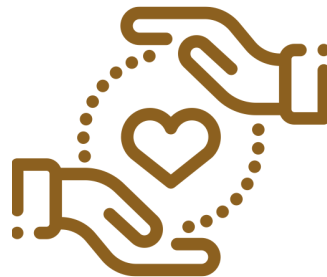
130. Valoramos la dimensión social de la fe, manifestada en diversos servicios a pobres, enfermos, presos, adictos, madres en dificultad, campesinos, etc. Deseamos que se incluyan, cada vez más, procesos de promoción y acompañamiento como parte esencial de la acción de todos los cristianos, para crear una mentalidad cristiana en la organización social y en la gestión de las estructuras.

Iglesia formadora de discípulos

131. Creemos firmemente que, al igual que Jesús llamó a sus apóstoles para estar con él (cf. Mc 3,14) y vivir un periodo de formación discipular y misionero, así también nosotros debemos asegurar la formación inicial y permanente, integral (cf. DA 280), progresiva y gradual (cf. DA 281), constante y pertinente, para todos y cada uno de los agentes de pastoral, en vistas a su permanente encuentro y fascinación por Jesucristo y a su capacidad de escucha, discernimiento y proyección de acciones pastorales para la evangelización integral de las comunidades.

132. Valoramos, como parte de nuestra identidad, el proceso de catequesis infantil, el afán de los papás para que sus hijos se inicien y maduren en la vida de fe. Apreciamos la movilización de agentes en los tiempos fuertes de evangelización (semana de la familia, evangelización de Adviento-Navidad, Cuaresma-Pascua, semana de la Biblia, fiestas patronales) y las variadas experiencias de anuncio kerigmático por parte de los movimientos.

133. Reconocemos que la fe del adulto tiene que ser constantemente iluminada, desarrollada y protegida, para que adquiera esa sabiduría cristiana que da sentido, unidad y esperanza a las múltiples experiencias



Al igual que Jesús llamó a sus apóstoles para estar con él y vivir un periodo de formación discipular y misionero, así también nosotros debemos asegurar la formación inicial y permanente, integral, progresiva y gradual, constante y pertinente.

de su vida personal, social y espiritual (cf. DGC 173).

Parroquia en comunión

134. Con alegría aceptamos que, en la renovación misionera y en la conversión pastoral, la parroquia –y sus sectores– está llamada a la docilidad, apertura y creatividad evangelizadora que la ponga en contacto con los hogares y con la vida social para suscitar la escucha, el diálogo, el anuncio y la caridad generosa, la adoración y la celebración de la vida y de la fe (cf. EG 28). Así mismo, la parroquia está llamada a vivir la comunión con el decanato y la diócesis en la acción eclesial.

Riqueza de los movimientos eclesiales

135. Reconocemos que los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades son órganos vivos, miembros operantes dentro del cuerpo eclesial que, con su carisma original y fundante, enriquecen la diversidad de la comunidad, sujetos de corresponsabilidad y participación en los distintos niveles de Iglesia. Asumimos que su pertinencia y actualidad está en razón de su sentido misionero, de su conversión y formación permanente, del contacto y servicio con la realidad de la parroquia y su aporte a la organicidad pastoral (cf. EG 29, DA 311).

Los laicos y su misión evangelizadora

136. Creemos que la misión propia y específica de los laicos se realiza en el mundo, de tal modo que, con su testimonio y su actividad, contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio, y también están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia, con acciones en el campo de la evangelización, la vida litúrgica y otras formas de apostolado, según las necesidades locales bajo la guía de sus pastores (cf. DA 210-211).



Creemos que la misión propia y específica de los laicos se realiza en el mundo, de tal modo que, con su testimonio y su actividad, contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio, y también están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia



Iglesia ministerial

137. Creemos que la Iglesia, por su origen trinitario, es una comunidad orgánica (cf. LG 7) que, en su realidad jerárquica, carismática y ministerial edifica la comunión, para dar testimonio del Evangelio en el mundo (cf. IE 8); así, reconocemos que cada bautizado en su don, carisma, servicio, ministerio y en las estructuras comunes donde se ubica, aporta elementos para la complementariedad que hace posible la unidad (cf. DA 162) y manifiesta el carácter trinitario de nuestro origen y fin eclesial: desde la diversidad de dones, la comunión en el amor divino.

Iglesia orgánica

138. Afirmamos que una expresión viva de la organicidad de la Iglesia es la acción pastoral que se coordina y armoniza mediante los Mecanismos de comunión y participación, que tienen como finalidad la animación, la reflexión y el discernimiento comunitario: el Equipo de Pastoral, como espacio de comunión y responsabilidad; el Consejo de Pastoral, como órgano de articulación comunitaria, y la Asamblea de Pastoral, como momento privilegiado de animación. Estos Mecanismos se implementan correspondientemente en los diversos niveles de Iglesia (Diócesis, Decanato, Parroquia y sectores parroquiales; cf. III PDP 605-606; 609, 611, 615).

.....
Afirmamos que una expresión viva de la organicidad de la Iglesia es la acción pastoral que se coordina y armoniza mediante los Mecanismos de comunión y participación, que tienen como finalidad la animación, la reflexión y el discernimiento comunitario.

El arte en la inculturación del evangelio

139. Creemos que, en una cultura marcada por la primacía del tener, la obsesión por la satisfacción inmediata, el afán de lucro, la búsqueda del beneficio, es sorprendente constatar, no solamente la permanencia, sino el crecimiento de un interés por la belleza. En comunión con la sabiduría bimilenaria de la Iglesia, afirmamos que la auténtica obra de arte es potencialmente una puerta de entrada para la experiencia religiosa. Reconocemos la importancia del arte para la inculturación del Evangelio. Afirmamos que el ingenio y la



sensibilidad del hombre son connaturales a la verdad y a la belleza del misterio divino” (cf. Consejo Pontificio de la Cultura, Para una pastoral de la cultura, 17).





DIAGNÓSTICO PASTORAL

¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

140. Según lo considerado en el *Contexto de la realidad* y en el *Contexto Teológico pastoral*, nuestra identidad católica no se queda intacta ante los cambios socio-culturales, y expresamos así, aunque con matices diversos, nuestra valoración o Diagnóstico pastoral:

141. Experimentamos en nuestro tiempo el paso de una cultura religiosa tradicionalista a un contexto postmoderno, que produce un sacudimiento espiritual en la identidad de los católicos; esta situación puede ser tomada con una actitud derrotista o como una oportunidad de anuncio creativo de la Buena Noticia, inspirados por el Espíritu Santo.

142. Estamos viviendo un cristianismo debilitado, más centrado en el culto y el adoctrinamiento que en la experiencia de Encuentro con Jesucristo y el compromiso social de la fe. También percibimos un “analfabetismo religioso” en el pueblo de Dios que ha quedado descrito con rasgos muy concretos en el análisis previo.

143. Tenemos a nuestro favor una abundante vida sacramental, una fuerte y variada piedad mariana, el testimonio de hombres y mujeres que derramaron su sangre por Cristo Rey con amor y valentía; la riqueza de tradiciones heredadas por nuestros antepasados, gran cantidad de vocaciones sacerdotales y consagradas; pervive en nuestros pueblos y ciudades la marca de la cultura cristiana; un fuerte arraigo de la piedad popular en las comunidades de nuestra diócesis, tanto en el campo como en la ciudad; subsiste en nuestras comunidades una gran cantidad de signos y expresiones artísticas que hablan de esta identidad como ar-



quitectura, monumentos religiosos, ornato, pinturas, cantos, procesiones.

144. El mayor desafío es, entonces, despertar, revitalizar, fortalecer, purificar y acompañar nuestra fe cristiana, mediante una evangelización inculturada, frente al secularismo y otras tendencias culturales.

a) Posibles causas

*** SOCIOLÓGICAS:**

145. La secularización, la cultura materialista que olvida la trascendencia, la influencia de las TIC, el descontento por las estructuras eclesiales, la migración, la urbanización, la influencia de nuevas ideologías, el estilo de vida light, sin compromisos personales.

*** ÉTICAS:**

146. El cambio en la jerarquía de valores provocado por la crisis antropológico-cultural, la primacía de lo material y lo económico sobre las personas, la ausencia de la referencia a Dios en el ámbito educativo, la falta de generosidad y de coherencia entre la fe y la vida de algunos pastores y fieles laicos, los malos tratos y diversos abusos, el poco cultivo de la vida interior y la espiritualidad personal, la pérdida del sentido de pecado.

*** PASTORALES:**

147. Falta de promoción del sentido de pertenencia a la comunidad, evangelización centrada en la administración de sacramentos y realización de actividades, sin darle la suficiente importancia a los procesos de conversión y discipulado y al acompañamiento pastoral; el clericalismo, los celos entre los agentes, tanto pastores como laicos; la falta de liderazgo y presencia de la Iglesia en situaciones existenciales de la socie-



dad, la falta de atención a signos que ya venían anunciando el cambio epocal y la falta de interés por una formación pastoral integral.

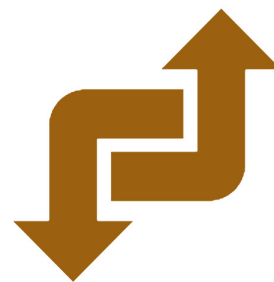
b) Conversiones (desafíos):

148. Ante el paso de un cristianismo con rasgos tradicionalistas a un cristianismo que vive en la era global, optamos por una Iglesia servidora, samaritana, abierta al diálogo, y una evangelización inculturada, comprometida ante las nuevas realidades socio-culturales.

MISIONES:

- Ofrecer espacios para cultivar una espiritualidad auténtica (trinitaria, profética, mariana, martirial, de comunión y discernimiento), capaz de responder a los retos de nuestros tiempos.
- Adecuar nuestras estructuras pastorales, diocesanas y parroquiales, para evangelizar y servir mejor a los fieles.
- Ofrecer talleres de innovación pastoral para presbíteros y otros agentes de pastoral.
- Potenciar una Pastoral urbana que atienda nuevas realidades, de acuerdo a los ritmos de las ciudades.
- Fomentar la transversalidad, sinodalidad, interlocución y corresponsabilidad, en las tareas pastorales de todos los niveles de Iglesia.

149. Ante un cristianismo más cultural y de adoctrinamiento y un analfabetismo religioso, optamos por una Iglesia bien identificada con el Evangelio, que favorezca la transmisión del kerigma, el Encuentro con Cristo, el discipulado, la experiencia comunitaria y la misión. Iglesia que erradique la indiferencia hacia el prójimo.



MISIONES:

- Propiciar continuamente el Encuentro con Cristo desde la Sagrada Escritura, la lectio divina, la sagrada liturgia, la eucaristía, el sacramento de la reconciliación, la oración personal y comunitaria, la comunidad, la devoción a María, el testimonio de nuestros mártires y el compromiso social, de manera especial con los pobres, afligidos y enfermos.
- Potenciar una catequesis que abarque todo el arco de la vida, que lleve al Encuentro con Cristo y a madurar la fe, inspirada en el proceso catecumenal.
- Promover una pastoral en salida que favorezca el encuentro directo y cercano con las personas, especialmente con los alejados.
- Afianzar y promover la vivencia de la fe desde el ejercicio del compromiso bautismal y lo específico de las múltiples vocaciones en la Iglesia.
- Fomentar que todos los católicos tengan a su alcance la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia y un compromiso social.

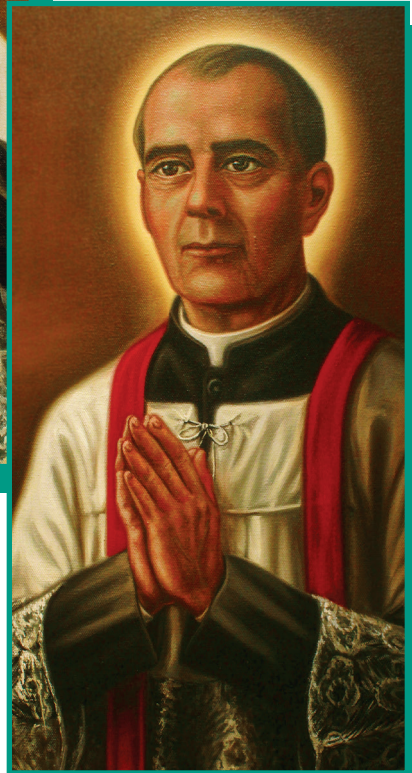
150. Ante el clericalismo en nuestras prácticas pastorales, optamos por una Iglesia Pueblo de Dios, que propicie la ministerialidad en orden al Reino.

MISIONES:

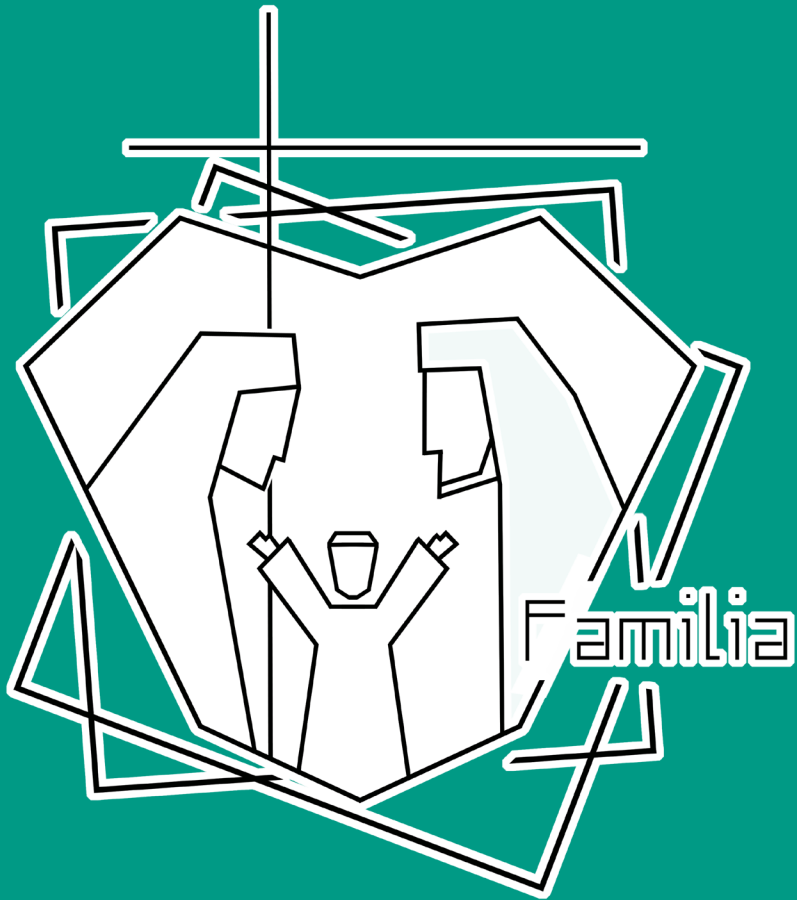
- Formar a los pastores con actitudes de generosidad, amabilidad, sentido de buena administración, disponibilidad para el servicio y comunión.
- Involucrar los carismas de la vida consagrada en la actividad pastoral de nuestra diócesis.

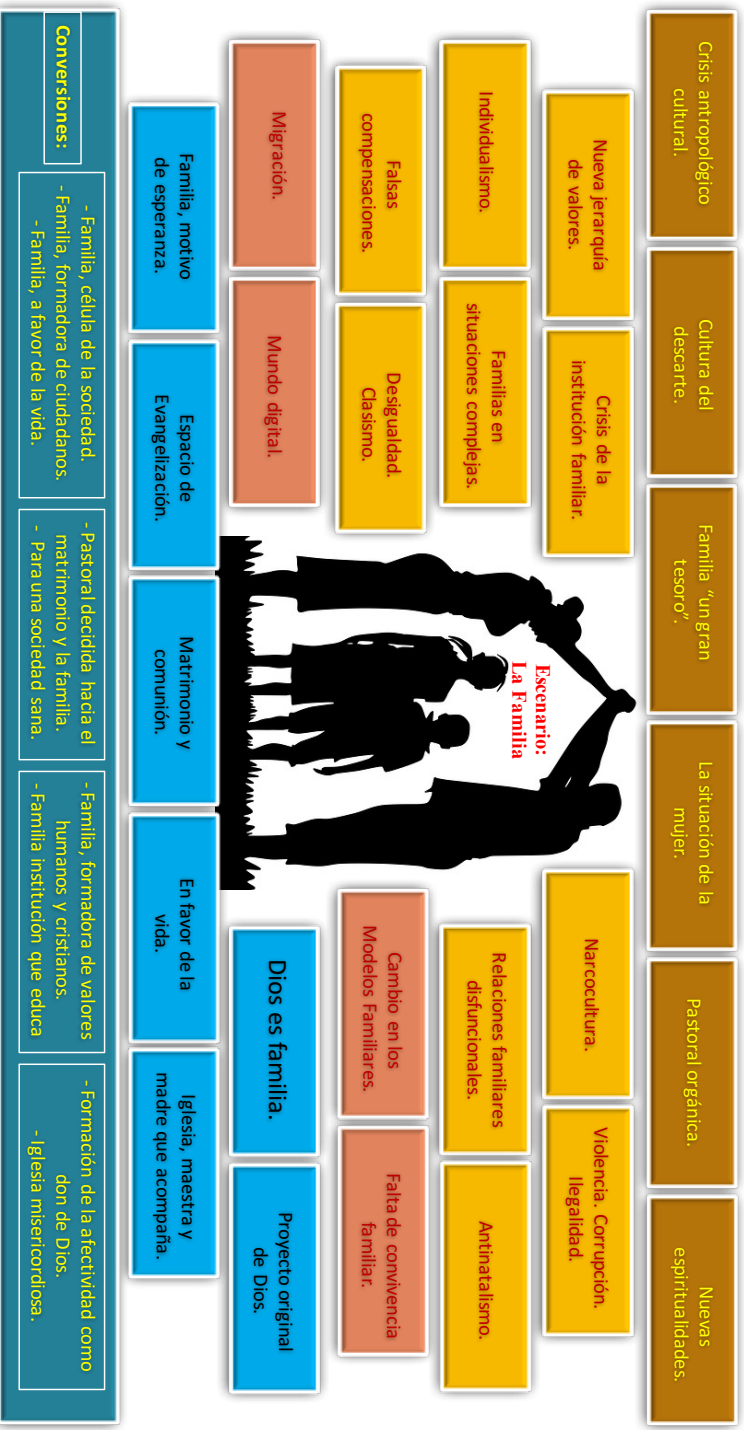


- Fomentar y respetar el carisma y el protagonismo de los laicos en la toma de decisiones para las comunidades.
- Implementar acciones pastorales por medio de las cuales los laicos sean agentes evangelizadores de su propio entorno (matrimonios a matrimonios, jóvenes a jóvenes, niños a niños).
- Formar y renovar los consejos propios en la parroquia, decanato y diócesis para una acción pastoral que refleje la corresponsabilidad de todos.
- Dinamizar la vida de las parroquias a través de la escucha, el diálogo, el anuncio y la caridad generosa, la adoración y la celebración de la vida y de la fe, ayudados por la sectorización y el visiteo de los hogares.
- Promover el cuidado y mantenimiento formal de las estructuras y bienes pastorales, culturales y artísticos al servicio de la historia de las comunidades y de la evangelización.



ESCENARIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 4. Escenario: Familia



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Familia, un “gran tesoro”

151. Reconocemos, agradecidos, que una buena parte de nuestra gente tiene en gran aprecio el matrimonio y la familia, es uno de nuestros más grandes “tesoros”; reconocemos la familia como una pequeña Iglesia doméstica, creadora de valores, formadora de un ambiente humano y cristiano, de superación mediante el trabajo, el respeto y valoración de los abuelos, los tíos, hermanos y parientes cercanos. En su amor a lo sagrado se ha fundado la unidad de la familia. A pesar de las nuevas culturas, la experiencia de la comunión empieza ordinariamente en el seno familiar.

Pastoral orgánica

152. La pastoral diocesana ofrece espacios de acompañamiento y formación a las familias, ha sido y es una prioridad en los programas pastorales de cada año y en los distintos planes diocesanos, aunque aún nuestra pastoral tiene sectores importantes sin atender debidamente.

Crisis antropológico-cultural

153. La crisis antropológico-cultural está influyendo fuertemente en nuestras familias. El individualismo y los avances tecnológicos están afectando los vínculos familiares, a veces la organización social y el trabajo están dificultando la relación entre esposos, y entre padres e hijos. Nuestras generaciones se encuentran ante la influencia de ideologías que desvirtúan el matrimonio y la familia, además de imponer una mentalidad antinatalista caracterizada por la anticoncepción, la esterilización y el aborto.

Cultura del descarte

154. Actualmente vivimos una cultura de la productividad, de tal manera que una persona que no produce,

Reconocemos, agradecidos, que una buena parte de nuestra gente tiene en gran aprecio el matrimonio y la familia, es uno de nuestros más grandes “tesoros”.



La crisis antropológico-cultural está influyendo fuertemente en nuestras familias.

Nuestras generaciones se encuentran ante la influencia de ideologías que desvirtúan el matrimonio y la familia, además de imponer una mentalidad antinatalista caracterizada por la anticoncepción, la esterilización y el aborto.



Es digna de mención la destacada presencia de la mujer en nuestras comunidades, tanto al interior de las familias, como en la Iglesia y la sociedad.

puede ser considerada no útil o, incluso, descartable. En el ambiente familiar, son los niños y los abuelos los que se ven más vulnerados por esta manera de pensar. Encontramos niños afectados por ambientes de pobreza y carentes de una adecuada nutrición y educación, violencia intrafamiliar, abuso sexual, desamparo, desintegración familiar y los nuevos movimientos migratorios. Así mismo, vemos que, al descartar a los abuelos, no sólo se descarta a la persona, sino también todo el patrimonio de conocimientos y experiencias que cada uno de ellos significa. Se puede decir: descartados de los progresos sociales y oportunidades de salud, cultura y economía.

La situación de la mujer

155. Es digna de mención la destacada presencia de la mujer en nuestras comunidades, tanto al interior de las familias, como en la Iglesia y la sociedad. Constatamos que hay muchas mujeres estudiantes, trabajadoras, profesionistas, que, sin descuidar su vocación a la maternidad, ocupan espacios que antes sólo se asignaban a los varones, incluso en el servicio público y en la vida política.

156. No ignoramos la situación injusta y precaria a la que han sido sometidas muchas mujeres a lo largo de los años, incluso en el seno de la familia y aún en la Iglesia. Un gran número de mujeres son víctimas de los atropellos constantes contra su dignidad por el machismo; hay madres solteras que luchan por sacar adelante a su familia; otras padecen la explotación laboral, falta de oportunidades educativas, discriminación por su sexo o por el embarazo y hasta violencia psicológica y física. Por otro lado, algunas mujeres, partiendo de una versión exagerada de feminismo, han adoptado actitudes de prepotencia y revanchismo. También se constata un aumento en el consumo del alcohol y las drogas entre ellas.



Nueva jerarquía de valores

157. La familia se desarrolla en medio de una cultura materialista: cada uno de los miembros de la familia corre el riesgo de definir su identidad a partir de una nueva jerarquía de valores que ha cambiado los parámetros de aceptación e integración de las personas.

Crisis de la institución familiar

158. La familia también padece la actual crisis que viven las instituciones, afectando su lugar en la sociedad. Cada vez más encontramos jóvenes que no hacen una opción clara por la familia y, cuando la hacen, no siempre está basada en los principios y valores cristianos. Los nuevos modelos familiares propuestos como estándares de vida por el sistema globalizador a través de los medios de comunicación y las nuevas legislaciones, como la promoción del control natal y la ideología de género, han menoscabado el núcleo de valores de la familia, confundiendo su vocación y misión en la comunidad, poniéndola a merced de cualquier movimiento o tendencia.

Familias en situaciones complejas

159. Van creciendo en nuestro ambiente las familias en situaciones complejas, especiales o irregulares. Mencionamos, entre otros tipos, matrimonios mixtos, uniones libres o uniones a prueba, católicos unidos con sólo el matrimonio civil, separados, divorciados, divorciados vueltos a casar, familias de los emigrantes, madres o padres solos, familias que no tienen casa, familias que tienen a alguien desaparecido, familias heridas por las adicciones, uniones de personas con atracción hacia el mismo sexo, etc. Aunque en nuestra diócesis hay una Vocalía dedicada a estas situaciones, en muchas de ellas la Iglesia no los ha sabido acompañar adecuadamente o los deja solos en sus dificultades.

Familia y mundo virtual

160. Muchas de nuestras familias gozan de los beneficios del mundo digital, como comunicarse mejor con los lejanos, estar en contacto permanente entre



.....
La familia también padece la actual crisis que viven las instituciones, afectando su lugar en la sociedad.

.....
Van creciendo en nuestro ambiente las familias en situaciones complejas, especiales o irregulares.

todos los miembros de la familia, tener conocimiento inmediato de las situaciones familiares y de sus comunidades de origen. Paradójicamente, advertimos que ésta es una de las situaciones que está impactando y lastimando a nuestras familias puesto que, con estos medios, algunos miembros viven enajenados, pierden sus referentes, se encierran en una realidad ficticia en la que pueden refugiarse y encontrar una posible seguridad, lo que ha originado serios problemas en la vida matrimonial y familiar, llevando a rupturas de la comunicación directa hasta dependencias o la separación.

Individualismo y vida en común

161. En nuestra Diócesis se sigue teniendo una valoración importante de la unidad familiar y la vida matrimonial; no obstante, el marcado individualismo, el egoísmo, el emotivismo y el hedonismo propios de este tiempo, hacen difícil sostener una vida en comunidad. Muchos jóvenes posponen la boda por situaciones de tipo económico, laboral, de estudio o migratoria; otros, por miedo al fracaso que han visto en otras parejas. Algunas personas son incapaces de entablar relaciones duraderas, no pueden asumir decisiones a largo plazo y les resulta muy difícil sostener compromisos de por vida. Todo esto va en detrimento de la belleza, dones y unidad indisoluble del matrimonio, dando paso a otro tipo de modelos familiares.



Se constatan familias donde muchas veces los padres no toman un rol activo, han perdido protagonismo en la educación y formación de los hijos y buscan satisfacer sólo el aspecto material, en detrimento de las necesidades básicas de seguridad, pertenencia, amor, afecto, identidad y personalidad.

Falsas compensaciones

162. La actual generación de padres de familia corre el grave riesgo de querer ver satisfechas sus propias necesidades proyectadas en sus hijos, cayendo, a menudo, en el error de pretender darles todo lo que ellos no tuvieron, posibilitando la aparición de vacíos afectivos y conductas egoístas en las siguientes generaciones.

Debilitamiento en la formación familiar

163. Se constatan familias donde muchas veces los padres no toman un rol activo, han perdido protagonismo en la educación y formación de los hijos y buscan satisfacer sólo el aspecto material, en detrimento

de las necesidades básicas de seguridad, pertenencia, amor, afecto, identidad y personalidad. Hay nuevas ofertas educativas difundidas por las TIC. En ocasiones, los hijos son cuidados y educados por los abuelos o trabajadoras domésticas; los padres de familia son esclavizados por los intensos ritmos laborales y por las preocupaciones de este mundo.

Desigualdad

164. La sociedad no presenta las mismas oportunidades para todos; hay una brecha entre ricos y pobres que afecta a la familia. Esta desigualdad no sólo se presenta en la economía, sino también en la educación, el trabajo, la salud y el acceso a servicios públicos.

Movilidad humana

165. La migración es una de las consecuencias de esta desigualdad. Culturalmente, muchas familias de nuestra diócesis reciben efectos positivos y negativos de la emigración: beneficios económicos, mentalidad de superación, alejamiento de la práctica religiosa, cambios en las creencias, vicios, desarraigo social, desintegración; el migrante se asume sólo como proveedor para su familia.

166. Por otro lado, la Diócesis se ha ido convirtiendo en receptora de familias inmigrantes buscando oportunidades de trabajo, lo cual ha dado lugar a nuevas formas de pensar, de creer y de convivir.

Clasismo

167. Entre las regiones que componen nuestra Diócesis, la cultura alteña es heredera de un clasismo que aún no hemos superado, con la mentalidad de que hay familias que son superiores, que tienen acceso a las mejores oportunidades en comparación con las demás familias. Este aspecto cultural obstaculiza la solidaridad y la comunión, genera espacios de exclusión, marginación y tensión entre las personas.



La Diócesis se ha ido convirtiendo en receptora de familias inmigrantes buscando oportunidades de trabajo, lo cual ha dado lugar a nuevas formas de pensar, de creer y de convivir.



Aumenta el número de familias que han sido víctimas de la violencia, ya sea intrafamiliar, o también por la desaparición forzada, secuestro, tortura o asesinato de alguno de sus integrantes.

Nuevas espiritualidades

168. Cada vez es más común que encontremos en la Diócesis familias con miembros que profesan diversos credos, espiritualidades, o quien se auto promulga no creyente. La relación familiar, bajo estas características, se vuelve tensa o se asume la actitud de relegarse de la expresión religiosa para evitar conflictos.

Sectas y supersticiones

169. Constatamos un creciente proselitismo de las sectas religiosas; se nota mayor resultado cuando se realiza de persona a persona o gracias a la influencia de los movimientos migratorios. Hay, también, una mentalidad supersticiosa expresada en la proliferación de cultos satánicos, devoción a la “santa muerte”, hechicería y brujería, santería y demás, que afectan hondamente la relación de las familias con Dios y con los integrantes de la misma.

Violencia y desintegración social

170. Hay algunas familias que han asumido el crimen organizado como una opción de vida. La narcocultura afecta la idiosincrasia y aspiraciones de las generaciones más jóvenes. Hay una fuerte percepción de inseguridad y miedo en la sociedad. Aumenta el número de familias que han sido víctimas de la violencia, ya sea intrafamiliar, o también por la desaparición forzada, secuestro, tortura o asesinato de alguno de sus integrantes.

Corrupción e ilegalidad

171. La corrupción y la ilegalidad son graves indicadores de la desintegración familiar, generando un ambiente de permisivismo e inseguridad social. Esto, en parte, debido al descuido de la misión educativa de la familia y la escuela, lo que ha generado individuos con una conciencia poco formada en los valores.





CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?

Cambio de modelo familiar

172. Cada vez se generan menos vínculos en la familia por el paso de familia extensa a familia nuclear. De familias con muchos miembros funcionando como empresa familiar para realizar sus trabajos y formar un patrimonio común, se ha pasado a familias pequeñas que necesitan de servicios externos; un gran número de veces los lazos familiares se han debilitado a causa de las condiciones de trabajo y el ritmo moderno de vida.

173. De tener un solo modelo familiar, con buenas relaciones entre sus miembros y entre generaciones, aumentan ahora situaciones como madres solas o padres solos, familias desintegradas, divorcios, uniones libres, promiscuidad, desenfreno sexual, parejas del mismo sexo, papás despreocupados, ausentes, rupturas y distanciamientos. Más familias buscan apoyo terapéutico y atención psicológica.

Relaciones humanas meramente funcionales

174. De tener una buena relación con los vecinos y amigos, leales por el tiempo de convivencia directa, se ha pasado a ser vecinos desconocidos, con relaciones meramente funcionales. Se tienen “amigos virtuales” que fácilmente engañan y se eliminan o bloquean. Las familias viven juntas, pero aisladas unas de otras. En vez de hogares, se diseñan casas-dormitorios. Se han establecido espacios colectivos de distracción.

Cambios dentro de la familia

175. En muchas familias se ha pasado de una autoridad patriarcal a una anarquía disfrazada de democracia; de familias unidas con identidad y orgullo de pertenencia,

.....
De tener un solo modelo familiar, con buenas relaciones entre sus miembros y entre generaciones, aumentan ahora situaciones como madres solas o padres solos, familias desintegradas, divorcios, uniones libres, promiscuidad, desenfreno sexual, parejas del mismo sexo, papás despreocupados, ausentes, rupturas y distanciamientos.

Muchas familias de nuestra Diócesis han hecho del ir y venir a Estados Unidos un estilo de vida.



a familias recompuestas peleando por sus derechos, donde todos son rivales; de valores comunes a individualismo; de familias originadas por el sacramento del matrimonio, a una multiplicidad de vida en familia sin sacramento. Cada vez menos el hombre tiene el rol de proveedor y la mujer ama de casa, pues ambos trabajan.

El fenómeno de la emigración

176. Desde el programa “Bracero”, surgido después de la Segunda Guerra Mundial, por la falta de apoyo al campo y por una mentalidad de aventura –actualmente recrudescida por la falta de oportunidades–, muchas familias de nuestra Diócesis han hecho del ir y venir a Estados Unidos un estilo de vida. La migración ha traído alguna superación económica, pero las familias se separan y hasta llegan a desintegrarse; viven desarraigados con un sentido de abandono; se sienten utilizados como abastecedores de dólares en las necesidades. Adoptan el estilo americano ostentoso y de “buena vida”; se dolariza la propiedad. Es más común ver rasgos de multiculturalidad en localidades pequeñas.

Se han perdido los espacios de convivencia familiar

177. Antes, en la tarde-noche había rondas y juegos en los barrios, convivencia de adultos en las plazas, fuera de sus casas y reuniones familiares; las actividades rurales de las estaciones del año dejaban tiempos naturales de convivencia en medio del trabajo; los domingos y en las vacaciones escolares: serenata en la plaza principal, días de campo, lunadas, festejos en familia. Hoy los distintos horarios de trabajo y escuela, y tantos distractores que ocupan toda la jornada, no permiten hallar un tiempo en que todos coincidan para convivir. Se evaden con el abuso de celular, el internet y el televisor, que ya no es comunitario sino



individual, o en antros. Hay poca comunicación directa, conflictos, reuniones sólo por trabajo.

Control natal

178. Han resultado efectivas las políticas públicas, difundidas en el sector salud y en las escuelas, contra la natalidad como causante de la explosión demográfica. En los últimos 45 años las familias dejaron de ser numerosas, pasando a procrear dos hijos en promedio; han aumentado los niños que crecen sin figura paterna, y los mayores de 15 años que viven en unión libre. La distribución de preservativos y la difusión del uso de anticonceptivos, más que evitar embarazos, ha provocado una gran promiscuidad, teniendo como consecuencia un mayor número de madres adolescentes que, regularmente, vienen a ser madres solteras. Actualmente aumenta el número de parejas que se casan excluyendo la posibilidad de procrear.





CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

Dios es familia

179. Agradecemos a Cristo que nos revela que Dios es familia, comunidad de vida y de amor, que, optando por vivir en familia en medio de nosotros, la eleva a la dignidad de “Iglesia doméstica” (cf. DA 114).

La familia es un regalo de Dios, insustituible para la realización humana y para la educación de los hijos.

Familia, patrimonio humano

180. Proclamamos con alegría el valor de la familia en nuestra Diócesis, pues constituye uno de los tesoros más importantes de la humanidad. La familia ha sido y es escuela de la fe, formadora en los valores humanos y cristianos, hogar en que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente. La familia es un regalo de Dios, insustituible para la realización humana y para la educación de los hijos (cf. DA 114).

Proyecto original de Dios

181. Bendecimos a Dios por haber creado al ser humano varón y mujer (cf. Gn 1, 27). Pertenece a la naturaleza humana el que varón y mujer busquen el uno en el otro su reciprocidad y complementariedad, como expresión fiel y exclusiva de semejanza al amor fecundo de la Trinidad (cf. DA 116). Reconocemos que este es el proyecto original de Dios para la humanidad (cf. AL 61-66).

182. Dentro de este proyecto, la diferencia sexual viene a ser el presupuesto para la donación recíproca que consta en saber recibir y saber dar; y el cuerpo viene a revelar el lugar de encuentro, de donación y de unión entre las personas. El hombre no puede existir solo; puede existir solamente como “unidad de los dos” y, por consiguiente, en relación con otra persona humana (cf. MD 7).



La mujer en el proyecto de Dios

183. Proclamamos que “la antropología cristiana resalta la igual dignidad entre varón y mujer, en razón de ser creados a imagen y semejanza de Dios... En una época de marcado machismo, la práctica de Jesús fue decisiva para significar la dignidad de la mujer y su valor indiscutible... La figura de María, discípula por excelencia entre discípulos, es fundamental en la recuperación de la identidad de la mujer y de su valor en la Iglesia” (DA 451). “La relación entre la mujer y el varón es de reciprocidad y colaboración mutua. Se trata de armonizar, complementar y trabajar sumando esfuerzos. La mujer es corresponsable, junto con el hombre, por el presente y el futuro de nuestra sociedad humana” (DA 452).

184. “Valoramos la maternidad como misión excelente de las mujeres. Esto no se opone a su desarrollo profesional y al ejercicio de todas sus dimensiones, lo cual permite ser fieles al plan originario de Dios”. Reconocemos “la necesidad de su participación activa en la construcción de la sociedad. Para ello, se requiere propiciar una formación integral, de manera que las mujeres puedan cumplir su misión en la familia, en la Iglesia y en la sociedad” (DA 456). Reconocemos con gratitud que “las mujeres constituyen, en general, la mayoría de nuestras comunidades, son las primeras transmisoras de la fe y colaboradoras de los pastores, quienes deben atenderlas, valorarlas y respetarlas” (DA 455).

Dios sostiene nuestras familias

185. Agradecemos a Dios que ama y bendice nuestras familias, ante tantas heridas, crisis, ataques y divisiones. La presencia de Cristo y de María, invocados en la oración, ayudan a superar los problemas, a sanar las heridas y abre caminos de amor y de esperanza. Muchos vacíos pueden ser superados por los servicios que la comunidad eclesial –familia de familias– puede



Proclamamos que “la antropología cristiana resalta la igual dignidad entre varón y mujer, en razón de ser creados a imagen y semejanza de Dios... En una época de marcado machismo, la práctica de Jesús fue decisiva para significar la dignidad de la mujer y su valor indiscutible... La figura de María, discípula por excelencia entre discípulos, es fundamental en la recuperación de la identidad de la mujer y de su valor en la Iglesia”.



Agradecemos a Dios que ama y bendice nuestras familias, ante tantas heridas, crisis, ataques y divisiones. La presencia de Cristo y de María, invocados en la oración, ayudan a superar los problemas, a sanar las heridas y abre caminos de amor y de esperanza.

prestarles (cf. DA 119). “La Iglesia, como madre siempre atenta, se empeña para que vivan una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio” (EG 14; cf. AL 49; 299).

Familia, motivo de esperanza

186. Valoramos el testimonio de muchas familias en medio de las comunidades cristianas, que buscan valientemente un amor fuerte, sólido, duradero, capaz de hacer frente a todo lo que se oponga a la unidad, comunión y fidelidad (cf. AL 200). Esta realidad sigue siendo motivo de esperanza porque constituye el lugar fundamental donde se forman los verdaderos ciudadanos y cristianos para nuestra patria. “Cuánto bien nos hace ver la fidelidad, la entrega, el trabajo de cada día, el amor de padre y madre, abuelas, tíos y madres solteras criando y educando a sus hijos” (PGP 49).

Familia, espacio primario de evangelización

187. Asumimos que la familia integrada a la evangelización parroquial es el espacio primario de iniciación cristiana, dotación y elaboración del proyecto y sentido de vida del discípulo misionero. Proclamamos el deber de los padres y la corresponsabilidad con los hijos de educar para el amor y la vocación al servicio, y la búsqueda de plenitud de vida (cf. *Gratisimam Sane* 16; DA 302-303; GE 3).

Familia, comunión de personas

188. En el matrimonio y en la familia se constituye un conjunto de relaciones interpersonales mediante las cuales se forma parte de la “familia humana” y de la “familia de Dios” que es la Iglesia. La familia constituye el lugar natural en donde se lleva a cabo la inserción de la persona humana en la gran familia de la Iglesia. La Iglesia encuentra así en la familia, nacida del sacramento del matrimonio, el lugar ideal para formar y sentirse comunidad de vida y de amor (cf. FC 15).



Familia y TIC

189. Reconocemos y valoramos el papel de las familias en la educación del uso de las tecnologías de la comunicación. No se trata de prohibir que utilicen los dispositivos electrónicos, sino de encontrar la forma de generar en ellos la capacidad de diferenciar las diversas lógicas y de no aplicar la velocidad digital a todos los ámbitos de la vida. Creemos importante que se enseñe a recuperar la vecindad, el cuidado, el saludo, reconocer que vivimos junto a otros, que nos une en la atención, amabilidad, afecto. La familia tiene que invertir todos los días nuevas formas de promover el reconocimiento mutuo. En la familia se puede aprender a discernir de manera crítica los mensajes de los diversos medios de comunicación (cf. AL 274-276).

Reconocemos y valoramos el papel de las familias en la educación del uso de las tecnologías de la comunicación. No se trata de prohibir que jueguen con los dispositivos electrónicos, sino de encontrar la forma de generar en ellos la capacidad de diferenciar las diversas lógicas y de no aplicar la velocidad digital a todos los ámbitos de la vida.

Familia, sé lo que eres

190. Creemos que la familia tiene una misión muy específica que brota del designio divino; la familia tiene la misión de ser “íntima comunidad de vida y de amor” (FC 17; GS 48), que tiene su cumplimiento en el Reino de Dios. La familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo y participación del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo por su esposa la Iglesia. La familia tiene las siguientes tareas: formación de una comunidad de personas, servidora de la vida, participación en el desarrollo de la sociedad y participación en la vida y misión de la Iglesia (cf. FC 17).

La familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo y participación del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo por su esposa la Iglesia.

Matrimonio, comunión inseparable

191. Estamos convencidos de que sólo por el matrimonio, un hombre y una mujer, pueden formar una unión íntima, en cuanto donación de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos exige la plena fidelidad de los cónyuges (cf. FC 20), y reclaman su unión para siempre (cf. Mt 19, 6). El don del sacramento es, al mismo tiempo, vocación y mandamiento para los esposos cristianos. Dar testimonio del valor del matri-



Nuestra Iglesia está llamada a promover, con todos los medios a su alcance, la vida humana y su dignidad, en cualquier condición o fase de desarrollo en que se encuentre.

monio y de la fidelidad matrimonial es uno de los deberes más urgentes de los matrimonios cristianos hoy. “Necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar las fibras más íntimas de los jóvenes, allí donde son más capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo, para invitarles a aceptar con entusiasmo y valentía el desafío del matrimonio” (AL 40). El amor conyugal debe ser plenamente humano, exclusivo y abierto a una nueva vida (cf. HV 9; FC 29).

La familia, en favor de la vida

192. Creemos firmemente que la vida humana, aunque frágil, es siempre un don espléndido del Dios de la bondad. Nuestra Iglesia está llamada a promover, con todos los medios a su alcance, la vida humana y su dignidad, en cualquier condición o fase de desarrollo en que se encuentre. Por esto, la Iglesia defiende siempre la vida ante toda ofensa a la dignidad humana y a la justicia, de toda actividad de los gobiernos o de cualquier autoridad pública, que pretenden limitar la libertad de los esposos en la decisión sobre los hijos. La familia ha de recibir la información y formación para una paternidad responsable (cf. GS 50; FC 30; AL 166-186).

La Iglesia, maestra y madre

193. Confiamos en la Iglesia como maestra que guía a las familias en su responsabilidad de transmitir la vida, tal misión la ha recibido del mismo Cristo.

194. Amamos a la Iglesia como madre que se hace cercana a muchos matrimonios que se encuentran en dificultades, quiere conocer su situación, no cesa de invitar y animar a los matrimonios y familias en situaciones difíciles (cf. AL 291-312; FC 33). Estamos convencidos de que la Iglesia ha de acompañar pastoralmente a los separados, los divorciados, los abandonados. El perdón por la injusticia sufrida no es fácil, pero es un camino que la gracia hace posible. Creemos

en una pastoral de la reconciliación, de la mediación y la misericordia. Nuestra tarea más importante con respecto a las familias es fortalecer el amor y ayudar a sanar las heridas. Hacerlas sentir parte de la Iglesia, no simplemente que están “excomulgados” por estar en una situación irregular; evitando juicios condenatorios y discriminación, promoviendo más bien una mayor participación en la vida de la comunidad según su posibilidad (cf. AL 242- 243).

Familia, derecho-deber de educar

195. La tarea educativa de los esposos deriva de su propia vocación en la participación de la obra creadora de Dios; engendrando por amor y al amor a los hijos, buscan su crecimiento y desarrollo, buscando para ellos una vida plenamente humana. Por lo tanto, este derecho-deber no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros. Los padres de familia hacen pleno y perfecto el servicio a la vida cuando el amor paterno y el amor materno se orientan a la educación de los hijos. Es en la familia donde los hijos encuentran la primera experiencia de Iglesia (cf. FC 36. 39; AL 263-267 GE 3;).



Nuestra tarea más importante con respecto a las familias es fortalecer el amor y ayudar a sanar las heridas. Hacerlas sentir parte de la Iglesia, evitando juicios condenatorios y discriminación, promoviendo más bien una mayor participación en la vida de la comunidad según su posibilidad.



DIAGNÓSTICO PASTORAL

¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

196. Consideramos a la familia como célula de la sociedad, patrimonio de la humanidad, santuario de vida, escuela de fe, maestra de valores. Destacamos que, en todos nuestros Planes Diocesanos de Pastoral, la familia ha ocupado un lugar prioritario en el proceso de evangelización. Constatamos que la familia está pasando hoy por una crisis, una pérdida de identidad, desintegración, degradación de las relaciones familiares internas y externas, abandono del proyecto original de Dios sobre ella. A pesar de estas dificultades, la seguimos viendo con esperanza y como núcleo central en nuestra evangelización.

b) Posibles causas:

** SOCIOLÓGICAS*

197. El cambio antropológico-cultural, las nuevas dinámicas de la vida laboral, el estrés, las agendas internacionales de grupos y organizaciones en contra del matrimonio y la familia, las nuevas legislaciones que afectan a la familia, la ideología de género y las políticas demográficas antinatalistas, las nuevas tecnologías de comunicación, la migración y la pobreza.

** ÉTICAS*

198. La poca formación de conciencia en los esposos, el cambio en la jerarquía de valores humanos y cristianos, la forma ambigua de entender la libertad, la dificultad para sostener compromisos sólidos, individualismo, egoísmo, hedonismo, machismo, emotivismo y la desintegración familiar misma.



* PASTORALES

199. No hemos asumido suficientemente, en la práctica, la tarea de atender y acompañar creativamente a las familias. Falta invertir recursos (personas, tiempo, dinero y espacios) e interés para desarrollar una verdadera Pastoral Familiar. Faltan itinerarios formativos y agentes cualificados para atender a las familias en sus diversas situaciones. Ha faltado acogida y atención a familias en situaciones vulnerables y complejas. En la mayoría de los casos, las familias no se convierten en evangelizadoras de otras familias.

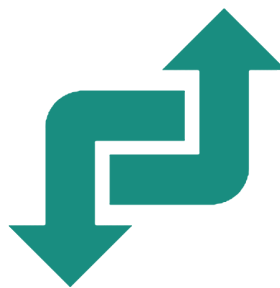
b) Conversiones (desafíos):

200. Ante la crisis antropológica y la desintegración del tejido social, hacemos opción por la familia, célula de la sociedad, motivo de esperanza, donde se formen discípulos misioneros y ciudadanos responsables.

MISIONES:

- Concientizar la necesidad de un trabajo en comunión y participación en torno a la familia.
- Acompañar la preparación de los novios al matrimonio, la preparación remota, próxima y en los primeros años del matrimonio.
- Dar proyección social a la pastoral familiar, para colaborar en la restauración del tejido social.
- Atender los matrimonios en crisis y en situaciones complejas.

201. Ante una atención a las familias que se ha quedado en discursos teóricos e ideales, optamos por una decidida y efectiva Pastoral Familiar a favor de la vida, del matrimonio y la familia.



MISIONES:

- Promover la transversalidad de la Pastoral Familiar, desde una visión de Pastoral Urbana.
- Integrar y acompañar el equipo de Pastoral Familiar parroquial y decanal.
- Privilegiar el trabajo pastoral con las familias en los decanatos, las parroquias y sus sectores.
- Promover una Pastoral Familiar que haga de los eventos, grupos y movimientos, parte de un proceso para acompañar con cercanía a las familias.
- Presentar, desde los espacios de formación cristiana, la belleza y santidad del matrimonio, la vida célibe y la vida consagrada.
- Implementar los talleres y Círculo de Novios.

202. Ante la crisis de la función educativa de las familias, optamos por recuperar la vocación de las familias como institución prioritaria de formación de valores humanos y cristianos.

MISIONES:

- Elaborar itinerarios de formación para la evangelización de las familias.
- Invertir recursos para que las familias tengan herramientas pastorales y puedan ser evangelizadas de otras familias.
- Ofrecer a las familias espacios de formación adecuados a sus posibilidades.
- Propiciar actividades pastorales que faciliten el acercamiento a las familias de la comunidad.

203. Ante los cambios globales y las culturas emergentes, optamos por el valor de la familia en el mun-



do como un elemento fundamental para crear una sociedad más sana y vigorosa.

MISIONES:

- Establecer centros de atención integral y orientación a las familias.
- Promover los equipos parroquiales en su trabajo de evangelizar en bien de otras familias, con la mística del acompañamiento.
- Promover talleres que orienten a la sana administración de los recursos económicos, los bienes materiales, la distribución del tiempo.
- Ofrecer formación permanente, doctrinal y pedagógica para los agentes de la Pastoral Familiar.

204. Ante la creciente imposición de la ideología de género y otras visiones, optamos por una formación en la afectividad como bendición de Dios para sus hijos, que abarca la totalidad de la persona.

MISIONES:

- Capacitar agentes integralmente para que atiendan los efectos de la ideología de género en nuestra cultura.
- Promover una actitud de escucha y orientación ante la ideología de género.
- Establecer talleres y programas de formación afectivo sexual para las familias.

205. Ante el crecimiento de situaciones complejas en las familias, optamos por una Iglesia más generosa y misericordiosa en su empeño pastoral hacia aquellas familias que, por diversas causas, tienen que afrontar situaciones objetivamente difíciles.

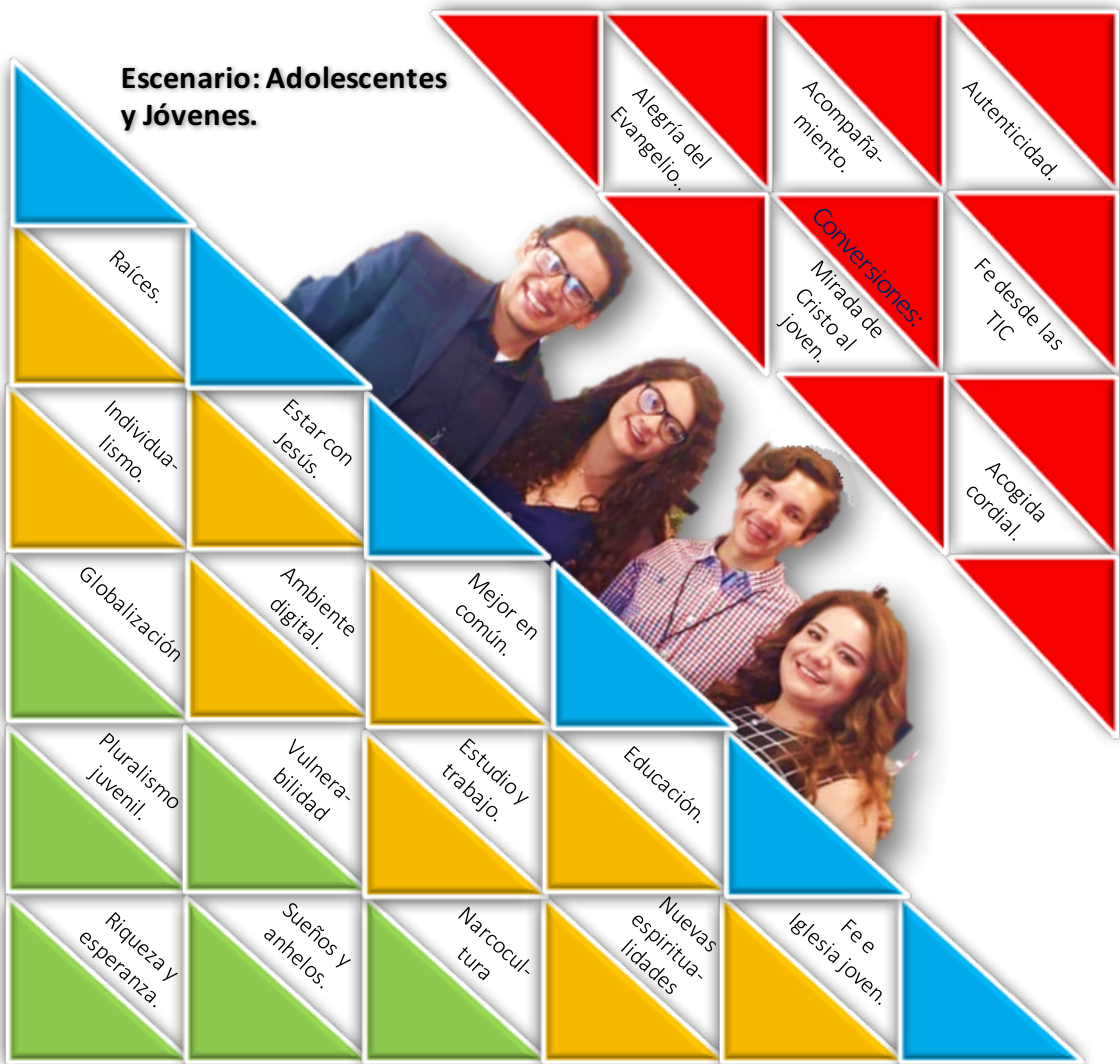
MISIONES:

- Capacitar agentes para atender y acompañar familias monoparentales o con hijos con atracción hacia el mismo sexo.
- Cultivar una Pastoral Familiar de acogida, cercanía y acompañamiento a estas familias.
- Fortalecer la dimensión social de la Pastoral Familiar.
- Fortalecer el trabajo del Tribunal Eclesiástico para ofrecer una atención cercana y pronta actuación en los procesos canónicos.
- Promover equipos y espacios adecuados para acompañar familias después de rupturas, divorcios o duelo por la pérdida de un ser querido.



ESCENARIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 5. Escenario: Adolescentes y jóvenes



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Adolescentes y Jóvenes, riqueza y esperanza

206. Valoramos con enorme gozo y esperanza que los adolescentes y jóvenes siguen constituyendo la gran mayoría de la población de nuestra comunidad diocesana. Su frescura y dinamismo puede revitalizar el corazón herido, cansado y, en ocasiones, apesadumbrado de la Iglesia. Los jóvenes desean participar en la solución de los problemas eclesiales y sociales, son agentes de cambio en la sociedad, pero ciertas mentalidades les han negado espacios en la dinámica social, política y eclesial, y en la toma de decisiones. Entre sus grandes riquezas tenemos que ellos aportan fortaleza, alegría, vitalidad, capacidad crítica y energía a la Iglesia y a sus pueblos.

Pluralismo juvenil

207. No podemos homologar a todos los jóvenes, dadas las variadas situaciones que viven, las diversas fases de la edad evolutiva, las distintas subculturas juveniles, la estructura familiar, sus relaciones con la sociedad y con la Iglesia, y otras circunstancias, como la demografía, la historia, la globalización, que ofrece oportunidades o descarte a los jóvenes. Tomamos aquí los rasgos más comunes que consideramos describen la realidad juvenil.

Anhelos juveniles

208. En los jóvenes existe el sueño del amor y del bien. Arde en ellos el deseo de la amistad, la esperanza de hacer un mundo más hermoso y justo, el anhelo de libertad y autenticidad; el impulso de ser solidarios para con todos, particularmente con los marginados. Quieren, cada vez más, tener conciencia propia, aspiraciones profundas e interrogantes inteligentes sobre el sentido de la vida.



Valoramos con enorme gozo y esperanza que los adolescentes y jóvenes siguen constituyendo la gran mayoría de la población de nuestra comunidad diocesana. Su frescura y dinamismo puede revitalizar el corazón herido, cansado y, en ocasiones, apesadumbrado de la Iglesia

Estilos de vida riesgosos

209. Existe el grave riesgo de que nuestros adolescentes y jóvenes estructuren su estilo de vida con las características actuales de la cultura de muerte y de dolor, la cultura de la imagen y la pérdida de su identidad, cuya raíz más profunda se encuentra en la crisis antropológica que vivimos, la cual pone en peligro a la persona humana. Estas circunstancias los ideologizan, los utilizan y los aprovechan para volverlos presa fácil de ofertas deshumanizantes y planes destructivos.

Globalización

210. Se describe a los adolescentes y jóvenes de nuestro tiempo como “hijos de la globalización”, un fenómeno cultural que considera a los humanos como habitantes de una “aldea global”, ciudadanos del mundo, debido a la interconectividad que acorta las distancias gracias a los medios electrónicos de comunicación. Hay modas, estilos de vida, formas de conducirse, que son propuestos y, muchas veces, impuestos por el sistema neoliberal. Señalamos que la globalización conlleva auténticas formas de colonización cultural, que desarraigan a nuestros jóvenes de la pertenencia a sus realidades culturales. Este fenómeno no hace más que una destrucción cultural que es tan grave como la desaparición de las especies animales y vegetales.

Dificultades para encontrar su identidad y pertenencia

211. En este mundo globalizado, hay muchos jóvenes que buscan el sentido de su vida; otros muchos tienen gran dificultad para descubrir su identidad y misión pues entran a un verdadero mercado de ideologías, corrientes religiosas, políticas, culturales, etc. En el afán de vivir intensamente, a veces toman decisiones que los llevan a paraísos engañosos, como el sicariato, la ambición, la atracción por el dinero fácil, el crimen organizado y el narcotráfico, hasta llegar al extremo de construir equivocadamente su identidad y pertenencia a partir de estos referentes.



Vulnerabilidad social

212. Esta generación juvenil ha nacido siendo víctima de la injusticia, en un tiempo de crisis y grandes carestías económicas, sociales y culturales. Es el sector más desfavorecido de los beneficios económicos, sociales, educativos, laborales, pastorales y más susceptible a la influencia de la narcocultura.

Nuevas circunstancias en la crianza de los hijos

213. Aunque la mayoría de las familias brindan a los jóvenes y adolescentes afecto, seguridad y amor, aumenta el número de los que, a causa de la ausencia de la figura paterna o materna, el ritmo de vida laboral y otros factores culturales actuales, forman parte de una generación que crece por su cuenta y es menos apoyada por las estructuras en su vida familiar y social. Se da lugar a una crisis de autoridad y encontramos, por tanto, jóvenes y adolescentes que no tienen ningún tipo de participación social, incluso rechazándola, o una grande aversión a la escuela, familia, Iglesia, política y otras instituciones.

Estrategias de crianza fallidas

214. Estamos frente a una generación que ha sido educada con una notable sobreprotección y, al mismo tiempo, se le han generado expectativas altas de vida que, al ser confrontadas con la realidad, originan grandes niveles de frustración. Los jóvenes y adolescentes crecen en un mundo digital, en medio de pantallas, internet y dispositivos “inteligentes” con cientos de funciones, lo cual causa desconcierto y hasta impotencia para los educadores (papás, maestros, catequistas), ya que han crecido sujetos a estrategias fallidas de crianza.

Aislamiento e individualismo

215. Las familias, influenciadas bajo las políticas públicas de “la familia pequeña vive mejor” y por una mentalidad consumista que busca el confort, han promovido la formación de personas que han crecido con una clara tendencia al aislamiento e individualismo y dificultades para convivir y compartir con los demás.

Esta generación juvenil ha nacido siendo víctima de la injusticia, en un tiempo de crisis y grandes carestías económicas, sociales y culturales. Es el sector más desfavorecido de los beneficios económicos, sociales, educativos, laborales, pastorales



Esta influencia se constata en la cantidad de miembros de la familia actual y en algunas nuevas características culturales que se expresan en su modo de vivir, ahora todo es compacto, pequeño, como las viviendas, los vehículos, los espacios de socialización.

216. Muchas veces, en el contexto familiar, los adolescentes y jóvenes viven en soledad, encerrados en su ambiente, desconfiados, limitados para establecer relaciones interpersonales. El uso de dispositivos electrónicos personales móviles los hace crecer con una excesiva valoración de su individualidad, creyendo que todo lo saben, que todo lo merecen, que nada les está prohibido.

Ambiente digital

217. Hoy los jóvenes tienen más acceso a medios como la internet. Éste es un adelanto aprovechado por muchas Universidades, Academias, Instituciones que llevan su oferta académica a la formación en línea. También el saber y la información se han democratizado y muchas nuevas plataformas encuentran sus líderes y protagonistas en la juventud. Pero, aunque existen todas estas oportunidades, muy pocos jóvenes aprovechan la tecnología para educarse, trabajar o formarse profesionalmente.

218. Este ambiente digital caracteriza el mundo contemporáneo. Ya no se trata solo de usar instrumentos de comunicación, sino de vivir una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo profundo la noción de tiempo y espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Una manera de acercarse a la realidad que suele privilegiar la imagen respecto a la escucha.

Redes sociales y fenómenos nuevos

219. Muchos jóvenes y adolescentes se desenvuelven en una “vida virtual” a través de diversos perfiles, usados para las redes sociales, la escuela, la interacción



familiar, lo religioso; confundiendo, a veces, lo real con lo virtual; asumiéndola como una única vida. Este estilo de vida multifacético abre la puerta a una crisis de identidad y permite que se den fenómenos del mundo virtual, como el ciberbullying, el sexting, el ciberacoso, la pornografía, los videos que exaltan la violencia, el phishing, y otros delitos cibernéticos.

Oportunidades de estudio y trabajo

220. Algunos jóvenes de nuestra región tienen fuentes de empleo a medio turno o turno completo ya sea por empleo familiar o por contratarse con otras empresas. Sin embargo, no podemos dejar de contemplar los rostros de cientos de adolescentes y jóvenes que viven las consecuencias de la desigualdad económica y la pobreza. Sufren una grave situación de desempleo, pues muchos jóvenes universitarios se encuentran con que, después de graduarse, no hay ofertas laborales o las existentes no son bien remuneradas. Otros, que no estudian ni trabajan en la región, se ven obligados a emigrar lejos de su tierra, buscando mejores condiciones de vida, engrosando así las filas de nuestros paisanos migrantes.

221. Hay mayor oferta académica en nuestras comunidades. En varios municipios hay oportunidades de bachillerato y universidades públicas y privadas, haciendo crecer el número de jóvenes universitarios y profesionistas. Sin embargo, este avance sigue siendo insuficiente, pues muchos jóvenes no tienen acceso a ellas, por las distancias, por el reducido cupo en los espacios públicos o por los altos costos en los espacios privados.

Sistema educativo de baja calidad

222. Consideramos que existe un ambiente de poca motivación para el esfuerzo y el estudio. En medio de ello, hay una baja calidad del sistema educativo mexicano que hace a nuestros adolescentes y jóvenes instrumentos y víctimas del sistema de producción; no se educa para afrontar la vida sino para tener conocimientos.

Muchos jóvenes y adolescentes se desenvuelven en una “vida virtual” a través de diversos perfiles, usados para las redes sociales, la escuela, la interacción familiar, lo religioso; confundiendo, a veces, lo real con lo virtual; asumiéndola como una única vida.

Sufren una grave situación de desempleo, pues muchos jóvenes universitarios se encuentran con que, después de graduarse, no hay ofertas laborales o las existentes no son bien remuneradas. Otros, que no estudian ni trabajan en la región, se ven obligados a emigrar lejos de su tierra, buscando mejores condiciones de vida, engrosando así las filas de nuestros paisanos migrantes.

Muchos jóvenes y adolescentes se desenvuelven en una “vida virtual” a través de diversos perfiles, usados para las redes sociales, la escuela, la interacción familiar, lo religioso; confundiendo, a veces, lo real con lo virtual; asumiéndola como una única vida.

Ante esta propuesta de formación deficiente y más técnica que humanista, los jóvenes terminan su bachillerato o carrera universitaria sin la debida capacitación y madurez humana, y con visiones parciales que limitan sus horizontes a la hora de tomar decisiones duraderas. Sin embargo, también reconocemos que hay jóvenes que, a pesar de lo anterior, han salido adelante e incluso sobresalen en diversos campos.

Nuevas espiritualidades

223. Las nuevas generaciones crecen en medio de nuevas propuestas religiosas que exaltan el carácter emocional y personal de la relación con lo divino, atrayendo con ello, sobre todo, a quienes han crecido con carencias emocionales. Constatamos, sin embargo, que el servicio con los pobres, el voluntariado y otras actividades de tipo social, contrarrestan estas tendencias intimistas.

Los jóvenes no consideran significativa para su existencia una Iglesia fría y distante, sólo prestadora de servicios religiosos y espirituales; ellos esperan una Iglesia cercana, acogedora, empática, incluyente, que los escuche y no los condene, que los acompañe en sus búsquedas de sentido y no que los utilice.

Los jóvenes y la Iglesia

224. Los jóvenes no consideran significativa para su existencia una Iglesia fría y distante, sólo prestadora de servicios religiosos y espirituales; ellos esperan una Iglesia cercana, acogedora, empática, incluyente, que los escuche y no los condene, que los acompañe en sus búsquedas de sentido y no que los utilice. Reconocemos que a los pastores y agentes de pastoral nos ha sido difícil entender y acercarnos para tener trato con ellos y presentarles de forma atractiva el mensaje del Reino en estas nuevas situaciones; reconocemos que en su atención pastoral falta creatividad y herramientas adecuadas para acompañarlos.

225. Muchos adolescentes y jóvenes participan en la vida de fe de sus comunidades; a pesar de ello, pocos son los que toman parte en los procesos evangelizados. Percibimos que, en muchas parroquias, un gran número de jóvenes es indiferente o está abandonando el proyecto de la Iglesia de Cristo por motivos como los escándalos y antitestimonios tanto de laicos como de



consagrados al interior de la Iglesia; la indiferencia, la falta de convicción o de formación.

226. Existe el esfuerzo de muchos jóvenes, sacerdotes y adultos comprometidos con la pastoral de adolescentes y jóvenes, que promueven y viven una Iglesia joven, protagonista y comprometida en la revitalización de sus estructuras. Hay buen número de jóvenes que encuentra en la Iglesia un lugar propicio para el encuentro con Dios, para desarrollar la expresión de su fe y para la formación de la comunidad.

227. Somos testigos, sin embargo, del desgaste de muchos movimientos y grupos juveniles que ya no convocan como en décadas pasadas. El lenguaje, los signos y dinámicas utilizadas por tales movimientos no dicen mucho a los adolescentes y jóvenes de hoy.

Pedagogía de revitalización pastoral

228. En la Diócesis se asumió el proyecto latinoamericano de revitalización de la pastoral de adolescentes y jóvenes, que busca respuestas a las nuevas realidades y los nuevos desafíos. Esta pedagogía nos ha servido como un aspecto dinamizador e iluminador en nuestro proceso pastoral diocesano mediante una conversión personal, pastoral y eclesial, como pide Aparecida.

.....
en muchas parroquias, un gran número de jóvenes es indiferente o está abandonando el proyecto de la Iglesia de Cristo por motivos como los escándalos y antitestimonios tanto de laicos como de consagrados al interior de la Iglesia; la indiferencia, la falta de convicción o de formación.
.....





CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?



Historia y juventud

229. Las sociedades tradicionales consideraban tres grupos separados: niños, mujeres y adultos, con rituales de paso de la infancia a la edad adulta (perduran en los XV años y el ingreso al trabajo). En el movimiento de 1968 apareció la “juventud” como nuevo y poderoso actor social; incluso, la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Medellín, le dedicó todo un documento. Poco a poco fue cambiando el paradigma: ahora se debe imitar el modelo juvenil en el físico, la vestimenta casual, el deporte, la sonrisa y el erotismo. Dentro del ambiente eclesial, en la década de los 80, proliferaron los grupos juveniles y, posteriormente, los de adolescentes.

Protagonismo juvenil en la historia

230. Ha sido decisivo el aporte de los jóvenes en los acontecimientos claves de nuestra historia; ellos son no sólo el futuro, sino el presente de la Iglesia y de la sociedad. La Conquista de México fue hecha por jóvenes; Cortés era de los mayores y tenía 36 años; y decimos otro tanto de la colonización. Los adolescentes y los jóvenes colaboraron en la evangelización, llegando hasta el martirio, como los santos Cristóbal, Antonio y Juan, de Tlaxcala. También en la lucha Insurgente y, sobre todo, en la Gesta Cristera, en la que fue decisiva la participación de la ACJM (Acción Católica de la Juventud Mexicana) y tenemos al mártir san José Sánchez del Río. Lo mismo el movimiento sinarquista y las revueltas estudiantiles. Las grandes peregrinaciones a México y a San Juan de los Lagos están integradas en su mayoría por jóvenes.



Bono demográfico

231. México aún cuenta con el “bono demográfico”, es decir, su población es mayoritariamente joven con los beneficios que eso conlleva. Pero, en unas cuantas décadas, este amplio sector de la población habrá envejecido, y los pocos jóvenes y adultos económicamente activos de entonces deberán cargar con un peso mucho mayor para sostener los sistemas públicos de jubilación y de salud.

México aún cuenta con el “bono demográfico”, es decir, su población es mayoritariamente joven con los beneficios que eso conlleva. Pero, en unas cuantas décadas, este amplio sector de la población habrá envejecido.

Radicales cambios históricos en la juventud

232. Muchos jóvenes de hoy tienen menos apego a la familia y a sus tradiciones; no se interesan por la memoria histórica ni sus raíces; su futuro es muy incierto ante los desafíos y prefieren refugiarse en evasiones, viviendo intensamente el momento de placer inmediato y pasajero, sin horizontes. Muchas veces, buscando seguridad afectiva, se adaptan incluso a los esquemas disfuncionales de familia y los extraños planteamientos de la identidad sexual. Tienen poca resiliencia y madurez para enfrentar conflictos. Se empoderan minorías, como la comunidad de lesbianas, gay, bisexuales y transexuales (LGBT). Los hijos se van a vivir solos, hacen uniones temporales que terminan en divorcios y separaciones, falta diálogo y no son felices; la sangre o el parentesco ya no es un vínculo.



Trato interpersonal

233. Se perdieron algunos gestos de cortesía, respeto y urbanidad y hasta las reglas no escritas de buena convivencia; las relaciones son vulnerables, igualitarias, agresivas, de competencia, de complicidad, mediáticas o utilitaristas, sin auténtico respeto a la persona y su individualidad; aislados de los demás, aunque estén demasiado juntos; son tratos de uso y desuso, que fácilmente se entablan y fácilmente se desbaratan; hay superficialidad y hasta perversión.

Dos cambios se han disparado en los últimos años: las relaciones homosexuales y las parejas en unión libre cada vez más frecuentes en los jóvenes. Otros jóvenes sueñan con ser narcotraficantes para tener mucho dinero, aunque saben que en ello se les va la vida en un segundo. La industria del cine, la música y la televisión han contribuido y siguen contribuyendo activamente a estos cambios.

Ideología de género y narcotráfico

234. Dos cambios se han disparado en los últimos años: las relaciones homosexuales y las parejas en unión libre cada vez más frecuentes en los jóvenes. En la actualidad, desde edades tempranas, se vive un feroz adoctrinamiento para inculcar, principalmente en la niñez y juventud, que no existen sólo dos sexos, sino que cada cual es libre de elegir el género de su preferencia, independientemente de su sexo biológico. Estas ideologías son impulsadas en nuestro país por agendas de poderosos grupos y organizaciones internacionales. Otros jóvenes sueñan con ser narcotraficantes para tener mucho dinero, aunque saben que en ello se les va la vida en un segundo. La industria del cine, la música y la televisión han contribuido y siguen contribuyendo activamente a estos cambios.

Ocio y tiempo libre

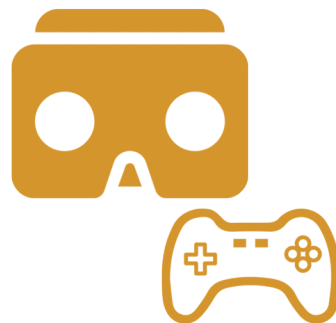
235. Comenzando con la televisión y posteriormente con los actuales medios tecnológicos, la gente se ha vuelto pasiva. Se dispone de poco tiempo libre, no se sabe descansar y se ha perdido la creatividad para la acción. Las fiestas y diversiones son compradas, como espectáculo consumista, sin una participación real en cuanto personas, desgastan y crean adicción. No se sabe qué hacer en los tiempos libres si no se tiene celular, si no hay señal de internet, o no hay corriente eléctrica. Se perdieron los juegos tradicionales, tanto individuales, de grupo y masivos.

236. Hay lugares de esparcimiento que antes no había; espacios y alternativas para todos; formas muy personales de hacerlo. Menor tiempo dedicado al contacto con la naturaleza y a hacer deporte. Mayor frecuencia de descanso utilizando las TIC. Los vicios como una forma de descanso. Cada vez es más difícil descansar realmente, ante tanto estrés. Han cambiado los días y las épocas destinadas al ocio, pues los domingos son



días de trabajo, y las vacaciones laborales no corresponden a los calendarios cívicos o escolares.

237. Más que una cultura del ocio se da el ocio de la cultura, contaminada de técnica, ajena a pensar, imaginar e idear. El descanso se apreciaba como un valor, como un ocio productivo, no eran extraños los juegos familiares, de cucaña, en grupos, las fiestas espontáneas, entretenimientos no consumistas, actividades al aire libre en zonas menos contaminadas, sociodramas sobre situaciones vividas, teatro popular, canciones no grabadas, etc. Se ha pasado del entretenimiento dinámico y creativo, a la pasividad de los juguetes plásticos, el sedentarismo de los videojuegos, las experiencias de multijugadores en las redes sociales y los juegos de realidad virtual.



Creación artística

238. El bombardeo de información bloquea la creación artística. Preferimos hacer fiesta que desarrollar habilidades artísticas. Hoy los estándares de belleza son muy subjetivos; en ocasiones parece que se opta por lo feo, lo vergonzoso, lo marginal, lo contracultural, lo que tergiversa la verdad o la pone en duda; en cuestión religiosa, se prefiere lo ecléctico, lo secularizante, y hasta lo ridículo.

239. En el pasado se favoreció la música y el teatro, hoy están muy descuidados; hay un ligero repunte en la pintura, fotografía y artes plásticas. Se han impulsado centros culturales, grupos artísticos, talleres, grupos folklóricos, bandas musicales, coros o aprender a tocar instrumentos. Tenemos mayor intercambio y mejor acceso al arte. La creación es cada vez más de estilo ecléctico. Hay poco apoyo real a los talentos.

Cambio en el modo de las relaciones interpersonales

240. Hay una marcada diferencia entre los rasgos de amistad: Antes, se prefería el trato cara a cara, la soli-



La vida afectiva de los adolescentes y jóvenes se ha vuelto compleja, pues se promueve la vida sexual activa desde la preadolescencia, pero reduciéndola al acto sexo-genital, sin valores, influidos por los medios de comunicación, el ambiente erotizado y la pornografía.

daridad, ayuda, respeto, lealtad, fidelidad, el valor de la palabra dada. Hoy, falta más respeto, contacto directo; el trato es cambiante; la amistad, más virtual que física, menos fundamentada en valores, superficial, de mensajes en las redes sociales. Ni siquiera es funcional, pues no se tiene un proyecto común; amistades por impacto o conveniencia, desechables, que dejan expuesta a la persona a desilusiones y engaños. Hay nuevos conceptos de amistad: amigos en una red social, amigos con derechos, amistades que con facilidad se tornan en rupturas.

Impacto de la revolución sexual en la juventud

241. A partir de la década de los 60, en que los sociólogos hablan de la revolución sexual, la vida afectiva de los adolescentes y jóvenes se ha vuelto compleja, pues se promueve la vida sexual activa desde la preadolescencia, pero reduciéndola al acto sexo-genital, sin valores, influidos por los medios de comunicación, el ambiente erotizado y la pornografía. Bajo pretexto de dar información y libertad, se llega a favorecer conductas que promueven la promiscuidad y atacan la tradicional forma de vivir el amor y la sexualidad: parecería que ahora todo está permitido y todo debe ser experimentado, descuidando otras dimensiones de la persona.

242. La situación anterior y la poca formación y comunicación en la familia sobre este tema, ha originado una gran cantidad de embarazos adolescentes. De ser tabú y verse como algo íntimo y hasta pecaminoso, ahora se exhiben los comportamientos como algo normal de la vida, buscando el mero placer, aprovechando la ocasión, sin amor, ni responsabilidad, ni consideraciones éticas, sólo “protegiéndose” para evitar un embarazo no deseado o una enfermedad de transmisión sexual, juzgando el cuerpo como una mercancía más en este mercado global. Se minimiza la diferencia sexual para dar paso a una transexualidad física y social, desenfreno y libertinaje.





CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

Vocación y misión de los jóvenes en el proyecto de Cristo

243. Reconocemos que la vocación, misión y sentido de vida de los jóvenes encuentra perspectiva en el proyecto redentor de Cristo, que abarca la vida, el amor, las aspiraciones, su lugar y contribución en el mundo, y la manera de dejar una huella (cf. *Documento final del Sínodo de los obispos sobre la juventud, la fe y el discernimiento vocacional*, 81).

El rostro de la esperanza

244. Profesamos, junto con el magisterio de los últimos papas, que uno de los mayores tesoros de la humanidad y de la Iglesia “tiene rostro joven, son sus jóvenes”. Con sus ganas de luchar y de vivir, abren horizontes luminosos para la Iglesia de Cristo y para la sociedad actual. Los jóvenes llevan en sus manos, como frágil tesoro, la esperanza del futuro. Afirmamos que nuestra importante misión consiste en hacer que toda su riqueza se transforme en esperanza. Confiamos en la savia nueva que late en cada joven, como promesa floreciente de vida (cf. *Discurso del Papa Francisco a los jóvenes en Morelia; Homilía del Papa Juan Pablo II a los jóvenes en San Juan de los Lagos*).

Vocación del joven en la Iglesia y en la cultura

245. Descubrimos y alentamos el sentido vocacional propio de la etapa juvenil donde Dios, al llamar al joven, lo vincula a un proyecto personal (cf. Jn 10, 3) que le integra como persona y que le situará en el desarrollo del plan redentor de Jesús de Nazaret. Nos alienta como Iglesia saber que la convocación de todo joven sigue siendo una expresión del Plan de Dios para cada uno de sus hijos en la comunión eclesial y en la



.....
Uno de los mayores tesoros de la humanidad y de la Iglesia “tiene rostro joven, son sus jóvenes”. Con sus ganas de luchar y de vivir, abren horizontes luminosos para la Iglesia de Cristo y para la sociedad actual. Los jóvenes llevan en sus manos, como frágil tesoro, la esperanza del futuro.



transformación de la realidad y la cultura en Evangelio latente y patente (cf. *Documento final del Sínodo de los obispos sobre la juventud, la fe y el discernimiento vocacional*, 141).

246. Creemos que es necesario tener en cuenta las numerosas diferencias entre contextos y culturas, pues existe una pluralidad de mundos juveniles que está formada por grupos que viven situaciones peculiares. Sin embargo, en medio de este pluralismo, creemos que los jóvenes están llamados a vivir sus convicciones de fe y a crecer en santidad y en el compromiso de su propia vocación (cf. ChV 69, 2).

Sueños por conquistar

247. Estamos convencidos de que la juventud es tiempo de sueños y elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. Cuando en esta fase de la vida se descubre el amor de Dios, ese amor promueve, estimula y lanza al joven hacia una vida mejor y más bella. La palabra “inquietud” resume muchas de las búsquedas de los corazones de los jóvenes. Como decía San Pablo VI, “precisamente en las insatisfacciones que los atormentan... hay un elemento de luz”. Estas inquietudes de los jóvenes, abren paso a la osadía, que los mueve a hacerse responsables de una misión. Con los jóvenes, creemos que los sueños más bellos se conquistan con esperanza, paciencia y empeño, renunciando a las prisas. No hay que detenerse por inseguridad, no hay que tener miedo de apostar y de cometer errores; sí hay que tener miedo a vivir paralizados (cf. ChV 137. 138. 142).

Protagonistas de un nuevo estilo de vida

248. Afirmamos junto con San Pablo: “Todo lo puedo en aquel que me conforta” (Flp 4,13). En Cristo, ninguna tentación de este mundo podrá apartar a los jóvenes del camino del Señor. Por eso los alentamos para que no se dejen engañar por los poderes que pretenden convertirlos en títeres e instrumentos ma-

nipulables al servicio de una cultura insolidaria y sin horizontes. Confiamos en que no caerán en las redes del narcotráfico, la fuerza cegadora del hedonismo o la prepotencia irracional de la violencia (cf. *Homilía del Papa San Juan Pablo II en San Juan de los Lagos*). Estas formas de vivir atentan contra la vida y la persona humana. En cambio, el estilo de vida que nos enseña Jesús es el amor y el respeto al valor sagrado de la persona. Estamos convencidos de que los adolescentes y jóvenes deben ser protagonistas de ese nuevo estilo de vida que nos hace crecer en la entrega y amor a los hombres para la construcción de un cielo nuevo y una tierra nueva (cf. 2Pe 3, 13) para no quedar como simples espectadores de una cultura deshumanizante.

Jóvenes con raíces

249. Creemos que, como Iglesia diocesana estamos llamados a acompañar a los adolescentes y jóvenes a enfrentar la globalización cultural sin que pierdan los rasgos más valiosos de su identidad (cf. ChV 185). Estamos convencidos de que “es imposible que alguien crezca si no tiene raíces fuertes que ayuden a estar bien sostenido y agarrado a la tierra” (ChV 179). Por ello, queremos, como Iglesia diocesana, facilitar que los jóvenes no ignoren sus raíces, porque de las raíces viene la fuerza que nos va a hacer crecer, florecer y fructificar (cf. ChV 186).

Iglesia, madre que llora por sus hijos

250. Afirmamos que la Iglesia debe estar muy atenta a los condicionamientos que envuelven la vida de nuestros jóvenes en un mundo global. Si hemos afirmado lo que debemos ser, con el Papa Francisco también señalamos lo que no debemos ser: “No seamos una Iglesia que no llora ante estos dramas de sus hijos jóvenes; nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar, no es madre”. Nuestra Iglesia diocesana quiere llorar para que la sociedad también sea madre, “para que en vez de matar aprenda a parir, para que sea promesa

En Cristo, ninguna tentación de este mundo podrá apartar a los jóvenes del camino del Señor. Por eso los alentamos para que no se dejen engañar por los poderes que pretenden convertirlos en títeres e instrumentos manipulables al servicio de una cultura insolidaria y sin horizontes. Confiamos en que no caerán en las redes del narcotráfico, la fuerza cegadora del hedonismo o la prepotencia irracional de la violencia.



Queremos, como Iglesia diocesana, facilitar que los jóvenes no ignoren sus raíces, porque de las raíces viene la fuerza que nos va a hacer crecer, florecer y fructificar.

.....
“No seamos una Iglesia que no llora ante estos dramas de sus hijos jóvenes; nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar, no es madre”. Nuestra Iglesia diocesana quiere llorar para que la sociedad también sea madre, “para que en vez de matar aprenda a parir, para que sea promesa de vida. Lloramos por los jóvenes que ya han muerto por la miseria y la violencia, y le pedimos a la sociedad que aprenda a ser madre solidaria”

de vida. Lloramos por los jóvenes que ya han muerto por la miseria y la violencia, y le pedimos a la sociedad que aprenda a ser madre solidaria” (cf. ChV 75).

Todo es más fácil juntos

251. Como Iglesia diocesana profesamos que, el amor fraterno, generoso y misericordioso que nos enseñó Jesucristo, es el antídoto contra el individualismo moderno, aislado y egoísta. Lo decía San Pablo: “Que el Señor los haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos” (1 Tes 3, 12). Declaramos que el Espíritu Santo quiere impulsarnos para que salgamos de nosotros mismos, abracemos a los demás con amor y busquemos su bien. Afirmamos que siempre es mejor vivir la fe juntos y expresar nuestro amor en una vida comunitaria. La Iglesia ofrece espacios diversos para vivir la fe en comunidad, porque todo es más fácil juntos (cf. ChV 163.164)

Estar en línea con Jesús

252. Nos sentimos iluminados por la voz del Papa Francisco que denuncia con fuerza que en el mundo digital están en juego ingentes intereses económicos, capaces de realizar formas de control tan sutiles como invasivas, creando mecanismos de manipulación de las conciencias y del proceso democrático. A veces facilitan la difusión de informaciones y noticias falsas, fomentando prejuicios y odios. La proliferación de las fake news es expresión de una cultura que ha perdido el sentido de la verdad. Los mismos jóvenes declaran que las relaciones online pueden volverse inhumanas. La tecnología usada en esta forma, crea una realidad paralela, ilusoria que ignora la dignidad humana (cf. ChV 89).

253. Como Iglesia diocesana afirmamos que no es sano confundir la comunicación con el mero contacto virtual. El ambiente digital también es un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia. Los



medios de comunicación digitales pueden exponer al riesgo de dependencia, de aislamiento y de progresiva pérdida de contacto con la realidad concreta, obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas (cf. ChV 88).

254. Creemos que buscar al Señor, guardar su Palabra, tratar de responderle con la propia vida, crecer en las virtudes, eso hace fuertes los corazones de los jóvenes. Para eso hay que mantener la conexión con Jesús, estar en línea con Él, ya que no se crece en la felicidad y la santidad con las propias fuerzas y la mente, sino con la gracia, que es comunión íntima con Dios. (cf. ChV 158).

Jóvenes esperanzados ante la marginación

255. Afirmamos que, aunque no tengan oportunidades de trabajo digno, posibilidades de estudio y capacitación, aunque faltan las oportunidades, pese a todo, ustedes son la riqueza de nuestros pueblos. ¡No pierdan el encanto de soñar, atrevanse a soñar! Esta esperanza nos la da nuestra fe en Jesucristo. Él es el que renueva continuamente nuestra esperanza; y es de su mano que podemos hacer camino, es de su mano que una y otra vez podemos volver a empezar. Es de su mano también que podemos decir que es mentira que la única forma que tienen de vivir los jóvenes aquí es la pobreza y la marginación; en la marginación de oportunidades, en la marginación de espacios, en la marginación de la capacitación y educación, en la marginación de la esperanza (cf. *Discurso del Papa Francisco a los jóvenes en Morelia*).

El trabajo es un bien, humaniza y dignifica

256. Profesamos que el trabajo es un asunto fundamental de la sociedad, porque el trabajo para un joven no es sencillamente una tarea orientada a conseguir ingresos. Es expresión de la dignidad humana, es camino de maduración e inserción social, es un estímulo para crecer en responsabilidad y creatividad, es una

Como Iglesia diocesana afirmamos que no es sano confundir la comunicación con el mero contacto virtual. El ambiente digital también es un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia.





protección frente al individualismo y a la comodidad, y es también dar gloria a Dios con el desarrollo de las propias capacidades (cf. ChV 271; LE 9).

Educados para una nueva cultura

257. Creemos que la educación es comunicación y crecimiento personal que se convierte en cultura, es decir, cultivo de todo aquello que propicia el desarrollo del ser humano con el fin de alcanzar la madurez racional y afectiva que le permita vivir en libertad y con responsabilidad, en la comunicación y en la relación, como sujeto capaz de comprender y amar, de realizarse a sí mismo, con los demás y para los demás. Por ello, afirmamos que los sistemas educativos deben buscar los mejores métodos para el desarrollo del espíritu humano, cuidando de los fundamentos antropológicos conforme a la verdad sobre el hombre y que no estén a merced de ninguna ideología reductiva (cf. CEM, *Educación para una nueva sociedad. Reflexiones y orientaciones sobre la educación en México*, 43. 44).

“No licúen la fe en Jesucristo”

¡La fe es entera, no se licúa, es la fe en Jesús!, es la fe en el hijo de Dios hecho hombre que me amó y murió por mí. Entonces hagan lío, cuiden los extremos del pueblo que son los ancianos y los jóvenes, no se dejen excluir y que no excluyan a los ancianos, y no licúen la fe en Jesucristo.

258. Profesamos que la salvación que Jesucristo ofrece es para todo el hombre y para todos los hombres. La salvación que Jesús ha traído en su propia persona no ocurre sólo de manera interior. Atendemos la invitación del Papa Francisco: “Por favor, ¡no licúen la fe en Jesucristo!, hay licuado de naranja, hay licuado de manzana, hay licuado de banana, pero, por favor, ¡no tomen licuado de fe! ¡La fe es entera, no se licúa, es la fe en Jesús!, es la fe en el hijo de Dios hecho hombre que me amó y murió por mí. Entonces hagan lío, cuiden los extremos del pueblo que son los ancianos y los jóvenes, no se dejen excluir y que no excluyan a los ancianos, y no licúen la fe en Jesucristo. Segundo, las bienaventuranzas. ¿Qué tenemos que hacer padre?, Mira lee las bienaventuranzas que te van a venir bien y si quieres saber qué cosa práctica tienes que hacer, lee Mateo 25 que es el protocolo con el cual nos van

juzgar. Con esas dos cosas tienen el programa de acción: las bienaventuranzas y Mateo 25, no necesitan leer otra cosa, se los pido de corazón” (del *Discurso del Papa Francisco a los jóvenes argentinos durante la Jornada Mundial de la Juventud 2013*, en la Catedral de San Sebastián, Río de Janeiro, Brasil).

Una Iglesia atenta a los signos del tiempo

259. Declaramos que, para ser creíble ante los jóvenes, la Iglesia necesita, en primer lugar, recuperar la humildad y sencillamente escuchar, reconocer en lo que dicen los demás alguna luz que la ayude a descubrir mejor el Evangelio. Creemos que una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite que la cuestionen, pierde la juventud y se convierte en un museo. ¿Cómo podrá acoger así los sueños de los jóvenes? (cf. ChV 41).

Los jóvenes en el corazón de la Iglesia

260. Afirmamos que todos los jóvenes, sin exclusión, están en el corazón de Dios y, por lo tanto, en el corazón de la Iglesia. Así que aunada a la pastoral que se realiza con grupos y movimientos juveniles, creemos que es muy importante tener en cuenta otra pastoral, llamada por el papa Pastoral popular juvenil, que tiene otro estilo, otros tiempos, otros ritmos, otra metodología; consiste en una pastoral más amplia y flexible, que estimule y acompañe a los jóvenes en los lugares reales donde se mueven (cf. ChV 230).

Kerygma y amor fraterno

261. Para todos los que hacen pastoral juvenil en la Iglesia, reiteramos que cualquier proyecto formativo, cualquier camino de crecimiento para los jóvenes, debe incluir ciertamente una formación doctrinal y moral. Creemos, además, que es muy importante que esté centrado en dos grandes ejes: uno es la profundización del kerygma, la experiencia fundante de Encuentro con Dios, a través de Cristo muerto y resucitado. El otro es el crecimiento en el amor fraterno, en la

Para ser creíble ante los jóvenes, la Iglesia necesita, en primer lugar, recuperar la humildad y sencillamente escuchar, reconocer en lo que dicen los demás alguna luz que la ayude a descubrir mejor el Evangelio.

Creemos que una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite que la cuestionen, pierde la juventud y se convierte en un museo.

Afirmamos que todos los jóvenes, sin exclusión, están en el corazón de Dios y, por lo tanto, en el corazón de la Iglesia.



Reiteramos que cualquier proyecto formativo, cualquier camino de crecimiento para los jóvenes es muy importante que esté centrado en dos grandes ejes: en el kerygma y el amor fraterno.



vida comunitaria, en el servicio (cf. ChV 213).

Ambientes eclesiales más cercanos y cordiales

262. Profesamos que, ante el alejamiento de muchos cristianos, especialmente jóvenes, necesitamos desarrollar y potenciar en nuestras parroquias, grupos y movimientos, nuestra capacidad de acogida cordial, pues muchos de ellos llegan en una profunda situación de orfandad. Creemos que para tantos huérfanos y huérfanas, nuestras comunidades deberían ofrecer caminos de amor gratuito y promoción, de afirmación y crecimiento (cf. ChV 216).

Opción afectiva y efectiva por los jóvenes

263. Estamos convencidos de hacer, junto con la Sección de Juventud del CELAM, y con el documento de Aparecida, un camino en continuidad con las orientaciones pastorales que se proponen para América Latina y buscar respuestas a las nuevas realidades y los nuevos desafíos vividos por nuestros jóvenes, desde una experiencia de Iglesia comunión y sin perder la propuesta liberadora de Jesús de Nazaret. Creemos que estas orientaciones nos pueden servir como un camino de discipulado misionero. (cf. Sección de Juventud del CELAM, *Proyecto de revitalización de la Pastoral Juvenil en América Latina*).





DIAGNÓSTICO PASTORAL

¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

264. Los adolescentes y jóvenes son el gran desafío para todos los que se consideran educadores (padres, maestros, instituciones sociales y religiosas).

265. Podríamos resumir que su situación actual está caracterizada por una fuerte búsqueda del sentido de la existencia, la identidad y su pertenencia; pero, por otro lado, el ambiente está marcado por una fuerte tendencia hacia una cultura de muerte, de la imagen, del espectáculo y de lo efímero. El joven busca desarrollar sus capacidades y dones que lo hagan crecer como persona, aunque encuentra pocos espacios en los que se siente acogido, valorado e impulsado; algunos de esos espacios no le favorecen para encausarlo positivamente. Ésta es la fuerte tensión que desafía a la evangelización con la juventud actual.

266. Para alegría nuestra, la población sigue siendo mayoritariamente joven, sigue habiendo liderazgos y esfuerzos por revitalizar su protagonismo en la Iglesia y en la sociedad, y darle su lugar propio a este sector tan excluido y olvidado en las decisiones sociales y eclesiales. Aún hay tiempo y esperanza.

a) Posibles causas:

*** SOCIOLÓGICAS:**

267. La globalización, la crisis del modelo tradicional de familia, la poca atención de los padres de familia en la formación integral de los hijos en las virtudes, los falsos modelos que presenta la sociedad, los cambios antropológico-culturales, socio-políticos y económicos, el mal empleo de las nuevas tecnologías, el sistema educativo de baja calidad, la poca oferta educativa,



las pocas oportunidades de trabajo, la ambigüedad en los nuevos lenguajes culturales.

*** ÉTICAS:**

268. El ambiente postmoderno, el individualismo, el materialismo, el consumismo, la cultura de la apariencia, de lo efímero, superficial y divertido; los antitestimonios morales, de abuso de autoridad y de conciencia de miembros de la Iglesia; la apatía e indiferencia de muchos jóvenes y el perverso enfoque del sistema de mercado que los reduce a simples consumidores.

*** PASTORALES:**

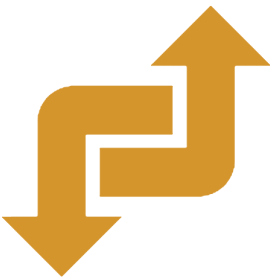
269. El distanciamiento afectivo y efectivo de muchos pastores de la Iglesia, una evangelización centrada en los sacramentos, con poca dimensión en la vida y experiencia cristiana; un deficiente acompañamiento de parte de nuestra Iglesia; la gradual exclusión de los jóvenes en la toma de decisiones y en la participación eclesial, la falta de corresponsabilidad, compromiso, aceptación y capacitación de los agentes de pastoral en todos los sectores y una pastoral juvenil de conservación.

b) Conversiones (desafíos):

270. Ante las diversas propuestas de espiritualidad y la débil vivencia de la fe resultantes de un ambiente globalizado y fragmentado, optamos por una Iglesia con espíritu joven, autenticidad y transparencia, que proponga la alegría del Evangelio como estilo de vida.

MISIONES:

- Fomentar espacios pastorales adecuados para que cada adolescente y joven tenga un encuentro personal con Cristo.



- Motivar la participación de los adolescentes y jóvenes en la adoración eucarística.
- Promover que movimientos y grupos eclesiales para adolescentes y jóvenes realicen misiones en barrios para otros jóvenes.
- Impulsar una pastoral juvenil con rostro de solidaridad y compromiso social.
- Ofrecer una propuesta diocesana para dar seguimiento a los adolescentes después de la confirmación.
- Crear un itinerario de formación integral para adolescentes y jóvenes, que les ayude a encontrar su lugar en el mundo.

271. Ante una visión de los jóvenes como botín de la sociedad globalizada, optamos por una Iglesia que mire a nuestros adolescentes y jóvenes con la misma mirada de Jesús, mirada compasiva, liberadora y transformadora, no evaluativa o condenatoria.

MISIONES:

- Tener una actitud permanente de escucha a los adolescentes y jóvenes en los niveles diocesano, decanal y parroquial.
- Analizar las situaciones juveniles con empatía y parámetros adecuados al momento actual.
- Promover una actitud de comprensión y apoyo a los adolescentes y jóvenes de nuestras comunidades.
- Fomentar la creación de talleres de formación afectivo sexual innovadores y creativos, dirigidos a jóvenes y adolescentes.

- Facilitar que la Pastoral Juvenil interactúe con congregaciones religiosas que tienen el carisma de atención y acompañamiento a jóvenes.
- Promover la sinergia entre grupos eclesiales, gubernamentales y de la sociedad civil para favorecer el desarrollo de los adolescentes y jóvenes, mediante oportunidades de estudio y empleo.

272. Ante una cultura dominante, que somete y despersonaliza al joven, nuestra Iglesia hace opción por ser un lugar significativo de acogida cordial, que fomente el sentido de pertenencia de los adolescentes y jóvenes.

MISIONES:

- Preguntar a los jóvenes cómo necesitan ser atendidos.
- Escuchar y acoger siempre, en las decisiones pastorales, la voz de los jóvenes y las mujeres.
- Propiciar encuentros con la diversidad de adolescentes y jóvenes, de una manera incluyente y abierta, a través de la música, el arte, el deporte, mesas de diálogo, eventos y festivales públicos.
- Facilitar que, en la elección de asesores de pastoral juvenil, se busquen perfiles de servicio generoso, carismático y empático hacia los adolescentes y jóvenes, especialmente a los más desfavorecidos.

273. Ante el deficiente acompañamiento eclesial hacia los adolescentes y jóvenes, optamos por una Iglesia que acompañe a los jóvenes, reconozca y promueva su protagonismo.



MISIONES:

- Promover líderes, modelos y educadores (sacerdotes, religiosos, religiosas, padres de familia, maestros, jóvenes), coherentes y auténticos.
- Ofrecer talleres de discernimiento, a nivel diocesano y decanal, para acompañamiento vocacional de la juventud.
- Invertir tiempo, recursos humanos y económicos, en la pastoral de adolescentes y jóvenes.
- Impulsar a los jóvenes para que ejerciten su compromiso bautismal, sobre todo en la atención a los pobres.
- Favorecer que los jóvenes sean los primeros evangelizadores entre los jóvenes.
- Promover la apertura de espacios para que los jóvenes profesionistas (médicos, psicólogos, abogados, enfermeras etc.), puedan colaborar con sus conocimientos al crecimiento de la comunidad.

274. Ante el “Nuevo Continente” del mundo digital, optamos por una Iglesia que atienda a los jóvenes mediante y desde las TIC como espacio evangelizador.

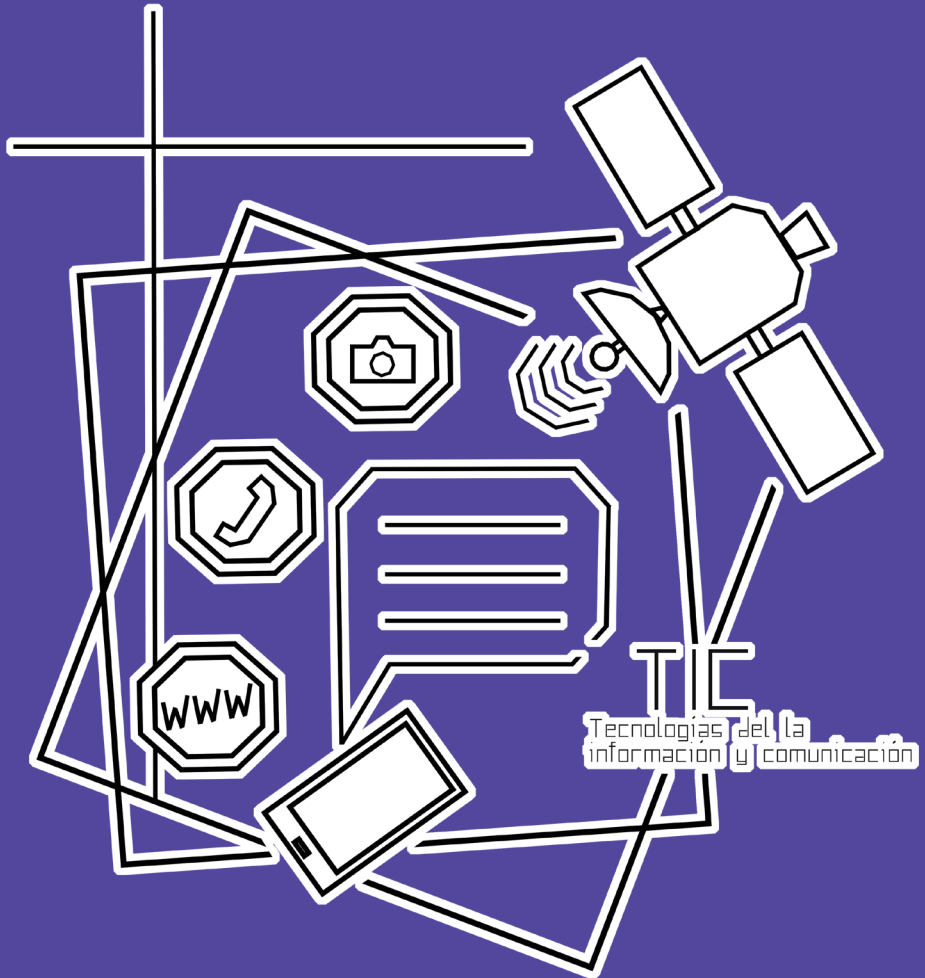
MISIONES:

- Organizar equipos de “misioneros digitales” en las parroquias y en las comisiones, siguiendo la dinámica de lo local a lo global.
- Ofrecer contenidos evangelizadores virales a los grupos virtuales, para que les ayuden a crecer como personas y como cristianos.
- Organizar la presencia en línea de líderes juveniles que interactúen sistemáticamente con los jóvenes de las parroquias y de la diócesis.

- Favorecer grupos virtuales para motivar, formar e informar, sin omitir las reuniones presenciales necesarias.
- Promover concursos digitales que promuevan y valoren el ser del adolescente y de los jóvenes.



ESCENARIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 6. Escenario: Tecnologías de la Información y la Comunicación



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Reconfiguración de la actualidad

275. El uso de tecnologías digitales está reconfigurando la actualidad, ha contribuido al cambio en la jerarquía de valores, causando grandes transformaciones en las prácticas sociales y culturales de la vida cotidiana.

Brecha digital

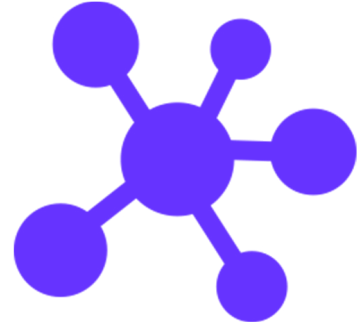
276. El acceso a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en nuestra Diócesis es un aspecto en expansión, sin embargo, aunque está trayendo ventajas y soluciones en el campo de la comunicación y del intercambio de bienes y servicios, también está agudizando problemas como el de la desigualdad, la cultura del descarte y la violencia, manifestados en la brecha digital (que algunos tengan acceso a esos servicios y otros no), la cual se considera ahora como un nuevo rostro de la pobreza.

Nuevos espacios de participación social

277. Los espacios de participación y de ejercicio del poder se transforman. La asimetría social ya no es sólo dada por la ubicación geográfica o política dentro de la estructura de la sociedad, sino también por la capacidad de participar y expresarse a través de las redes sociales.

Reconfiguración de las relaciones

278. Estas tecnologías digitales han cambiado el modo como las personas se relacionan, aprenden y trabajan, haciendo cada vez más reales los efectos de la cultura virtual (cultura de lo efímero). Se ha acentuado la dificultad de algunas personas para entablar sanas relaciones interpersonales reales; se da lugar a conflictos en la vida matrimonial por la infidelidad virtual, los celos, y surgen nuevas formas de interacción social, algunas de



.....
El uso de tecnologías digitales está reconfigurando la actualidad, ha contribuido al cambio en la jerarquía de valores, causando grandes transformaciones en las prácticas sociales y culturales de la vida cotidiana.
.....

ellas deficientes: ciber acoso, cyberbullying, phishing, sexting, etc.

TIC utilizadas por el modelo neoliberal

279. La propuesta de economía neoliberal, expresada en un capitalismo salvaje, se ha expandido utilizando a su favor los MCS y las TIC, presentándola como un modelo apetecible, aunque propone falsas necesidades y soluciones atractivas, inmediatas, pero artificiales.

TIC utilizadas en la globalización de ideologías

280. La tendencia globalizante también ha aprovechado los MCS y las TIC para difundir diversas ideologías, entre ellas, la de género, las que van contra la vida, así como diversas formas de espiritualidad y religiosidad, favoreciendo el fenómeno del sincretismo religioso.

Nuevas formas de aprendizaje

281. Los espacios de producción y distribución del conocimiento se reconfiguran y cambian las prácticas del conocer y construir conocimiento, ampliando los espacios de formación e información: redes sociales, bibliotecas y libros digitales, plataformas de videos, cursos por internet.

Alfabetización mediática

282. La educación sobre el uso eficaz de los medios de comunicación y las tecnologías de la información, se ha reducido a promover que las personas adquieran las habilidades técnicas correspondientes, dejando de lado la capacidad de analizar, discernir, evaluar, participar en el diálogo social y producir contenidos con una visión crítica y enfocada a los valores.

Conciencia mal formada

283. La función educativa de la familia, la escuela y la catequesis ha sido, en muchos casos, sustituida por el uso de las TIC, pero no se ha desarrollado el proceso de educación en la forma crítica y eficaz de usar tales recursos; por esta razón, las nuevas generaciones han asumido estilos de vida, en muchas ocasiones, in-



.....
La educación sobre el uso eficaz de los medios de comunicación y las tecnologías de la información, se ha reducido a promover que las personas adquieran las habilidades técnicas correspondientes, dejando de lado la capacidad de analizar, discernir, evaluar, participar en el diálogo social y producir contenidos con una visión crítica y enfocada a los valores.
.....



compatibles con la vida cristiana y los valores cívicos, dando como resultado una conciencia mal formada que favorece la desestructuración del tejido social.

Algunas consecuencias negativas del uso de las TIC

284. El uso y abuso de las TIC, con sus opciones cada vez más personalizables, favorecen el consumismo, el relativismo, el individualismo, y el enajenamiento, así como problemas del descanso y de la salud en general.

Plataformas de libre expresión

285. Los MCS y las TIC se han vuelto promotores de los derechos universales, plataformas de libre expresión, que han favorecido la democratización de la información, el intercambio y la valoración de las diversas culturas, y la ciudadanía mundial.

Esfuerzo diocesano

286. Nuestra Diócesis está utilizando cada vez más las TIC en sus procesos de comunicación institucional y de acción pastoral, generando contenidos formativos y espacios digitales evangelizadores. Algunas comisiones diocesanas tienen también su propio sitio web, y otras tantas comisiones y parroquias están presentes en las redes sociales.

Apatía por las propuestas diocesanas

287. Sin embargo, existen pocos equipos involucrados en la pastoral diocesana de la comunicación. Aunque en nuestra Diócesis se producen documentos para la evangelización, en ocasiones, los agentes utilizan otro tipo de materiales que encuentran en el ambiente digital, lo que no facilita la continuidad de los procesos y la comunión. A veces sucede que los contenidos para la formación de agentes producidos con medios digitales no descienden a los mismos agentes de pastoral; otras veces, estos contenidos se vuelven irrelevantes por la saturación de datos e información.

.....
Los MCS y las TIC se han vuelto promotores de los derechos universales, plataformas de libre expresión, que han favorecido la democratización de la información, el intercambio y la valoración de las diversas culturas, y la ciudadanía mundial.
.....

.....
Nuestra Diócesis está utilizando cada vez más las TIC en sus procesos de comunicación institucional y de acción pastoral, generando contenidos formativos y espacios digitales evangelizadores.
.....



CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?

Una de las principales fuerzas que están cambiando a nuestras comunidades son las tecnologías de la comunicación.

Evolución de las comunicaciones

288. Una de las principales fuerzas que están cambiando a nuestras comunidades son las tecnologías de la comunicación. En el siglo XIX la conexión de caminos entre ranchos permitía la comunicación de manera efectiva. En el siglo XX, llegada de los primeros autos y otros medios de transporte; cine, TV, correo y diarios. En la Gesta Cristera, la Unión Popular era esa red de comunicación de persona a persona en las rancherías y los pueblos. Se usaban también las cartas y después los telegramas. Luego el teléfono alámbrico desde casetas, enseguida en las casas, luego inalámbrico y satelital, la internet, las redes sociales.

Efectos de la globalización

289. Esta expansión de nuevas tecnologías de la comunicación nos ha ayudado a tomar conciencia de situaciones que se dan a nivel global, por ejemplo, de la crisis ecológica, pero también han contribuido fuertemente a modificar los lazos familiares, la sexualidad y los modos de descansar. Más que para asumir contenidos constructivos se utilizan mayormente para “matar el tiempo”; por medio de ellas se difunde mucho erotismo y amarillismo.

Cambios en las relaciones

290. En los últimos años se ha deteriorado la comunicación directa. Todo fluye muy rápido, el bombardeo de información afecta lo psicológico; las redes sociales cambian la forma de pensar y de organizarse. El abuso del celular y las redes sociales nos aíslan y quitan tiempo. Antes, la familia convivía a la hora de los alimentos, ahora ya no se favorece esta convivencia a causa de los horarios de trabajo y estudios y otros



muchos distractores. De una comunicación auditiva y visual, pasamos a una interacción virtual que separa a las generaciones.

Relaciones artificiales

291. De una comunicación directa, abierta, sincera, que confía en la palabra dada, pasamos a una comunicación mediática, superficial, manipulada, guiada por intuiciones, sentimientos, impactos emotivos y sensaciones, más que por contenidos racionales y propuestas, y con dificultades para asumir compromisos serios. Hay poca madurez de juicio, individualismo, aislamiento, superficialidad; campeones sin competir, sólo por sus seguidores virtuales. Hay invasión a la privacidad, delitos cibernéticos (falsas noticias, acoso, extorsión, pornografía...), dependencia, consumismo sin control, exceso de innovaciones, formas y plataformas.

Diversidad de lenguajes

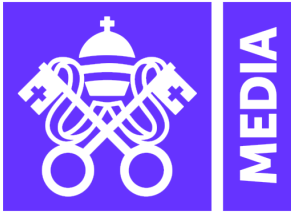
292. Hay diversidad de lenguajes, y las formas de comunicación tradicional se distorsionan; se utilizan palabras e imágenes ofensivas e irreverentes de manera indiscriminada, y se crean palabras sin raíces ni sustento. Se han perdido muchos términos del castellano mexicano ante modismos “pochos” y cibernéticos; las formas de expresión de las redes sociales dificultan una conversación lógica y argumentada. Vinieron a menos los rasgos como la cortesía, las reglas de urbanidad, los signos de respeto al saludar a los mayores, etc.

La Iglesia y las comunicaciones

293. La realidad de los medios de comunicación social y hoy de las TIC, ha sido un ámbito de reflexión teológico pastoral en la Iglesia, aún antes del Concilio Vaticano II, que ha dado como fruto numerosos documentos (*Miranda Prorsus*, *Inter Mirifica*, *Communio et Progressio*, *Evangelii Nuntiandi*, entre otros; además

.....
De una comunicación directa, abierta, sincera, que confía en la palabra dada, pasamos a una comunicación mediática, superficial, manipulada, guiada por intuiciones, sentimientos, impactos emotivos y sensaciones, más que por contenidos racionales y propuestas, y con dificultades para asumir compromisos serios.
.....





La Iglesia, que había sido pionera en la comunicación (prensa, radio, teatro), ha tenido una tímida participación en el campo de la comunicación digital.

de los mensajes anuales con ocasión de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, etc.) que ofrecen fundamentos doctrinales y directrices que orientan la acción eclesial.

294. La Iglesia, que había sido pionera en la comunicación (prensa, radio, teatro), ha tenido una tímida participación en el campo de la comunicación digital. En el siglo XX surgieron publicaciones orientadas a la formación religiosa, la información y la concientización sobre las problemáticas sociales. Algunas fueron obras de mártires como San Tranquilino Ubiarco o el Beato Miguel Gómez Loza; otras han sido órganos de comunicación institucional parroquial, del seminario o de grupos. El semanario “Mensajero Diocesano” ha resistido la crisis que padecen los materiales impresos.

Esfuerzos evangelizadores

295. Pese a los limitantes que la ley civil impone a la Iglesia para poseer y usar radiodifusoras o televisoras, se han hecho esfuerzos en este ámbito en las distintas localidades. En muchos hogares se sigue la programación de María Visión. Se aprovecha la libertad de las redes sociales para proponer contenidos evangelizadores y formativos por parte de varias instancias y equipos pastorales. Estos esfuerzos han contribuido a crear identidad diocesana, integrar las comunidades, crear vínculos con enfermos e hijos ausentes, impulsar devociones, y hacer conciencia sobre situaciones de problemática social.





CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

Dios, misterio de comunicación

296. Reconocemos que la comunicación es un rasgo esencial de la cultura cristiana. Agradecemos a Dios, Trinidad Santa, misterio de comunión y comunicación de Personas, que “en distintas ocasiones y de diferentes maneras habló a nuestros padres por medio de los profetas y ahora nos habla por medio de su Hijo” (cf. Heb 1, 1-2). Asumimos también el mandato que Jesús hace a la Iglesia de ir por el mundo y comunicar a todos la Buena Nueva (cf. Mt 28, 20).

Santa María, comunicadora del Verbo encarnado

297. Reconocemos con fascinación que Santa María, tanto en Nuestra Señora de Guadalupe, como en Nuestra Señora de San Juan, se presenta como gran comunicadora, que dialoga con gran empatía de modo admirable con sus interlocutores. Facilita el diálogo y la transmisión del mensaje del Verbo encarnado al coincidir con los modos de percibir, pensar, comunicar y expresar de las culturas indígenas. María escucha y siente lo que experimentan las personas en su situación, y su comunicación es clara, elocuente, precisa y perfecta, que infunde esperanza. Su comunicación está compuesta de obras, signos y palabras, y origina nuevas conversaciones. Es un diálogo humilde, fraterno, amoroso y cercano, que hace a los interlocutores sentirse acogidos y corresponder con amor.

Instrumentos de unidad

298. Declaramos que los instrumentos de comunicación, aceleran la desaparición de las barreras que los tiempos y las circunstancias locales habían levantado entre unos hombres y otros y se nos presentan como artífices de una cercanía más estrecha y de una unidad

.....
Reconocemos que la comunicación es un rasgo esencial de la cultura cristiana. Agradecemos a Dios, Trinidad Santa, misterio de comunión y comunicación de Personas, que “en distintas ocasiones y de diferentes maneras habló a nuestros padres por medio de los profetas y ahora nos habla por medio de su Hijo”.

.....
Santa María, se presenta como gran comunicadora, que dialoga con gran empatía de modo admirable con sus interlocutores. Facilita el diálogo y la transmisión del mensaje del Verbo encarnado al coincidir con los modos de percibir, pensar, comunicar y expresar de las culturas indígenas.

.....
*Valoramos profundamente
 las TIC como un
 instrumento evangelizador,
 espacios de encuentro
 virtual entre las personas
 y las comunidades, pero
 que no suplen la necesidad
 del encuentro personal y
 comunitario para construir
 las relaciones humanas.*

más firme (cf. CP 20). Reconocemos que “los MCS las TIC son igualmente válidos para la promoción y auténtica liberación de los hombres, sobre todo en las zonas de lento desarrollo. Más, aún, crean y defienden una mayor igualdad entre los hombres, al permitir que todos los estamentos sociales sin distinción disfruten de los mismos bienes morales y de las mismas diversiones” (CP 20).

Espacios de encuentro

299. Valoramos profundamente las TIC como un instrumento evangelizador, espacios de encuentro virtual entre las personas y las comunidades, pero que no suplen la necesidad del encuentro personal y comunitario para construir las relaciones humanas. “La imagen del cuerpo y de los miembros nos recuerda que el uso de las redes sociales es complementario al encuentro en carne y hueso, que se da a través del cuerpo, el corazón, los ojos, la mirada, la respiración del otro. Si se usa la red como prolongación o como espera de ese encuentro, entonces no se traiciona a sí misma y sigue siendo un recurso para la comunión” (*Mensaje para la LIII Jornada Mundial de las comunicaciones*, 2019).

Jesucristo, Buena Noticia

300. Aceptamos, al proclamar el Evangelio de la Vida, centrar y ponderar el núcleo fundamental del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado, reconociendo la jerarquía de verdades de la doctrina católica y su conexión con el fundamento de la fe cristiana (cf. UR 11; EG 36).

Finalidad de las comunicaciones

301. Reconocemos que las TIC, puestas al servicio del Evangelio, ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas. La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más (EN 45).



302. Acogemos el valor de comunicar la verdad con fidelidad a la lógica de Dios (cf. *Mensaje para la LII Jornada Mundial de las comunicaciones*, 2018), la construcción de la paz, bienestar personal y social y el orden justo mediante la comunicación humana, el hacer públicos los avances tecnológicos y científicos en favor del desarrollo integral de la humanidad como un deber y compromiso social.

Comunicar la Verdad

303. Como Iglesia, nos corresponde el uso adecuado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación Social para la formación y educación de la comunidad, para la sana y ética comunicación de la Verdad (cf. IM 1-3).

Libertad de expresión

304. Apoyamos enérgicamente la libertad de expresión y el libre intercambio de ideas. La libertad de buscar y conocer la verdad es un derecho humano fundamental, y la libertad de expresión es una piedra angular de la democracia. “El hombre, salvados el orden moral y el bien común, puede buscar libremente la verdad, declarar y divulgar su opinión (...) y, finalmente, informarse verazmente sobre los conocimientos públicos”. Y la opinión pública, “una expresión esencial de la naturaleza humana organizada en sociedad” exige absolutamente “la libertad de expresar ideas y actitudes” (cf. *Ética en Internet*, 12).

Educar en el sentido crítico, en favor de la dignidad

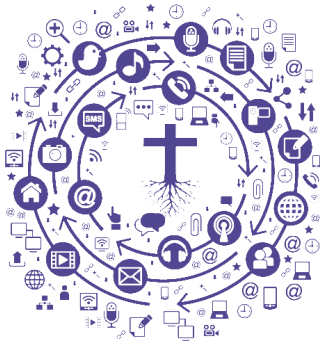
305. En el uso y recepción de los instrumentos de comunicación urge tanto una labor educativa del sentido crítico animado por la pasión por la verdad, como una labor de defensa de la libertad, del respeto a la dignidad personal, de la elevación de la auténtica cultura de los pueblos, mediante el rechazo firme y valiente de toda forma de monopolización y manipulación (ChL 44).

Reconocemos que las TIC, puestas al servicio del Evangelio, ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas. La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más.



Como Iglesia, nos corresponde el uso adecuado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación Social para la formación y educación de la comunidad, para la sana y ética comunicación de la Verdad.

*Reconocemos que
“actualmente el camino
privilegiado para la
creación y para la
transmisión de la cultura
son los instrumentos de
comunicación social”.*



*Toca principalmente a los
laicos vivificar con espíritu
humano y cristiano estos
medios, para que respondan
plenamente a las grandes
expectativas de la sociedad
humana y al plan divino.*

Transmisión de la cultura

306. Reconocemos que “actualmente el camino privilegiado para la creación y para la transmisión de la cultura son los instrumentos de comunicación social” (ChL 44). También la transmisión de la enseñanza en cualquier grado se beneficia de estos instrumentos, que son maravillosamente útiles, tanto en la lucha contra el analfabetismo, como para la instrucción básica o su perfeccionamiento (CP 20).

Agentes de la comunicación

307. Toca principalmente a los laicos vivificar con espíritu humano y cristiano estos medios, para que respondan plenamente a las grandes expectativas de la sociedad humana y al plan divino (cf. IM 3). Sostenemos que “la responsabilidad profesional de los fieles laicos en este campo, ejercitada, bien a título personal, bien mediante iniciativas e instituciones comunitarias, exige ser reconocida en todo su valor y sostenida con los más adecuados recursos materiales, intelectuales y pastorales” (ChL 44).

DIAGNÓSTICO PASTORAL



¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

308. Consideramos las tecnologías de la información y la comunicación como avance irreversible de la ciencia; como poderosos instrumentos para el bienestar y progreso del hombre; como medios eficaces para la evangelización, dando a conocer a Jesús, Camino, Verdad y Vida. La Iglesia, que ha usado, primero los medios impresos, luego la radio y la televisión, hoy está llamada a usar las TIC en su tarea evangelizadora, a través de la información y la formación cristiana.

309. En nuestra Diócesis, estas tecnologías están cada vez más al alcance de todos, gracias a tantos dispositivos y a la internet.

310. En el ámbito social y cultural estas nuevas tecnologías se han vuelto promotoras de los derechos humanos, nos han ayudado a tomar conciencia de la crisis ecológica, favorecen la libre expresión, la democratización, el intercambio y valoración de las diversas culturas y van creando conciencia de una ciudadanía mundial.

311. Sin embargo, con todo y su utilidad positiva, constatamos que, en poco tiempo las TIC han transformado el modo en que las personas se relacionan, dando lugar a una fuerte carga de individualismo y enajenamiento. Esto modifica en gran medida los lazos familiares y entorpece la comunicación directa, abierta y sincera, llevando a una comunicación virtual, distante y poco personalizada.

312. También, a través de las TIC, se proponen falsas necesidades, modelos, valores, expectativas y estilos de vida, que, sin una educación con sentido crítico en

Consideramos las tecnologías de la información y la comunicación como avance irreversible de la ciencia; como poderosos instrumentos para el bienestar y progreso del hombre; como medios eficaces para la evangelización, dando a conocer a Jesús, Camino, Verdad y Vida.

Con todo y su utilidad positiva, constatamos que, en poco tiempo las TIC han transformado el modo en que las personas se relacionan, dando lugar a una fuerte carga de individualismo y enajenamiento.



su uso, provocan confusión, consumismo, relativismo y la desestructuración del tejido social.

313. El uso de las TIC, al margen de los valores humanos y cristianos, ha provocado invasión a la privacidad, delitos cibernéticos, trastornos psicológicos, frustración que lleva al desprecio por la vida, florecimiento de nuevas formas de hablar y distorsión del lenguaje tradicional.

a) Posibles Causas:

*** SOCIOLÓGICAS:**

314. El avance de las ciencias con fines de utilidad, eficiencia y bienestar; mayor y mejor acceso al uso de las TIC; aumento del servicio de internet; sustitución de la función educativa de la familia, la escuela y la catequesis.

*** ÉTICAS:**

315. El sistema económico neoliberal globalizado ha hecho de las TIC su mejor aliado, la pérdida de referencias éticas, el individualismo, el consumismo, el cambio en la jerarquía de valores, la falta de una educación mediática y de conciencia crítica para usar las TIC.

*** PASTORALES:**

316. La falta de formación en el buen uso de las TIC de los agentes pastorales; la falta de protagonismo de la Iglesia en el uso evangelizador de las nuevas TIC; la actitud clericalista, que no siempre ha facilitado que sean los laicos los que abran espacios para la evangelización en los nuevos ambientes de comunicación.



b) Conversiones (desafíos):

317. Ante la difusión indiscriminada de contenidos que impactan de manera negativa el sano crecimiento de las personas, optamos, como Iglesia, por la formación de la conciencia desde una auténtica antropología cristiana.

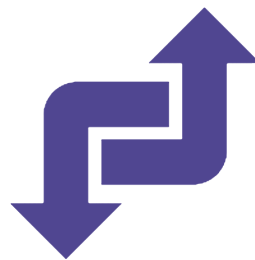
MISIONES:

- Crear espacios para la formación de la conciencia en el recto uso de los MCS y las TIC (usuario mayormente receptor).
- Capacitar a los agentes de pastoral en las competencias mediáticas (usuario mayormente generador).
- Formar especialistas que conjuguen la pastoral, la comunicación y las TIC.
- Promover foros y espacios, usando las TIC, sobre el tema de los procesos de humanización del hombre.

318. Ante una cultura que privilegia cada vez más la comunicación digital y las relaciones virtuales, en nuestra Iglesia diocesana optamos por utilizar estos recursos para impulsar proyectos de evangelización y procesos de formación.

MISIONES:

- Utilizar recursos digitales en nuestras parroquias para favorecer el servicio, el diálogo y la participación con todos, especialmente con las generaciones recientes.
- Adaptar y difundir los contenidos de formación humana y cristiana que generan las diversas áreas de la pastoral diocesana, a través de las TIC.
- Diseñar y crear procesos de pastoral específicos para la “ciudad virtual” que generen en la perso-



na la inquietud por el encuentro con Cristo y/o le acompañen en su búsqueda.

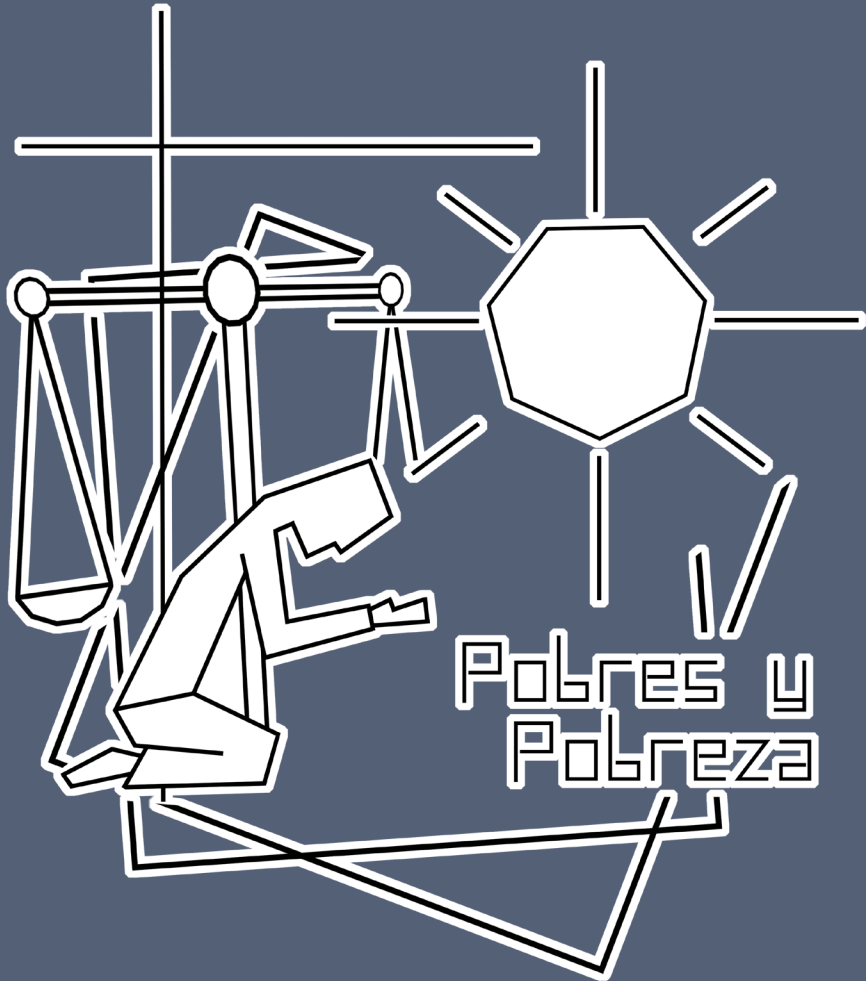
319. Ante el individualismo que permea nuestra cultura, queremos optar por abrirnos, como Iglesia, al diálogo con los diferentes organismos para promover iniciativas de comunicación con valores humanos y cristianos.

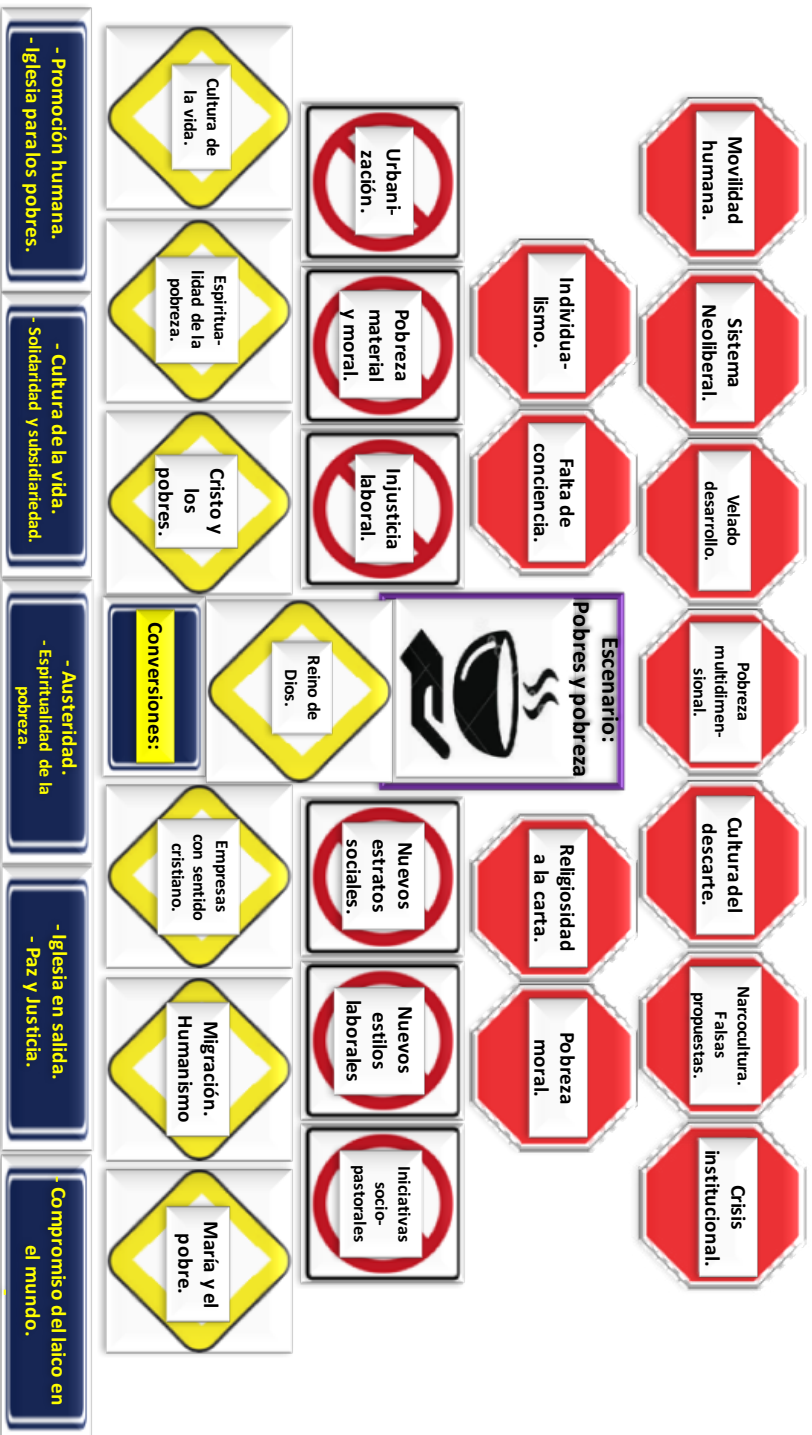
MISIONES:

- Favorecer la comunión y la comunicación entre los diversos niveles de Iglesia (parroquia, decanato, diócesis) aprovechando las ventajas de las TIC.
- Colaborar con instituciones educativas, organismos gubernamentales y de la sociedad civil, para difundir arte, cultura y valores a través de los MCS y las TIC.
- Promover una mayor presencia de la Iglesia en la sociedad a través de las TIC, sobre todo en la coyuntura de momentos especiales de la vida de nuestras comunidades.



ESCENARIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 7. Escenario: Pobres y pobreza



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Pobreza multidimensional

320. En la realidad de nuestra Diócesis constatamos una presencia mayor de pobres y el agrandamiento de la brecha entre ricos y pobres. Con frecuencia son las mujeres las que más sufren los efectos del empobrecimiento. Entendemos la pobreza como un fenómeno multidimensional, que no sólo afecta la vida económica de las personas y comunidades, sino que también comprende aspectos relacionados con las condiciones de vida que vulneran la dignidad del ser humano, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social.

Un velado desarrollo

321. Reconocemos los recursos naturales como don de Dios, de unas “tierras flacas”, así descritas en algunos momentos, pero que unidas a la laboriosidad de nuestra gente producen frutos suficientes para vivir. Los avances del desarrollo en nuestras comunidades y familias crecen de forma continua. Descubrimos que algunas de ellas están disfrutando y experimentando algunos beneficios (salud, trabajo, educación, infraestructura de bienes y servicios) que al parecer les están dando calidad de vida. Sin embargo, la economía globalizada, trae consigo grandes sufrimientos para muchas personas, excluyéndolas de oportunidades básicas para su bienestar.

Cultura del descarte

322. La transformación cultural que propone el imperante cambio de época, tiene como característica el pensamiento del descarte, tanto de bienes y materias primas, como también de recursos humanos, respecto a un cambio en la percepción y valoración del otro,



.....
En la realidad de nuestra Diócesis constatamos una presencia mayor de pobres y el agrandamiento de la brecha entre ricos y pobres. Con frecuencia son las mujeres las que más sufren los efectos del empobrecimiento.

La transformación cultural que propone el imperante cambio de época, tiene como característica el pensamiento del descarte, tanto de bienes y materias primas, como también de recursos humanos, respecto a un cambio en la percepción y valoración del otro, cosificando al ser humano, como un artículo de uso y de desecho.

cosificando al ser humano, como un artículo de uso y de desecho. Incluso constatamos el difícil y penoso acceso a la justicia para la gran mayoría de la población.

Sistema neoliberal

323. El sistema neoliberal que rige la economía actual ha promovido que el esquema de valores tradicional esté cambiando, ponderando a la economía como uno de los mayores bienes deseables; a la par se puede constatar una mala distribución de los bienes y recursos en la sociedad. Hay desigualdad de oportunidades educativas, laborales y de desarrollo personal y comunitario.

Relativismo moral

324. Para muchos cristianos el relativismo moral, que crece y se propaga en el modo de pensar, reflexionar y vivir la fe, permite esta desigualdad, ya que favorece el debilitamiento de verdades objetivas y universales tan fundamentales como el valor de la vida humana, la dignidad de la persona, el destino universal de los bienes, entre otras. En medio de esta cultura el ser humano se ha convertido en objeto de consumo y en mero consumidor.

Religiosidad a la carta

325. Esta realidad de pobreza multidimensional ha afectado a las personas en su manera de expresar y vivir la fe, buscando una religiosidad sin compromiso, más inmediata y acomodada a sus propios horarios y condiciones, donde el trabajo y la búsqueda de bienes materiales destaca en el primer lugar de una nueva jerarquía de valores, dejando de lado el compromiso social, capaz de transformar realidades de injusticia y desigualdad, para dar paso a una fe privada y destinada a proclamarse en el interior de los templos, favoreciendo la proliferación de sectas y movimientos religiosos alternativos.

Movilidad humana

326. La movilidad se manifiesta en nuestra diócesis en tres tipos de migración, casi siempre con la principal



Se puede constatar una mala distribución de los bienes y recursos en la sociedad. Hay desigualdad de oportunidades educativas, laborales y de desarrollo personal y comunitario.

finalidad de encontrar una mejor calidad económica de vida: Un notable número emigra a los Estados Unidos, jóvenes en su mayoría; llegan a nuestras poblaciones migrantes de otros estados de la República y de Centroamérica; hay personas que están en constante movimiento geográfico por razón de trabajo y estudio. Si bien las remesas enviadas por los migrantes han favorecido la economía de algunas poblaciones, este fenómeno ha traído consigo el cambio de los valores originales y culturales recibidos en su familia, en su comunidad y en su profesión de fe; a causa de esto se sufre la desintegración de sus familias.

Vida empresarial

327. A la par de las empresas que han surgido en nuestra región, se han establecido grandes empresas que han traído el beneficio del trabajo, del salario y seguridad social con el que se gana cierta calidad de vida para muchas familias. Sin embargo, junto con ello observamos que los microempresarios y los propietarios tradicionales no tienen manera de competir con ellas, además de que la riqueza se concentra en unos pocos y convierte a muchos en asalariados, favoreciendo la explotación laboral y la instrumentalización de las personas.

Propuestas falsas ante la pobreza

328. La experiencia profunda de la pobreza trae consigo un alto nivel de frustración en las personas y en sus expectativas de vida, orillándoles a la búsqueda de oportunidades en ambientes engañosos como el crimen organizado, el narcotráfico y el sicariato, que ofrecen una atractiva fuente de ingresos con el que ingenuamente intentan salir de sus problemas financieros, derivando en un grave atentado contra su vida, su dignidad y la de los demás.

Narcocultura

329. La narcocultura ha permeado de forma profunda y acelerada la vida social, se percibe claramente en diversos ámbitos sociales, desde las estructuras más altas

Si bien las remesas enviadas por los migrantes han favorecido la economía de algunas poblaciones, este fenómeno ha traído consigo el cambio de los valores originales y culturales recibidos en su familia, en su comunidad y en su profesión de fe; a causa de esto se sufre la desintegración de sus familias.





.....
La narcocultura ha permeado de forma profunda y acelerada la vida social, se percibe claramente en todos los ámbitos sociales, desde las estructuras más altas hasta las bases poblacionales, provocando una notoria desestructuración del tejido social.
.....

hasta las bases poblacionales, provocando una notoria desestructuración del tejido social. Líderes comunitarios se ven involucrados en esta situación, ya sea por encontrar mejores posibilidades u obligados por extorsiones. En muchas situaciones ha llegado a ser un poder fáctico (poder de hecho), al que la población recurre buscando solución a sus necesidades.

Crisis de las instituciones

330. Las instituciones de la sociedad, como la familia, la escuela y los sectores básicos de la población, han perdido su vocación y capacidad de ser los principales espacios de educación, provocando con ello, cada vez más, la violencia intrafamiliar, la venta y consumo de drogas, el alcoholismo y otras dependencias, la búsqueda de dinero fácil. Estos lugares esenciales de la vida social continuamente son adoctrinados mediante algunas TIC, que promueven la narcocultura y la ilegalidad como estilos de vida deseables. Estas instituciones, además, son atacadas por diversas propuestas de políticas públicas que las vulneran y debilitan.

Pobreza y conciencia

331. A la pobreza económica se añade que muchas personas tengan poco aprecio por una conciencia bien formada, por lo cual se han vuelto más manipulables y menos críticos ante la vida sociocultural, incapaces de defender sus propios derechos y asumir una decidida participación ciudadana.

Individualismo

332. El individualismo está llevando a la desintegración de la comunidad como tal; tanto se ha sobrevalorado al individuo que el aspecto comunitario ha perdido relevancia, favoreciendo la presencia cada vez más habitual de gente aislada, buscando su propia manera de estar en el mundo. Este tipo de pobreza nos lleva a relaciones interpersonales carentes de interacciones solidarias y gratuitas, diálogo, comunicación y desarrollo humano.



Pobreza pastoral

333. En la vida eclesial de nuestra Diócesis encontramos una gran pobreza en el ámbito social y cultural; se tiene una concepción reducida de la pastoral. La Pastoral Social no ha logrado tener una incidencia firme y decidida en nuestras comunidades. Su proyección es meramente asistencial y no de acompañamiento y promoción de los más pobres y marginados.

Esfuerzo diocesano

334. Comenzamos a percibir el renacimiento de un compromiso serio y creativo por asumir una pastoral diocesana, con una responsabilidad más palpable en el ámbito del compromiso social y la atención a la pobreza multidimensional. Existen esfuerzos cada vez más notorios por parte de nuestra pastoral orgánica en los diversos ámbitos sociales y culturales que nos llenan de gozo y esperanza.



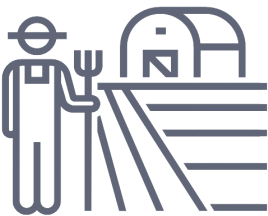


CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?

Nuestra región ha alcanzado un cierto desarrollo económico avícola, lechero, tequilero y porcícola, favorecido por su ubicación geográfica, el aumento de la infraestructura carretera y el antecedente histórico de haciendas coloniales después fraccionadas, la tecnificación y emergencia de empresas productoras de alimentos.

.....



Iniciativas socio-pastorales históricas

335. Históricamente la Iglesia favoreció la creación de hospitales, asilos, orfanatorios e inició las escuelas. Los misioneros y los sacerdotes fundaron hospitales de indios, cofradías de beneficencia, casas para ancianos y niños abandonados o huérfanos, comedores públicos, cooperativas, cajas de ahorro. Luego surgieron las Conferencias de San Vicente, los sindicatos, centros de rehabilitación, casas de madres solas y un sinnúmero de obras que la creatividad pastoral basada en la caridad fue creando. Quedan aún hospitales y escuelas administradas por congregaciones religiosas. A principios del siglo XX se dieron a conocer propuestas a trabajar para superar el alcoholismo, el analfabetismo, el porquismo, la falta de libertades políticas y religiosas, como son los sindicatos de trabajadores, programas de alfabetización y el Partido Católico.

Avances regionales

336. Nuestra región ha alcanzado un cierto desarrollo económico avícola, lechero, tequilero y porcícola, favorecido por su ubicación geográfica, el aumento de la infraestructura carretera y el antecedente histórico de haciendas coloniales después fraccionadas, la tecnificación y emergencia de empresas productoras de alimentos.

Injusticia laboral

337. Sin embargo, nuestro pueblo siempre ha sido pobre, la injusticia social ha estado presente, pues los pequeños agricultores, microganaderos y jornaleros, trabajan sin descanso, sin garantías para sus productos y sujetos a la presión de sus diversas necesidades y de políticas económicas hirientes. Las costuras, borda-

dos y diversas artesanías manuales propias de nuestra región, están a punto de desaparecer debido a que la industrialización y la competencia de mercado no los valora y los deben ofrecer a muy bajo precio. Aumenta la miseria y el pordioserismo como negocio.

Pobreza material y moral

338. Antes, había un refrán: “soy pobre, pero honrado”, expresando que la pobreza material no significaba pobreza moral; actualmente muchos, a causa de la pobreza material, viven la falta de valores y bajo el signo de la frustración.

Nuevas expresiones laborales

339. De un intenso esfuerzo y amor al trabajo de campo, al comercio cumplido y al aumento de talleres, pasamos a un trabajo diversificado, en orden al pago, con regateo de esfuerzos, bajo contrato y con alto grado de desempleo e informalidad. Se buscan trabajos fáciles, que exijan poco y sean bien remunerados. Hay mucha demanda de trabajo, pero la tecnología reduce posibilidades de encontrarlo pues la persona está siendo sustituida por máquinas. No hay un salario suficiente para el sostenimiento de las necesidades de la familia. Existen pocas oportunidades laborales de acuerdo a las carreras estudiadas. Disminuye el interés por los trabajos tradicionales: albañiles, fontaneros, carpinteros, empleados domésticos, entre otros. Fuera del país los trabajos son mejor remunerados por ello se favorece la migración. Ha aumentado la presencia de la mujer en el campo laboral, incluso en ámbitos antes considerados para varones, en los que, en muchas ocasiones, sufren situaciones dolorosas de desigualdad y de abusos.

Nuevos estratos sociales

340. Ha cambiado la clasificación entre ricos y pobres, pues hay nuevos ricos con buenas relaciones económicas, ricos de “tradición” sin dinero, empobrecidos de

.....
*Nuestro pueblo siempre
ha sido pobre, la
injusticia social ha
estado presente, pues los
pequeños agricultores,
microganaderos y
jornaleros, trabajan sin
descanso, sin garantías para
sus productos y sujetos a
la presión de sus diversas
necesidades y de políticas
económicas hirientes.
Aumenta la miseria y
el pordioserismo como
negocio.*
.....





Dentro del ambiente urbano creciente, se ha ido abriendo una enorme brecha entre los muchos que carecen de los bienes necesarios y los pocos que disfrutan de lujos. Este crecimiento de las ciudades en nuestra región da lugar a la “cultura del descarte” que genera estratos de pobreza, marginación, prostitución y drogadicción

clase media y aumenta el número de quienes carecen de los satisfactores básicos para una vida digna. Ahora más bien los estratos sociales se definen por digitalizados o no digitalizados, es decir, los que tienen acceso a los medios del sistema y los excluidos del mismo. Aparecen nuevos grupos sociales como los adultos mayores, las subculturas juveniles, las personas con discapacidad, y otros.

Urbanización

341. Dentro del ambiente urbano creciente, se ha ido abriendo una enorme brecha entre los muchos que carecen de los bienes necesarios y los pocos que disfrutan de lujos. Este crecimiento de las ciudades en nuestra región da lugar a la “cultura del descarte” que genera estratos de pobreza, marginación, prostitución y drogadicción; en las colonias nuevas del anillo circundante, divididos y enfrentados, muchas veces expuestos a la explotación, al mal trato y al reclutamiento por grupos delictivos y crimen organizado.

La comodidad y el confort

342. De tener un estilo de vida muy austero pasamos a un modo de existir caracterizado por el confort. Las personas se experimentan insatisfechas por tantas necesidades creadas y estilos de vida lujosos, por encima de sus posibilidades. Se buscan recursos para lograr ese estilo idealizado de vida, aunque sea por medios ilícitos. Por el consumismo exagerado no se fomenta el ahorro; el cuidado del dinero y de los recursos, se promueve el gasto excesivo facilitando el endeudamiento.



CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

El Reino de Dios

343. Con firmeza confesamos que el Reino de Dios no es poder, dominación, riqueza, un lugar o un grupo selecto de personas, sino presencia nueva, gratuita y misericordiosa de Dios Padre. Si Dios es Padre de todos, todos somos hermanos. El amor recibido gratuitamente se vuelve a Dios, amándole con todo el corazón, toda la mente y todas las fuerzas, pero solamente en y a través del prójimo, de manera preferencial el pobre (cf. EG 197; PGP 117-118). En el Reino de Dios quien aspire a ejercer autoridad ha de convertirse en servidor de sus hermanos, a ejemplo del Hijo del hombre que no ha venido a ser servido, sino a servir (cf. Mt 20, 28). Por ello, nos mantenemos firmes en la esperanza, como lo hizo la comunidad de Jesús, que también experimentaba pobreza, injusticia, explotación, exclusión y violencia.

Cristo y los pobres

344. Creemos y profesamos que el ministerio de Cristo constituye el modelo absoluto, norma suprema y criterio definitivo de nuestro quehacer pastoral como discípulos misioneros. Él es columna vertebral y referencia necesaria en nuestra misión eclesial. Jesús refleja una clara predilección por el pobre, el humillado y el débil, a quienes les restituye su dignidad de personas y de hijos de Dios (cf. Lc 4, 18-19).

Pobreza de espíritu

345. Asumimos la manera de entender la pobreza como la entiende Jesús, pues estamos llamados a tener los mismos sentimientos de Cristo (cf. Flp 2, 5). La pobreza es un pecado social cuando nace de la injusticia, pero también un requisito para entrar en el Reino,



Asumimos la manera de entender la pobreza como la entiende Jesús, pues estamos llamados a tener los mismos sentimientos de Cristo (cf. Flp 2, 5). La pobreza es un pecado social cuando nace de la injusticia, pero también un requisito para entrar en el Reino, un estilo de vida como el suyo, un ideal del Evangelio, una opción para seguirlo

un estilo de vida como el suyo, un ideal del Evangelio, una opción para seguirlo y, sobre todo, actitudes de obediencia ante Dios, servicio ante las personas y libertad ante las cosas materiales (cf. Mt 5, 3).

346. Reconocemos con humildad que los pobres tienen mucho que enseñarnos; es necesario dejarnos evangelizar por ellos. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a ser su voz en sus causas, también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a acoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicar a través de ellos (cf. EG 198); como dice el Evangelio, “el rey les dirá: en verdad les digo que lo que hicieron a mis hermanos más insignificantes a mí lo hicieron” (Mt 25,40).

Espiritualidad de la pobreza

347. Estamos convencidos de que el cristiano se fortalece viviendo una espiritualidad de la pobreza, que favorece el gozo de tener el corazón dispuesto para Dios, esa libertad interior que nos permite una vida austera y despojada de lo mundano (cf. GE 69-70). Una espiritualidad basada en las obras de caridad: “estuve hambriento y me diste de comer, sediento y me diste de beber” (cf. Mt 25, 32-46); busca pensar y dejarse iluminar por el Espíritu ante el hermano y su dolor; conocer y realizar la voluntad de Dios y hacer crecer su Reino. En todo ello mostramos nuestra calidad de vida como discípulos misioneros.

Conversión, caridad y solidaridad

348. Confesamos que el encuentro con Jesucristo vivo, lleva a los creyentes a la conversión de corazón que en medio de la comunidad cristiana se manifiesta en la virtud de la solidaridad con todos los hombres, especialmente con los más pobres y necesitados (cf. Del encuentro con Cristo a la solidaridad con todos, 223). La expresión viva y operante de la caridad es la solidaridad: “Si alguno dice: yo amo a Dios y odia a su hermano, es un mentiroso... hemos recibido de Él



Confesamos que el encuentro con Jesucristo vivo, lleva a los creyentes a la conversión de corazón que en medio de la comunidad cristiana se manifiesta en la virtud de la solidaridad con todos los hombres, especialmente con los más pobres y necesitados.

este mandato: que el que ama a Dios, ame también a su hermano” (cf. 1Jn 4, 19-21).

Iglesia y Justicia

349. Creemos en la importancia de la evangelización desde el compromiso social de la Iglesia por la justicia, si bien el orden justo de la sociedad y el Estado es una tarea principal de la política y no de la Iglesia; la Iglesia no puede quedarse al margen en la lucha por la justicia (cf. DCE 28). Los medios y las estructuras eclesiales están llamadas a ser servidoras de una evangelización que desarrolle las fuerzas espirituales y los valores sociales, para hacer factible y presente toda forma de justicia, libertad y solidaridad (cf. DA 385).

Cultura de vida y humanización

350. Reconocemos que toda forma evangelizadora de la Iglesia debe tener el cometido de generar cultura de vida y humanización, que globalice la solidaridad y la justicia para una promoción humana integral (cf. GS 76), y una liberación auténtica que haga factible un orden justo en la sociedad (cf. DA 399).

Vocación de la empresa

351. Profesamos que la empresa debe ser “una comunidad de personas, en las relaciones, en las funciones y en la posición de todos los sujetos en ella” (MM 26), además de su función económica, debe tener una proyección social, creando oportunidades de encuentro, fomentando el sentido de responsabilidad personal y social, favoreciendo a la familia de los trabajadores, protegiendo el medio ambiente y, en general, contribuyendo al bien común (cf. EG 204). Con ella debemos correr los riesgos que menciona el Papa Francisco: el del buen uso del dinero, el dinero debe servir, en vez de gobernar (cf. OA 44); el de la honestidad en contra de la corrupción; el de la fraternidad (cf. CIV 34).



Creemos en la importancia de la evangelización desde el compromiso social de la Iglesia por la justicia, si bien el orden justo de la sociedad y el Estado es una tarea principal de la política y no de la Iglesia; la Iglesia no puede quedarse al margen en la lucha por la justicia.





Migración, Iglesia sin fronteras

352. Creemos que cada uno de nosotros es responsable de su prójimo: somos custodios de nuestros hermanos, donde quiera que vivan. Estamos llamados a cuidar las buenas relaciones personales, la capacidad de superar prejuicios y miedos son ingredientes esenciales para cultivar la cultura del encuentro y de la hospitalidad. Recordamos que somos y debemos promover una Iglesia sin fronteras, que se siente madre de todos y motiva, sin descanso, a vivir una generosa apertura que favorezca nuevas síntesis culturales (cf. EG 210).

María y el pobre

353. Profesamos que, tanto el Hecho Guadalupano como el Acontecimiento de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, son un mensaje lleno de esperanza y liberación, que impulsa a las personas y comunidades a un camino de promoción humana personal y comunitaria. María es presurosa en su ayuda al necesitado, y su presencia hace “saltar” de alegría a quienes experimentan por medio de ella la presencia de Jesús, el fruto bendito de su vientre (cf. Lc 1, 39-42).



María hace protagonistas a aquellos que habían perdido identidad y clamaban justicia, se coloca al lado de los pobres, y los hace gestores de su proceso de conversión y organización

354. María hace protagonistas a aquellos que habían perdido identidad y clamaban justicia, se coloca al lado de los pobres, y los hace gestores de su proceso de conversión y organización (cfr. Jn 2, 1-2). En sus imágenes, son significativos los ojos y las manos: ojos para mirar su situación y manos para suplicar y socorrerlos. Llama a una plenitud humana desarrollando una personalidad cristiana, liberando de opresión para crear una sociedad más justa y pacífica.



DIAGNÓSTICO PASTORAL

¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

355. Entendemos la pobreza de forma multidimensional. Sabemos que es uno de los sufrimientos más fuertes y continuos de muchas familias de nuestras comunidades, ocasionada especialmente por la injusticia, los sistemas económicos fallidos y las políticas públicas que fortalecen visiones equivocadas y reduccionistas de la persona. En el mundo de la pobreza, la dimensión social del Evangelio es un constitutivo esencial de la fe cristiana, que solo madura cuando logra penetrar la vida y las realidades humanas.

356. Cambiar las estructuras de pecado, las situaciones de opresión e injusticia no puede ser una añadidura de la fe, sino su principal cometido, así actualizamos el ministerio de Jesús, que a través de la justicia y la liberación expresa la llegada de su Reino.

a) Posibles causas:

* SOCIOLOGICAS:

357. El sistema neoliberal, la desigualdad social, el crecimiento urbano, el individualismo, el consumismo y materialismo, falta de oportunidades laborales y educativas, la narcocultura, la cultura del descarte, apatía e indiferencia para la educación integral.

* ÉTICAS:

358. Se privilegia lo económico sobre el valor de la persona (crisis antropológica); la pobre formación de la conciencia en torno al bien común; la explotación, la corrupción, el tráfico de influencias, la injusticia, la violencia, la inequidad, la falta de participación ciudadana, el crimen organizado con el fin de conseguir dinero rápido, fácil y de cualquier forma; cambio en



.....
Cambiar las estructuras de pecado, las situaciones de opresión e injusticia no puede ser una añadidura de la fe, sino su principal cometido, así actualizamos el ministerio de Jesús, que a través de la justicia y la liberación expresa la llegada de su Reino.



la jerarquía de valores, permisivismo y relativismo moral.

*** PASTORALES:**

359. Poca formación en la fe con proyección y responsabilidad social, la reflexión y labor de los diferentes OLEs que se limita comúnmente a servicios intraeclesiales, una pastoral social fuertemente asistencial, vivencia de una fe intimista y de cuestión privada, poca difusión y conocimiento de la Doctrina Social Cristiana y pobre creatividad pastoral para ponerla en práctica.

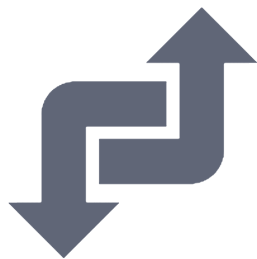
b) Conversiones (desafíos):

360. Ante la desigualdad social, queremos ser una Iglesia pobre y para los pobres, que pase del asistencialismo a una decidida promoción humana.

MISIONES:

- Proyectar la acción pastoral en las parroquias de manera que, en la vivencia del Triple Ministerio, la caridad sea el signo visible de un proceso de verdadera conversión.
- Fortalecer y reorganizar las vocalías de la Pastoral Social en todos los niveles de Iglesia.
- Favorecer una formación con sentido y proyección social en el seminario.
- Promover homilías y espacios de evangelización que partan de las situaciones de pobreza del pueblo de Dios y que animen a los cristianos a la transformación social.

361. Ante la vivencia de una fe católica con poco compromiso social frente a la pobreza, optamos por un cristianismo decidido y firme, que promueva la solidaridad y la subsidiaridad.



MISIONES:

- Promover un estilo de vida cristiana que tenga en cuenta las obras de misericordia corporales y espirituales.
- Impulsar a los diversos organismos eclesiales a asumir un compromiso social transformador.
- Fortalecer y formar a los organismos laicales cuya finalidad es la caridad organizada, para pasar de lo asistencial a la promoción humana.

362. Ante el consumismo y el materialismo, hacemos opción por una Iglesia austera, que promueva una espiritualidad de la pobreza.

MISIONES:

- Fomentar, a nivel personal e institucional, la pobreza espiritual y el desprendimiento como expresión de solidaridad con el pobre.
- Crear campañas de solidaridad en torno a los sectores más necesitados y vulnerables de nuestra diócesis.
- Promover proyectos de cooperación y ayuda al desarrollo.
- Ofrecer talleres sobre la adecuada administración económica, que fomente el ahorro y reduzca el consumismo.

363. Ante el crecimiento urbano, que genera cinturones de pobreza y marginación, queremos ser una Iglesia siempre en salida, sensible, en favor de las personas y familias más vulnerables.

MISIONES:

- Establecer vínculos y proyectos con empresas, instituciones y organismos, en defensa y apoyo de los más vulnerables y desprotegidos de nuestras comunidades.
- Organizar el Sector Parroquial para que tenga una proyección firme y creativa en la promoción de la justicia y la transformación social y eclesial.
- Identificar los sectores existenciales y grupos vulnerables de nuestra sociedad para acompañarlos pastoralmente.
- Fortalecer la ayuda, mediante Caritas, para situaciones de desastres.

364. Ante la propuesta del crimen organizado y la violencia que genera, optamos por una Iglesia que promueva la paz y la cultura de la vida.

MISIONES:

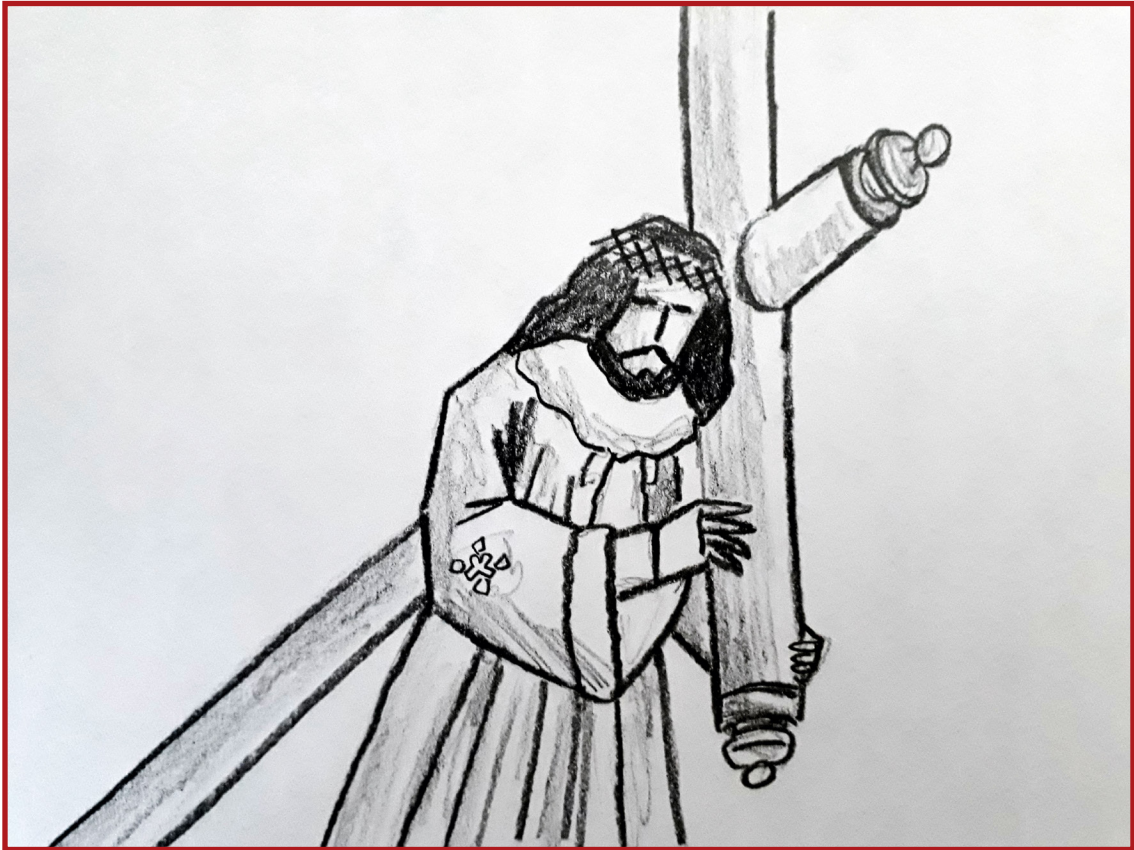
- Crear e implementar centros de reconciliación, escucha y atención de víctimas y sus familias.
- Generar diálogo y programas comunes con organizaciones civiles, educativas, sectores políticos y medios de comunicación aportando lo que a cada uno le es propio.
- Implementar las estructuras necesarias para una pastoral penitenciaria integral.
- Promover el perdón y la reconciliación como fuerza que lleva a una vida nueva.

365. Ante la poca participación de los laicos en la vida social, nos urge favorecer un proceso evangelizador que valore, defienda y promueva su vocación propia en el mundo y sus realidades.

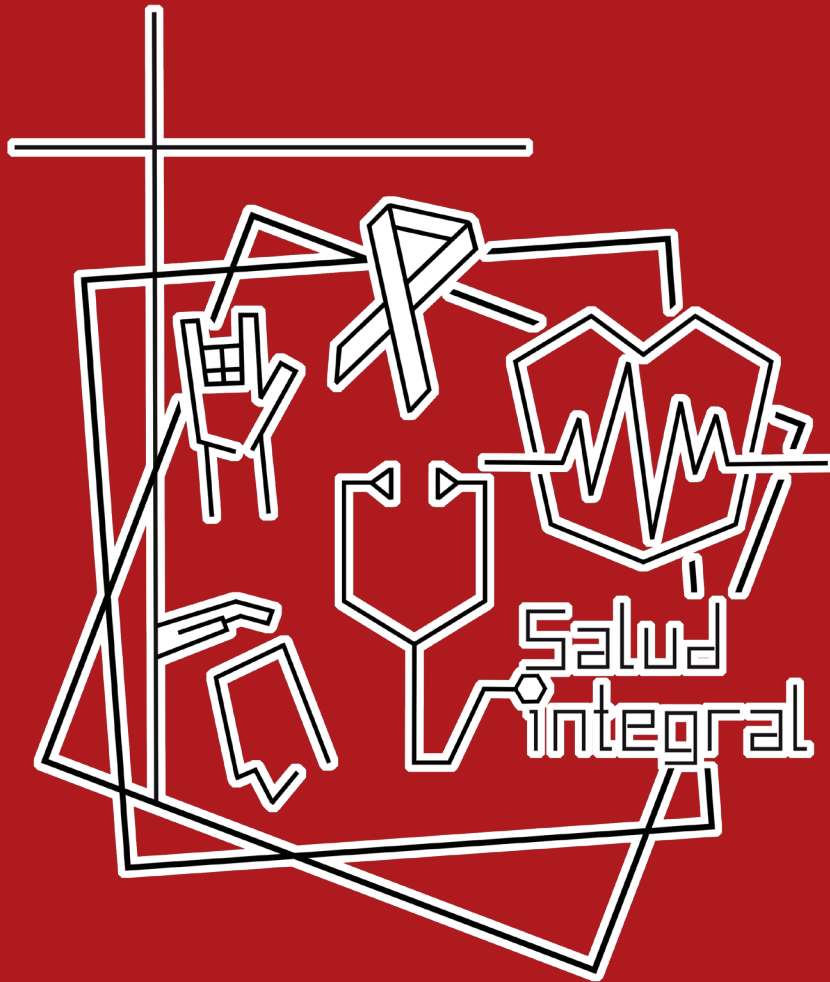


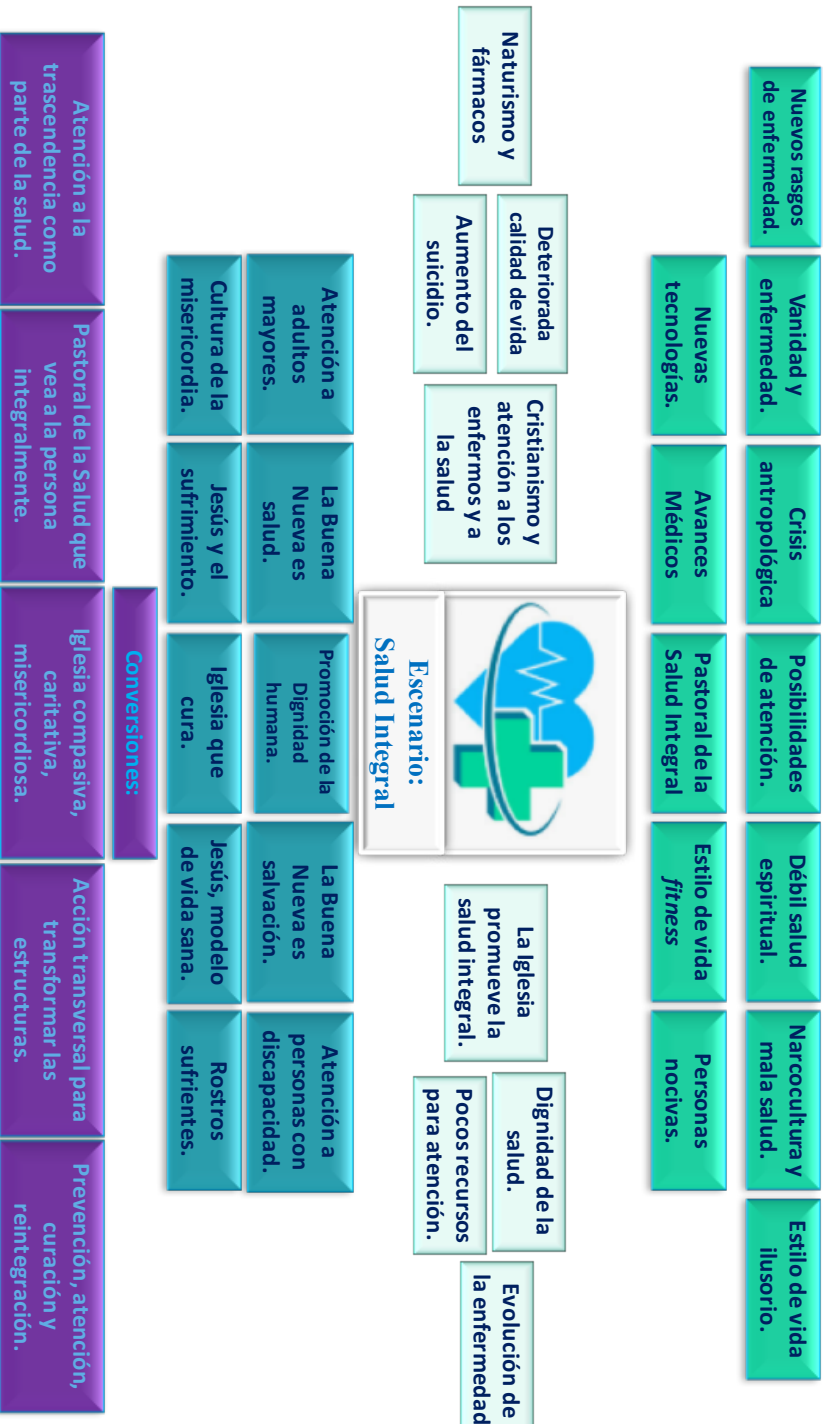
MISIONES:

- Sensibilizar a los pastores, en su formación inicial y permanente, en la dimensión social de la fe.
- Educar y animar a los laicos a desarrollar su misión específica de acción en la sociedad según los valores del Reino de Dios.
- Favorecer el diálogo con organismos extraeclesiales, en temas de acción social.
- Promover la formación de líderes en el campo social.



ESCENARIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 8. Escenario: Salud Integral



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Pastoral de la Salud Integral

366. En nuestra Diócesis, la Comisión de Salud Integral, ha llevado desde hace algunos años, una serie de procesos para la atención de diversas situaciones que afectan a la salud de las personas, sea en el ámbito físico (mundo de la discapacidad motriz, auditiva, visual), también en el ámbito psicológico (personas con deficiencia intelectual, con síndrome Down, espectro autista), incluyendo espacios clínicos para la atención de la Salud Integral y en el ámbito espiritual (Vocalía de salud espiritual); además de atender las diversas necesidades de los familiares de los enfermos. Su labor es digna de reconocerse y agradecerse.

Crisis antropológica y salud

367. El mundo enfrenta una palpable crisis antropológica que lleva continuamente al replanteamiento de la esencia del ser humano, el cual no busca su plena realización en la configuración de su ser. La cultura actual, que se caracteriza por un fuerte consumismo, propone peligrosamente para el desarrollo humano, estándares de vida elevados que la mayoría de las personas no puede alcanzar. Esto provoca desequilibrios biológicos, emocionales y espirituales, factores que llevan al deterioro significativo de la salud, no solo a nivel personal, sino que también producen una sociedad enferma.

Avances médicos

368. La transformación cultural es notoria también en el ámbito de la salud; es innegable cómo los avances médicos han llevado a contrarrestar enfermedades que ocasionaban porcentajes altos de mortandad; sin embargo, también se puede palpar la aparición de nuevas patologías en el campo psicológico; los trastornos emocionales como el estrés, la depresión y la ansiedad son



La transformación cultural es notoria también en el ámbito de la salud; es innegable cómo los avances médicos han llevado a contrarrestar enfermedades que ocasionaban porcentajes altos de mortandad; sin embargo, también se puede palpar la aparición de nuevas patologías en el campo psicológico; los trastornos emocionales como el estrés, la depresión y la ansiedad son cada vez más comunes en el territorio diocesano.



El modelo neoliberal impone un estilo de vida basado en los personajes de los medios de comunicación, los cuales se proponen como estereotipos deseables, en búsqueda de la felicidad. Esto crea en la población una expectativa de vida inaccesible, en relación con su propia condición humana, generando una sensación de frustración generalizada al no obtener dicho estilo de vida.

cada vez más comunes en el territorio diocesano; según el Observatorio por la Vida, la ciudad de Tepatlán encabeza el índice de suicidios en el Estado de Jalisco.

Un estilo de vida ilusorio

369. El modelo neoliberal impone un estilo de vida basado en los personajes de los medios de comunicación, los cuales se proponen como estereotipos deseables, en búsqueda de la felicidad. Esto crea en la población una expectativa de vida inaccesible, en relación con su propia condición humana, generando una sensación de frustración generalizada al no obtener dicho estilo de vida. Esta propuesta llega a una población en edad laboral la cual dedica muchas horas del día al trabajo constante, buscando un mayor ingreso económico, encontrando, en cambio, situaciones de enfermedad física y saturación emocional.

Salud física

370. En la actualidad, hay obsesión por un estilo de vida aparentemente saludable, el cuidado del cuerpo se convierte en el centro de una mercadotecnia de la vanidad, que pone al individuo como objeto y no como persona. El estándar de belleza física que se propone es incluso contrario a la propia constitución física. Modelos sumamente delgados, el uso de tallas muy pequeñas llevan sobre todo a las mujeres jóvenes, al padecimiento de ciertos trastornos alimenticios, ligados con el pensamiento obsesivo del rechazo a la gordura.

371. También el estilo de vida fitness ha favorecido la proliferación de gimnasios, instructores funcionales, crossfit, generando el consumo elevado de anabólicos y esteroides que ayudan al rápido crecimiento de los músculos, pero afectando la condición de otros órganos del cuerpo.

Nuevas tecnologías y salud

372. Los niños, adolescentes y jóvenes, se enfrentan a la grave situación de la exclusión social al no poseer ciertos bienes materiales, sobre todo tecnológicos, de

tal manera que, si la persona no ha tenido acceso a ellos, se ve desplazada o no aceptada, afectando su autoestima y necesidad de pertenencia; es común encontrar en los adolescentes y jóvenes síntomas depresivos por este tema. Encontramos casos de abuso como el bullying y cyberbullying cada vez más notorios y peligrosos. Surgen, cada vez más, afecciones físicas relacionadas con el abuso de los dispositivos electrónicos: complicaciones visuales, auditivas, motoras y hasta de relaciones humanas.

Relaciones interpersonales nocivas

373. La pérdida de referentes, que se ha ocasionado con las nuevas propuestas de vida, ha llevado a crear “personas tóxicas”, nombre que se les da a aquéllas que no controlan gravemente sus emociones y se “enganchan” a otras personas hasta asfixiarlas anímica y emocionalmente. Esta situación genera inseguridad en las relaciones humanas, posesividad, afán de manipulación. Tratan de imponer su propio criterio como razón absoluta, elevando su opinión al nivel de la verdad. Son egocéntricas y rechazan continuamente los valores institucionales. Estas personas provocan complejidad innecesaria, conflictos y, sobre todo, estrés en el entorno en el que se desarrollan. En nuestra Diócesis, encontramos que este tipo de personas han creado enfermedades colectivas en las familias y en las comunidades. Pueden provocar pérdida del sentido de la vida, dependencia e, incluso, el suicidio de quienes los rodean.

Pérdida de salud por el narcotráfico

374. México vive el grave problema del narcotráfico y el crimen organizado; nuestra Diócesis no es la excepción. La influencia que ejerce la narcocultura es notoria, sobre todo en las generaciones más jóvenes y ciertos sectores vulnerables de la población, ocasionando una disminución en la salud física, mental, biológica, espiritual en la persona y generando una sociedad fragmentada y corrupta, con miedo y desconfianza hacia las instituciones sociales, familiares, vecinos y amigos.



México vive el grave problema del narcotráfico y el crimen organizado; nuestra Diócesis no es la excepción. La influencia que ejerce la narcocultura es notoria, sobre todo en las generaciones más jóvenes y ciertos sectores vulnerables de la población, ocasionando una disminución en la salud física, mental, biológica, espiritual en la persona.

El ser humano está constituido integralmente.

Parte de su ser es la dimensión espiritual que, en los últimos años, se ha visto afectada significativamente por una gama de “espiritualidades” que, aunadas a una fe débil y fragmentada, provocan en la persona trastornos espirituales



Observamos que, a pesar del desarrollo de la medicina y el crecimiento de los espacios de atención médica, una gran mayoría de personas de nuestras comunidades carecen de atención oportuna y de calidad.

Salud espiritual deteriorada

375. El ser humano está constituido integralmente. Parte de su ser es la dimensión espiritual que, en los últimos años, se ha visto afectada significativamente por una gama de “espiritualidades” que, aunadas a una fe débil y fragmentada, provocan en la persona trastornos espirituales. Además, se percibe con mayor facilidad la presencia de fanatismos y fundamentalismos, la práctica de la violencia en nombre de la religión, además del rencor y la venganza como padecimientos que no permiten al ser humano vivir en libertad.

Nuevos rasgos de enfermedades en nuestra diócesis

376. Hay una diversidad de enfermedades que recientemente han ido en aumento como cáncer, VIH-SIDA, diabetes, insuficiencia renal, hipertensión arterial, infartos, obesidad, enfermedades del pulmón y vías respiratorias, ocasionadas, entre otras razones, por la mala formación en el cuidado de la salud y de la alimentación, la proliferación de las adicciones, la promiscuidad, la falta de ejercicio físico, la contaminación y el uso de productos químicos en la producción y conservación de los alimentos.

Atención médica

377. Observamos que, a pesar del desarrollo de la medicina y el crecimiento de los espacios de atención médica, una gran mayoría de personas de nuestras comunidades carecen de atención oportuna y de calidad. El sistema de salud pública es lento y en ocasiones incompetente, no siempre cuentan con los medios y medicamentos para atender ciertas urgencias y algunas enfermedades, lo que ocasiona largos y costosos desplazamientos de enfermos y familiares. Los servicios privados suelen ser muy costosos, por ello son un privilegio de unos pocos. Más aún, al interior de la vida familiar, encontramos enfermos que están descuidados y abandonados, a la par del gran desgaste físico y emocional que presentan las personas que cuidan de ellos.



CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?

La atención a la salud en el cristianismo

378. A lo largo de los siglos, el cristianismo ha sido matriz de obras de caridad, de instituciones de beneficencia y diversas expresiones de amor hacia los pobres y los débiles. Nuestra Diócesis no ha sido la excepción y, en ella, muchos cristianos han fundado asilos, orfanatorios, hospitales, centros de rehabilitación, campañas contra el alcoholismo, dispensarios médicos, obras de infraestructura en pro de la salud y apoyo médico a enfermos pobres, entre otras.

La Iglesia promueve la salud integral

379. Los centros de salud registran ciertos cuadros de patologías en relación con el ambiente social de cada una de las regiones de nuestra diócesis. La Iglesia ha hecho considerables esfuerzos para promover la salud integral: lleva consuelo y sacramentos a los enfermos, crea o apoya hospitales, centros de rehabilitación, clínicas de atención a la salud integral, dispensarios médicos; y ofrece formación para la atención a personas con discapacidades, en proceso de duelo y con problemas psicológicos.

De la medicina natural a los fármacos

380. Antes, la gente se curaba con remedios caseros, infusiones, ventosas, sobadas, emplastos de yerbas medicinales, uso de cebo animal o miel de colmena, parches, baños y vaporizaciones; ahora acude a médicos cada vez más especializados, centros de salud y hospitales, operaciones múltiples y productos farmacéuticos caros, abaratados ahora con medicamentos similares y genéricos.

.....
La Iglesia ha hecho considerables esfuerzos para promover la salud integral: lleva consuelo y sacramentos a los enfermos, crea o apoya hospitales, centros de rehabilitación, clínicas de atención a la salud integral, dispensarios médicos; y ofrece formación para la atención a personas con discapacidades, en proceso de duelo y con problemas psicológicos.

.....
Ahora aumentan los padecimientos en el ámbito físico, psicológico y espiritual como la insuficiencia renal, cáncer, alta presión, alergias, colesterol, diabetes, hepatitis, enfermedades de transmisión sexual, VIH-SIDA, obesidad, estrés, adicciones, neurosis, depresión, tendencia al suicidio, ansiedad, psicosis, obsesiones compulsivas, trastornos sexuales, promiscuidad, pederastia, violencia sexual; y trastornos mentales relacionados con las supersticiones y la magia.
.....

Deterioro en la calidad de vida

381. De vivir en un ambiente sano, en que se contaba con aire puro, agua limpia y alimentos naturales, se ha pasado al consumo de agua, aire y alimento de baja calidad; nuestra dieta no se ha equilibrado, y no tenemos un estilo de vida tan saludable. Un ambiente poco sano y el estilo de vida no favorecen una salud integral. Hay mucho estrés, sedentarismo, se abusa de la comida chatarra, el alcohol, las drogas, y, en lugar del ejercicio físico, se prefieren los vehículos contaminantes para el transporte.

Evolución de la enfermedad

382. Ciertamente no se padecen epidemias como la viruela y el cólera de tiempos de la conquista, o el cólera de 1833 y 1845; la influenza española de 1918; las ocasionadas por las reconcentraciones de 1927 y 1928 o la meningitis de 1940. Se consideraron desterradas las antiguas epidemias (viruela loca, tosferina, sarampión, difteria...). Ahora aumentan los padecimientos en el ámbito físico, psicológico y espiritual como la insuficiencia renal, cáncer, alta presión, alergias, colesterol, diabetes, hepatitis, enfermedades de transmisión sexual, VIH-SIDA, obesidad, estrés, adicciones, neurosis, depresión, tendencia al suicidio, ansiedad, psicosis, obsesiones compulsivas, trastornos sexuales, promiscuidad, pederastia, violencia sexual; y trastornos mentales relacionados con las supersticiones y la magia.

Pocos recursos para una salud digna

383. Se ofrecen también otros espacios de atención integral y medicinas alternativas y populares. Mientras la moderna medicina se establece como un recurso al que pocos pueden tener acceso debido a sus costos (de fármacos, análisis y servicios médicos), prácticamente ha desaparecido la herbolaria y la sabiduría de los boticarios. Algunas instancias se han vuelto muy burocráticas.



CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

Cultivo y promoción de la dignidad humana

384. Proclamamos la dignidad absoluta, innegociable e inviolable de toda persona humana, creada a imagen y semejanza del Dios Creador (cf. Gn 1, 26 -27), por el don de la libertad y cada uno de los deberes y derechos humanos. Reconocemos nuestro compromiso en el perfeccionamiento de la creación; nuestro deber cristiano de protección, cultivo y promoción de la dignidad humana en cualquier condición que la persona viva; por el don de la fe que nos descubre el sentido trascendente de la vida y la eternidad de nuestro ser (cf. DA 104; LS 65).

Jesús y el sufrimiento humano

385. Proclamamos que un rasgo fundamental en la evangelización es llevar la salud a todos los enfermos de cuerpo, alma y espíritu, sabiendo que salud y salvación provienen del mismo origen. Creemos que la Redención es reconciliación, liberación, paz, curación, santificación, comunión, gozo, esperanza (cf. PGP 130). Jesucristo, con sus palabras y obras, se compadece del sufrimiento humano: cura, consuela, libera, expulsa demonios (cf. Mc 1, 29-32), siendo ésta una de sus principales actividades en la instauración del Reino de Dios (cf. Lc 4, 18-19), otorgando la vida y vida en abundancia (cf. Jn 10, 10).

Jesucristo modelo de vida sana

386. Proclamamos que nuestro modelo de vida es Jesús de Nazaret, un hombre integrado que vive intensamente y con profunda alegría interior la experiencia gozosa del amor del Padre y su Reino, expresado de manera peculiar en la compasión, sensibilidad y mise-



Proclamamos que un rasgo fundamental en la evangelización es llevar la salud a todos los enfermos de cuerpo, alma y espíritu, sabiendo que salud y salvación provienen del mismo origen. Creemos que la Redención es reconciliación, liberación, paz, curación, santificación, comunión, gozo, esperanza

ricordia ante el sufrimiento, la enfermedad y la muerte (cf. DPSM, 16).

Promover la cultura de la misericordia

387. Estamos convencidos que las estructuras católicas están llamadas a expresar el don de la gratuidad y de la solidaridad, en respuesta a la lógica neoliberal del beneficio a toda costa. Profesamos la importancia del valor de la vida y de actitudes como la gratuidad y la donación, de la escucha activa y de la empatía misericordiosa, indispensables para generar una cultura donde los servicios en favor de la salud estén impregnados de los valores del Evangelio (cf. *Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo*, 2019).



La salud, derecho universal

388. Destacamos que la salud es un derecho humano y un deber social y eclesial al bienestar integral e integrador de las dimensiones física, emocional, intelectual, relacional y espiritual en la persona y en la sociedad. Reconocemos que la enfermedad y otras situaciones límite como el dolor, el sufrimiento y la muerte, deben asumirse como parte de la existencia humana, pero existe también la responsabilidad de buscar la salud y evitarse toda situación innecesaria en cuanto sea humanamente posible (cf. DPSM, 5-11).

Los rostros sufrientes de Cristo

389. Como discípulos de Cristo, reconocemos en los enfermos el rostro sufriente del Señor: en los adictos que no saben romper las cadenas de su vicio; en sus familias que sufren las consecuencias, en las víctimas de la violencia; en los enfermos y ancianos que no cuentan con el apoyo y la compañía necesarios; en los niños, adolescentes y jóvenes víctimas de diversos abusos sexuales; en los más débiles que nos hablan desde su sordera, invidencia y discapacidad física; en aquellos que sufren por la depresión, la ansiedad y los pensamientos suicidas (cf. DP 31-39 y SD 178).

Destacamos que la salud es un derecho humano y un deber social y eclesial al bienestar integral e integrador de las dimensiones física, emocional, intelectual, relacional y espiritual en la persona y en la sociedad.

La Buena Nueva es salud y salvación

390. Afirmamos que la comunidad cristiana anuncia la Buena Nueva de la salvación cuando opta por la vida, por la construcción de un mundo más humano alimentando la esperanza de cielos nuevos y tierra nueva y por el mantenimiento de la salud integral de las personas con dignidad y respeto. (cf. *Guía de la Pastoral de la Salud en América Latina y el Caribe*, 60).

391. Creemos que todas las prácticas de magia o de hechicería mediante las que se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo —aunque sea para procurar la salud—, son gravemente contrarias a la virtud de la religión. Estas prácticas son más condenables aún cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro, recurran o no a la intervención de los demonios. Llevar amuletos es también reprehensible. El espiritismo implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él. El recurso a las medicinas llamadas tradicionales no legítima ni la invocación de las potencias malignas, ni la explotación de la credulidad del prójimo (CEC 2117).

Iglesia que cura

392. Proclamamos que la Iglesia ha hecho una opción por la vida. Con el Papa Francisco, creemos que la Iglesia debe ser como un “hospital de campaña”. Esto nos proyecta necesariamente hacia las periferias más hondas de la existencia: el nacer y el morir, el niño y el anciano, el sano y el enfermo. San Ireneo nos dice que “la gloria de Dios es el hombre viviente” (*Del tratado de San Ireneo, Obispo, contra las herejías*, libro 4, 20, 5-7), aun el débil, el recién concebido, el gastado por los años y el enfermo. Cristo envió a sus apóstoles a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, verdaderas catedrales del encuentro con el Señor Jesús (cf. DA



Cristo envió a sus apóstoles a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, verdaderas catedrales del encuentro con el Señor Jesús.

.....
Manifestamos nuestra convicción y experiencia eclesial de encontrar el rostro del Señor en los pobres, afligidos y enfermos constituyendo la dimensión solidaria y opción pastoral fundamental de nuestra fe, esperanza y caridad en Jesús.
.....



417). Agradecemos a Dios el regalo de los santuarios y la intercesión de la Virgen María y de los santos, a quienes el Pueblo cristiano acude a suplicar la salud.

Expresión pastoral de la caridad

393. Manifestamos nuestra convicción y experiencia eclesial de encontrar el rostro del Señor en los pobres, afligidos y enfermos (cf. SD 178; DA 257) constituyendo la dimensión solidaria y opción pastoral fundamental de nuestra fe, esperanza y caridad en Jesús (cf. DP 382).

Atención a adultos mayores y personas con discapacidad

394. Asumimos que la condición de discapacidad y la vejez son realidades humanas complejas que exigen la atención de las necesidades, la salvaguarda de la dignidad, autonomía y crecimiento de la persona y de su entorno social (cf. DPSM, 9). Así mismo, reconocemos que la Iglesia debe acoger a la persona en estas condiciones y reconocer su participación en la misión de Cristo que, con el amor misericordioso, da sentido y transforma el dolor y el sufrimiento en salvación (cf. DPSM, 16). Debemos, además, reconocer a las personas y comunidades religiosas que atienden, con gran testimonio a los adultos mayores.





DIAGNÓSTICO PASTORAL

¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

395. Palpamos, vemos y escuchamos, como Iglesia diocesana, los sufrimientos de las personas y de la sociedad, en lo físico, lo psicológico y lo espiritual, provocados por los cambios socioculturales. Sentimos nuestra la misma vocación de Cristo compasivo a ser una Iglesia Samaritana, que levante, cure y sane al tirado en el camino (cf. PGP, 185-186).

a) *Posibles causas:*

* **SOCIOLÓGICAS:**

396. Falta de una verdadera educación en el ámbito de la salud, la promoción desmedida de estándares de vida efímeros e inalcanzables; la desigualdad en la adquisición de recursos para el bienestar físico y psicológico, que genera frustración en la mayoría de las personas. La promoción de la cultura de la apariencia, de la imagen, del consumismo y del materialismo; el deterioro del entorno y la alimentación; el paso del ambiente rural al urbano; las nuevas dinámicas de la vida laboral. El abuso de los dispositivos tecnológicos; la falta de oportunidades para acceder a los bienes y servicios del progreso.

* **ÉTICAS:**

397. La pérdida profunda del valor de la persona como ser integral; el permisivismo moral; la corrupción en las instituciones públicas de salud; el abandono del ejercicio físico y de la vida interior; la falta de respeto a los estándares profesionales en los servicios de salud; los abusos de poder, de conciencia, económicos y sexuales.

Palpamos, vemos y escuchamos, como Iglesia diocesana, los sufrimientos de las personas y de la sociedad, en lo físico, lo psicológico y lo espiritual, provocados por los cambios socioculturales.

.....



*** PASTORALES:**

398. Una escasa pastoral de la salud integral, asumida sólo como atención a lo espiritual; la Iglesia dejó de crear y acompañar a los espacios institucionales de atención a la salud, tanto pública como privada; la falta de anuncio y compromiso evangelizador que integre todas las áreas del ser humano; el fracturado anuncio del Evangelio que no promueve los sacramentos de la Reconciliación, la Eucaristía, la Unción de los Enfermos y la oración, como dones favorables para la salud integral.

b) Conversiones (desafíos):

399. Ante la pérdida del valor de la dignidad humana, optamos por ser una Iglesia sensible ante el sufrimiento humano, caritativa, compasiva y misericordiosa, que proponga buscar la trascendencia como elemento indispensable de la salud.

MISIONES:

- Organizar en cada parroquia la Pastoral de la Salud Integral.
- Favorecer espacios de escucha, diálogo, atención y acompañamiento a las personas en situaciones difíciles.
- Promover los sacramentos de la Reconciliación y la Unción de los enfermos como sacramentos de curación, lugar de encuentro con la Misericordia, fuente de alegría, serenidad y de paz.
- Coordinar la Pastoral Social, los equipos de Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión (MESC) y la Unión de enfermos misioneros, para que trabajen en estrecha relación en el cuidado de los enfermos.



- Favorecer la Evangelización integral a los enfermos en sus hogares y quienes los atienden, desde el Área del Triple Ministerio y la Pastoral de la Salud Integral.

400. Ante visiones reduccionistas de la salud (cientificismo, espiritualismo intimista, psicologismo, etc.), optamos por una Pastoral de la Salud Integral que tome en cuenta a la persona en todas sus dimensiones.

MISIONES:

- Fortalecer los espacios diocesanos de salud integral y crear otros en las ciudades de la diócesis.
- Coordinar esfuerzos con instituciones oficiales y privadas con actividades en pro de la salud.
- Ofrecer atención pastoral a clínicas y hospitales, públicos y privados, en diálogo con las autoridades sanitarias.
- Impulsar talleres que fomenten el cuidado de la salud a nivel humano, ambiental, ético y bioético.
- Promover la Semana de la Salud Integral y la Jornada Mundial del enfermo a nivel decanal y parroquial.
- Promover la salud mental y religiosa, para evitar que males psicológicos se interpreten como casos de posesión diabólica.

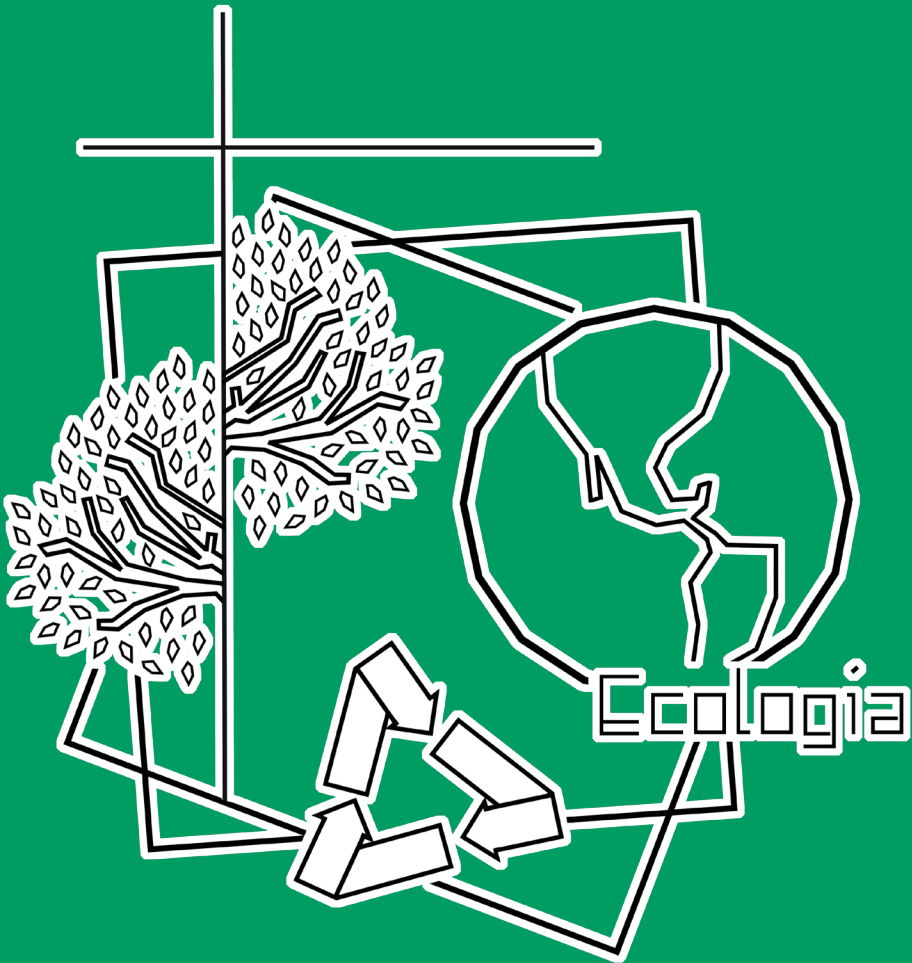
401. Ante una sociedad enferma, cimentada en estructuras que deterioran la salud humana, optamos por una acción pastoral orgánica que favorezca transversalmente la transformación de las estructuras en orden a la prevención, atención, curación y reintegración de las personas y sus entornos.

MISIONES:

- Promover que toda acción de la Iglesia se impregne de ternura, misericordia y esperanza para favorecer la salud de alma y cuerpo.
- Promover familias que cuiden integralmente la salud de sus miembros.
- Promover el respeto a la vida desde su inicio hasta su término natural, y el derecho a la salud.
- Ofrecer propuestas de uso adecuado de los medios de comunicación.
- Impulsar el deporte, el arte, la música y otras actividades pastorales, como acciones de prevención.
- Promover la humanización de los servicios de salud.
- Promover y aprovechar los diplomados de tanatología, bioética y otros, como medios de formación y concientización.



ESCENARIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO:





Mapa Conceptual 9. Escenario: Ecología



CONTEXTO DE LA REALIDAD

Descripción de los principales indicadores de nuestra realidad.

Conciencia ecológica

402. Contemplamos con esperanza cristiana un gran despertar de la conciencia ecológica en nuestra Diócesis, motivado por grandes acciones por el cuidado del medio ambiente que se llevan a cabo en todo el planeta. Vemos con alegría a muchas personas quienes aisladamente o en conjunto, por medio de organizaciones e instituciones, dentro y fuera de la vida eclesial, dan su aportación al cuidado del ser humano de manera integral, asumiendo su lugar en la creación, como habitante de la Casa Común.



Contemplamos con esperanza cristiana un gran despertar de la conciencia ecológica en nuestra Diócesis, motivado por grandes acciones por el cuidado del medio ambiente que se llevan a cabo en todo el planeta.

Actitud de explotación

403. Sin embargo, también reconocemos que el sistema neoliberal ha hecho de las personas consumidores con una mentalidad utilitarista; esta manera de estar en el mundo da lugar a que las plantas, los animales, los elementos de la creación, e incluso el hombre y la mujer, sean considerados como simple materia prima, y el ser humano pierde su subjetividad y se convierte en un objeto más dentro del sistema de producción.



Autorreferencialidad humana

404. El relativismo ha incrementado la presencia de un ser humano autorreferencial, convirtiendo los elementos de la naturaleza en elementos satelitales que giran en torno a los intereses de unos pocos que buscan sus propios beneficios.



Aceleración de ritmos

405. Estos sistemas llevan a todos los seres creados a integrarse a los tiempos de la técnica y el mercado, los cuales están fuertemente marcados por los intensos ritmos de producción, logrando que la rapidez se con-

Sin embargo, también reconocemos que el sistema neoliberal ha hecho de las personas consumidores con una mentalidad utilitarista.



vierta en una característica de la cultura actual. La velocidad que las acciones humanas imponen, contrasta peligrosamente con la natural lentitud de los ciclos biológicos.

Desigualdad social

406. Esta rapidez de las acciones humanas no todo el tiempo se orienta al bien común ni al desarrollo humano integral. Vemos, con tristeza, algunos rasgos dolorosos de pobreza, desigualdad, brotes de inestabilidad social, mala distribución de los bienes y de las oportunidades para los agricultores y ganaderos, los cuales se originan en la falta de inclusión del sistema productivo. Los productos del campo y la ganadería, al no ser bien remunerados, les es imposible competir en el mercado contra grandes empresas nacionales o extranjeras.



La cultura del descarte, surge como consecuencia de la propuesta de producción del sistema neoliberal; está marcada fuertemente por el extractivismo ambiental, los intensos ritmos de producción, la comercialización y consumo de productos, y la generación de basura.

Cultura del descarte

407. Esta cultura del descarte, surge como consecuencia de la propuesta de producción del sistema neoliberal; está marcada fuertemente por el extractivismo ambiental, los intensos ritmos de producción, la comercialización y consumo de productos, y la generación de basura. En esta última parte del ciclo productivo no hemos sabido desarrollar la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos.

Mala calidad ambiental

408. Estas grandes transformaciones están afectando la calidad de vida de las personas, tanto en las ciudades como en las zonas rurales. Hay elementos esenciales para nuestra vida como el agua, el aire, la tierra que se están viendo dañados por la contaminación, desechos tóxicos y toneladas de basura que se producen cada día, además del excesivo uso de combustibles fósiles en las ciudades industrializadas.



Mala planeación urbana

409. Muchos de los pueblos y ciudades medias de nuestra Diócesis carecen de una adecuada planeación urbana, lo que afecta la prestación de servicios básicos como drenaje, agua potable, electricidad, aseo y seguridad pública, mala calidad del aire. Se suma a esta condición el arribo de personas provenientes de comunidades rurales y de otras regiones del país buscando un mejor nivel de vida, oportunidades académicas y laborales. La combinación de estos factores produce condiciones insalubres para los habitantes.

Industrialización agrícola

410. En el campo, nos encontramos con la sobreexplotación, el cambio del uso del suelo y la deforestación por motivos agrícolas; con la sobreexplotación de la agricultura y el cambio de uso del suelo principalmente la deforestación por la agricultura; este efecto se nota más en regiones donde se cultiva el agave. Las consecuencias son la erosión y el empobrecimiento de la tierra.

411. También afecta a la producción agrícola el uso de fertilizantes, insecticidas, fungicidas, controladores de malezas y agrotóxicos en general, ya que daña a insectos y plantas, principales agentes de la polinización. Además, la agricultura moderna es uno de los responsables del vertido de grandes cantidades de agroquímicos, materia orgánica, sedimentos y sales en los cuerpos de agua.

Industrialización ganadera

412. Proliferan en la región granjas avícolas y porcícolas, donde se somete al animal al aceleramiento de su metabolismo para lograr insertarlo en los ritmos productivos. Además, estas granjas afectan la calidad del aire con olores fétidos y los mantos acuíferos, los cuales se ven contaminados también por los desechos urbanos y de establos.



Las grandes transformaciones están afectando la calidad de vida de las personas, tanto en las ciudades como en las zonas rurales. Hay elementos esenciales para nuestra vida como el agua, el aire, la tierra que se están viendo dañados por la contaminación, desechos tóxicos y toneladas de basura que se producen cada día.

.....
Con optimismo vemos que en el ámbito de la evangelización existen iniciativas y proyectos ecológicos que intentan organizarse en un proyecto diocesano de Ecología Integral, demostrando el interés en esta área de la evangelización.
.....

Pastoral de Ecología Integral

413. Con optimismo vemos que en el ámbito de la evangelización existen iniciativas y proyectos ecológicos que intentan organizarse en un proyecto diocesano de Ecología Integral, demostrando el interés en esta área de la evangelización. Se cuida el mundo y la calidad de vida de los más pobres, con un sentido solidario que es, al mismo tiempo, conciencia de habitar una casa común.





CONTEXTO HISTÓRICO

¿Cuáles son los acontecimientos de nuestro pasado que nos hacen ser como somos hoy?

Deterioro ambiental

414. En el escenario ecológico, las actividades de urbanización, ganaderas y agrícolas han deteriorado el paisaje desde el siglo pasado. Poco a poco se fueron acabando nuestros bosques de mezquites, cedro y roble. Se fueron talando árboles para leña, carbón y la fabricación de muebles, y nunca se reforestó. Se usa la quema de monte para la agricultura. La intensificación de la ganadería, la tecnologización de la agricultura, el abandono del campo y la descontrolada urbanización, han lastimado nuestros campos. El agua es escasa e insuficiente y ha habido una creciente contaminación de ríos por el vertido de desechos a sus cauces.

En el escenario ecológico, las actividades de urbanización, ganaderas y agrícolas han deteriorado el paisaje desde el siglo pasado.

Contaminación urbana

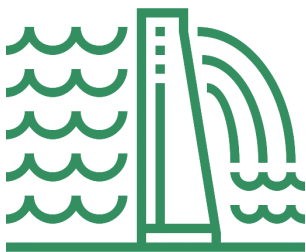
415. La fuerte tendencia hacia la producción convirtió los pequeños pueblos de la Diócesis en espacios factibles para industrialización, proliferando la presencia de fábricas que, por un lado, fueron oportunidades laborales para muchos, por otro, generaron una gran cantidad de contaminantes que las ciudades no estaban preparadas para manejar. No se ha formado en una cultura a favor del manejo de la basura; la división técnica del trabajo y la industrialización no se han preocupado por la naturaleza ni han logrado el desarrollo integral de los individuos en sociedad.

La fuerte tendencia hacia la producción convirtió los pequeños pueblos de la Diócesis en espacios factibles para industrialización, proliferando la presencia de fábricas que, por un lado, fueron oportunidades laborales para muchos, por otro, generaron una gran cantidad de contaminantes.

Industrialización agrícola

416. Las nuevas técnicas han creado nuevos sistemas agrícolas que manipulan los alimentos en aras de producir más en menos tiempo. De cultivos naturales de temporal con abonos orgánicos y desyerbado manual, pasamos a semillas mejoradas y transgénicas, pesticidas y abonos químicos, maquinaria de cultivo, segado

Las nuevas técnicas han creado nuevos sistemas agrícolas que manipulan los alimentos en aras de producir más en menos tiempo.



Desde mediados del siglo XX se han sucedido varios proyectos de trasvase y envasado del agua en nuestra región para solucionar los problemas hidrológicos de las grandes ciudades vecinas. Destaca actualmente la situación problemática desatada por la construcción de la presa del Zapotillo y el trasvase del agua hacia otro Estado.

y empaque, regadío y productos artificiales. De maíz y frijol cultivados con arado, a un maíz para forraje o semilla. El agave empobrece nuestra tierra; los herbicidas acaban la flora y fauna de la región.

Tecnificación ganadera

417. Históricamente, se ha pasado de la habilidad en el manejo de animales por necesidades de trabajo a la exhibición de charrería; de ganado criollo, pasamos a ganado mejorado. La ganadería, que distinguió nuestra región desde sus inicios, ha venido pasando por una crisis. La tecnificación del trabajo obliga a los pequeños propietarios a emigrar, vender su ganado o cambiar de actividad. Ha sido discutible el uso de clembuterol para engorda de aves y ganado, pues daña la salud y ha tenido repercusiones sociales. Es un problema el pago injusto de la leche; aunque nacieron cooperativas de forraje e insumos, no han sido la solución.

Agua

418. De acueductos y norias, pasamos a sistemas de riego; de agua conservada en cántaros de barro o destilada en piedra, a comprar agua embotellada; de represas de agua pluvial de los arroyos, a comprar pipas de agua para los animales en sus establos; de jamás negar un vaso de agua al sediento y peregrino, a convertirla en mercancía que se vende. De beber agua natural sacada del pozo doméstico o corriente en los arroyos, ahora consumimos un agua tratada que llega por las redes del deficiente servicio de agua potable. Aumentan las purificadoras.

419. Desde mediados del siglo XX se han sucedido varios proyectos de trasvase y envasado del agua en nuestra región para solucionar los problemas hidrológicos de las grandes ciudades vecinas. Destaca actualmente la situación problemática desatada por la construcción de la presa del Zapotillo y el trasvase del agua hacia otro Estado. Se padece deshidratación de mantos acuíferos; y ha crecido la desertificación con el consiguiente éxodo de fauna y pérdida de flora.





CONTEXTO TEOLÓGICO – PASTORAL

¿Cuál es el proyecto de Dios?

Espiritualidad ecológica

420. La conversión ecológica implica vivir desde la lógica del don donde todo se recibe con gratitud, y se da y comparte con gratitud; implica vivir y sentirse conectado con todas las demás criaturas que nos rodean; e implica, desde una actitud creyente, la donación total de uno mismo, de su vida, para intentar resolver los problemas de nuestro mundo usando nuestra creatividad y entusiasmo (cf. LS 220).

Laudato Si'

421. Aceptamos el llamado del Papa Francisco a la conversión ecológica que ahora se reconoce como una dimensión humana de cuidado, reconciliación y resolución de conflictos en nuestra relación con la creación y su uso administrado. Nos comprometemos a cuidar el orden y dinamismo de lo creado como una alianza de bienestar para con todos los seres (cf. LS 216-220). “La creación es manifestación del amor providente de Dios” (DA 125); “la creación es reflejo de la sabiduría y belleza del Logos creador” (DA 470).

Autorrevelación de Dios en la creación

422. Nos fascinamos al contemplar la creación, como autorrevelación de Dios, de su poder, de su belleza y de su sabiduría; el libro del Génesis nos enseña que, una vez creado el cielo y el mar, la tierra y todo lo que ella contiene, Dios crea al hombre y a la mujer, y “vio Dios cuanto había hecho, y todo era muy bueno” (Gen 1, 31). Creemos que Dios confió al hombre y a la mujer el cuidado de toda esta creación.



.....
*Nos comprometemos a
 cuidar el orden y dinamismo
 de lo creado como una
 alianza de bienestar para
 con todos los seres.*



Estamos convencidos de que no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología.



Bendicimos a Dios que nos ha dado la naturaleza creada, que es el primer libro para poder conocerlo, y vivir en ella como en nuestra casa.

Discernimiento y conversión pastoral

423. Afirmamos que la conversión pastoral de nuestra diócesis nos debe llevar a vivir con actitud de discernimiento, para lograr leer los signos de los tiempos que se hacen presentes en la creación, contemplando en ella el Evangelio y percibiendo la acción del Espíritu Santo en la historia humana.

Cambios

424. Asumimos que la pretensión de cuidar y mejorar nuestro entorno supone cambios profundos en los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad. Estamos convencidos de que no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología (cf. LS 118).

Ecología humana

425. Manifestamos nuestro compromiso en la dimensión social de la Evangelización; desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana (cf. EG 178), pues la Buena Nueva tiene un destino universal, caridad que abraza cualquier dimensión de la existencia, persona, ambiente de convivencia o pueblo (cf. DA 380).

Integralidad de la acción humana

426. Proclamamos el valor y sentido sagrado de la actividad humana -trabajo, ciencia y tecnología, el destino universal de los bienes, justicia y ecología ambiental, económica, social, cultural y de la vida cotidiana (cf. LS Cap. IV)- como garantía del sentido de vida de todo hombre y mujer y camino de humanización.

El don de la creación

427. Agradecemos a Dios por habernos hecho sus colaboradores para que seamos solidarios con la creación

de la cual somos responsables. Bendecimos a Dios que nos ha dado la naturaleza creada, que es el primer libro para poder conocerlo, y vivir en ella como en nuestra casa (cf. Gn 1-2).

Iglesia comunión, en diálogo

428. Asumimos, como Iglesia Diocesana, la actitud de permanecer abiertos al diálogo con cualquier institución, organización, personas y diversos mecanismos eclesiales que estén orientados al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad (cf. LS 201).

Derecho al agua potable

429. Creemos que el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos (cf. LS 30).

La creación, lenguaje del amor de Dios

430. Creemos que todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios. La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad (cf. LS 84).

Responsabilidad ante la creación

431. Creemos que cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las

.....
Asumimos, como Iglesia Diocesana, la actitud de permanecer abiertos al diálogo con cualquier institución, organización, personas y diversos mecanismos eclesiales que estén orientados al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad.
.....

.....
Profesamos que la responsabilidad ante la tierra, que es de Dios, implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo.
.....



*Profesamos que la
responsabilidad ante la
tierra, que es de Dios,
implica que el ser humano,
dotado de inteligencia,
respete las leyes de la
naturaleza y los delicados
equilibrios entre los seres de
este mundo.*

generaciones futuras. Profesamos que la responsabilidad ante la tierra, que es de Dios, implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo (cf. LS 67. 68).

Fundamento de la ecología integral

432. Entendemos que la mejor forma de respetar la naturaleza es promover una ecología humana abierta a la trascendencia que, respetando a la persona y a la familia, el campo y las ciudades, pueda seguir la indicación de San Pablo de recapitular todas las cosas en Cristo.

433. Declaramos que la cultura pastoral ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Creemos, entonces, que debe ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático (cf. LS 111).





DIAGNÓSTICO PASTORAL

¿Cuál es la visión esperanzadora de nuestros retos eclesiales?

434. El análisis de la realidad y la historia nos indican un escenario ecológico lesionado; hay un franco deterioro de nuestro hábitat debido a las actividades de urbanización, ganaderas y agrícolas. Nuestros pueblos y ciudades medias y pequeñas no estaban preparadas para evitar la contaminación y para llevar una ecología integral que protegiera la naturaleza y lograra un desarrollo integral y sustentable.

435. Los principales rubros que nos están afectando son: la contaminación de mantos acuíferos debido a la filtración de desechos en el subsuelo, la deforestación y quema de bosques, la erosión y empobrecimiento de la tierra por el excesivo cultivo de agave, la contaminación del aire por quema de basura y el uso indiscriminado de vehículos, la contaminación visual y acústica, la falta de planeación urbana en la mayoría de los pueblos, y el que muchas personas no tienen acceso al agua potable.

436. Este escenario y la encíclica Laudato Si' del Papa Francisco, han ayudado a que crezca el interés por una cultura y una conciencia ecológica, que va creciendo en las generaciones de hoy.

a) *Posibles causas:*

*** SOCIOLÓGICAS:**

437. La crisis antropológica, la pérdida del contacto con la naturaleza, el mercado y el sistema utilitarista de producción, la deteriorada situación económica, la violencia en sus diversas manifestaciones, la pobreza multidimensional, la falta de oportunidades para la investigación y el desarrollo ecológico, el paso de

El análisis de la realidad y la historia nos indican un escenario ecológico lesionado; hay un franco deterioro de nuestro hábitat debido a las actividades de urbanización, ganaderas y agrícolas. Nuestros pueblos y ciudades medias y pequeñas no estaban preparadas para evitar la contaminación y para llevar una ecología integral que protegiera la naturaleza y lograra un desarrollo integral y sustentable.



nuestra región alteña de una técnica de trabajo natural a una creciente industrialización, la falta de políticas públicas para educar y conservar el medio ambiente, además de la indiferencia generalizada.

*** ÉTICAS:**

438. El cambio en la jerarquía de valores, la proyección de un ser humano fragmentado, el consumismo, el pensamiento egoísta e individualista, la cultura del descarte, de lo desechable, la visión extractivista, la falta de solidaridad, la corrupción en los niveles públicos y privados.

*** PASTORALES:**

439. La falta de una espiritualidad del encuentro con Dios en la creación, una evangelización fundamentada meramente en el sacramentalismo, con poca dimensión social, la falta de modelos de santidad en este escenario, la falta de mayor liderazgo de la Iglesia en la atención a los temas ecológicos.

b) Conversiones (desafíos):

440. Ante una antropología que pone al hombre como propietario y dominador de la creación, optamos por una propuesta en la que los seres humanos somos parte integral de ella, con la responsabilidad de custodiarla y cultivarla.

MISIONES:

- Concientizar sobre lo profundamente herida y enferma que está la creación por la codicia humana.
- Promover una ecología humana abierta a la trascendencia.
- Educar en un acercamiento a la naturaleza reconociendo su categoría de ser viviente, creación de Dios.



- Establecer con la naturaleza relaciones de respeto y preservación.

441. Ante una visión reduccionista de la ecología, optamos por una ecología integral, que asocia la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la vida.

MISIONES:

- Fortalecer la Vocalía de Ecología Integral en todos los niveles de Iglesia.
- Promover la formación ecológica permanente en laicos y consagrados.

442. Ante la mentalidad materialista e individualista de nuestra cultura, optamos por una espiritualidad ecológica, que supere el utilitarismo y contemple la creación como un lugar de encuentro con Dios.

MISIONES:

- Asumir una espiritualidad ecológica fundamentada en la enseñanza de la Iglesia.
- Asumir y formar un estilo de vida de sobriedad y austeridad solidarias con el ser humano y la naturaleza.

443. Ante la abusiva apropiación de los recursos naturales por parte de unos cuantos, optamos por la promoción y defensa del destino universal de los bienes.

MISIONES:

- Fomentar el diálogo y la colaboración con organismos y movimientos que trabajan por la recta distribución de los bienes.

- Favorecer el análisis en torno a la distribución de los recursos naturales a través del Observatorio Pastoral.
- Unir esfuerzos con organizaciones para garantizar la protección, conservación y restauración de la naturaleza.

444. Ante el deterioro ambiental causado por una inadecuada planeación de las ciudades, optamos por la promoción del bienestar humano y el equilibrio ecológico.

MISIONES:

- Concientizar, mediante el proceso de formación humana y cristiana, sobre la necesidad y la urgencia de la ecología humana.
- Fomentar, en diálogo con las instancias correspondientes, la necesaria planeación urbana para favorecer el desarrollo ecológico en las comunidades.
- Favorecer que las comunidades parroquiales y los movimientos eclesiales se conviertan en promotores y defensores de la ecología integral, mediante programas, campañas y acciones comunes.

445. Ante el rezago en la atención del campo y el deterioro de las tierras, hacemos opción por el cuidado y el amor a la tierra expresado por los campesinos; por esto asumimos sus angustias y sufrimientos, sus luchas y profundas esperanzas.

MISIONES:

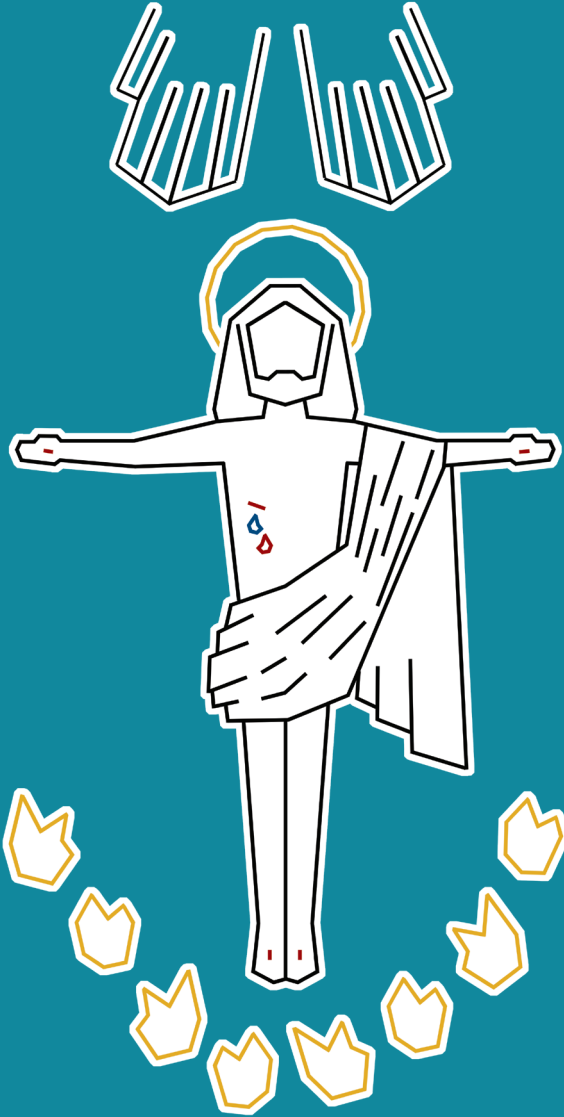
- Fortalecer la Pastoral de campesinos, de manera transversal, con un acompañamiento que incluya sus valores, su piedad y una espiritualidad ecológica.

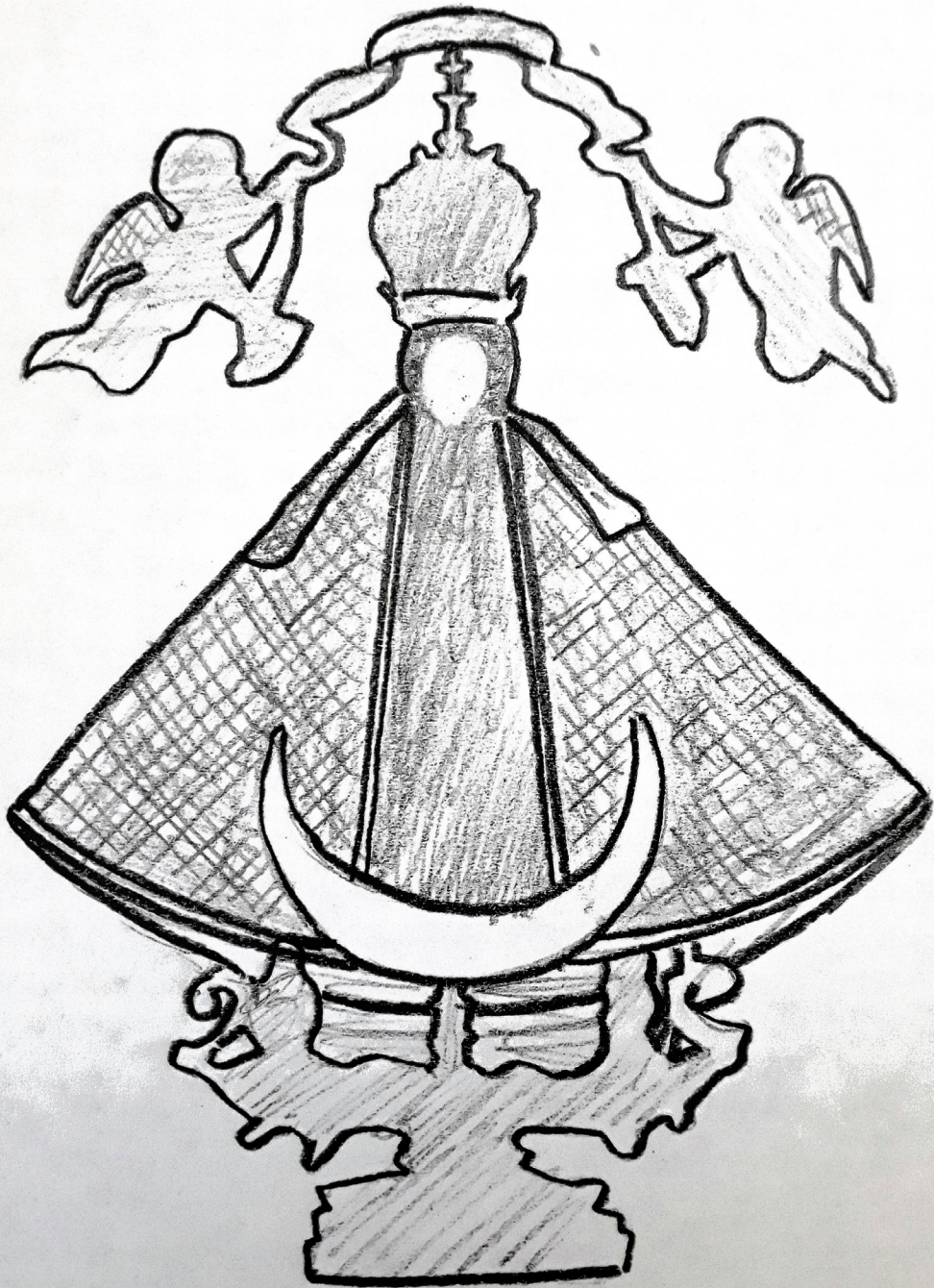


- Facilitar a los trabajadores del campo el que puedan recibir asesoría y acompañamiento sobre técnicas de desarrollo sustentable en las actividades agrícolas y ganaderas.



BEATOS MARTIRES MEXICANOS LAICOS





OBJETIVO DEL VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

446. Después de haber profundizado en los Escenarios del Encuentro con Cristo, que constituyen nuestro Marco Referencial y el Diagnóstico pastoral, pasamos a la parte operativa de nuestro Plan Diocesano. Iniciamos con el objetivo hacia el que queremos llegar, el rumbo de nuestra acción pastoral, el punto de convergencia que nos unifica y nos lanza hacia un horizonte de esperanza.

447. Nuestro objetivo brota de un proceso pastoral suscitado al terminar la vigencia del V Plan Diocesano y la llegada de nuestro Obispo Jorge Alberto. Un proceso caracterizado por la escucha y el discernimiento en todos los niveles y estructuras de Iglesia. La reflexión sinodal fue nuestra mística. De ahí brotaron una serie de elementos que queríamos estuvieran mencionados en nuestro próximo objetivo, pues estamos convencidos que ellos nos hacen ser una Iglesia actual con una mística sólida que nos da identidad; los elementos que estaban presentes eran el Encuentro con Cristo, unidad, ser familia, formación, proceso evangelizador, comunión, participación, cambio cultural, Reino de Dios, Misión, Iglesia en salida, Rostro de Iglesia, María, Crisis antropológica, persona, dignidad humana, mártires, acción del Espíritu, Seguimiento, acompañamiento, inculturación.

448. Después de varias redacciones, tratando de escuchar todas las voces y sugerencias, de manera especial las de los Consejos Decanales y la Asamblea Diocesana Intermedia de enero de 2019, el objetivo se redactó de la siguiente manera:

**449. REVITALIZAR NUESTRO ENCUENTRO CON CRISTO
REDENTOR, EN COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN Y
EN DIÁLOGO CON EL MUNDO ACTUAL, PARA QUE,
TESTIMONIANDO LOS VALORES DEL REINO,
INTENSIFIQUEMOS NUESTRO PROCESO EVANGELIZADOR,
QUE GENERE UNA RENOVADA CULTURA CRISTIANA.**

GLOSA

450. Además de enunciar nuestro propósito común, con el afán de coincidir en un mismo espíritu, agregamos una Glosa explicativa, que nos ayudará a entender los principales elementos que constituyen la meta de todos nuestros esfuerzos pastorales:

REVITALIZAR:

451. En nuestro camino pastoral, en medio de las diferentes búsquedas y esfuerzos, muchas veces constatamos que hay estructuras, métodos y personas poco renovadas; frustración al no alcanzar, como quisiéramos, las metas y objetivos trazados; ideas triunfalistas de Iglesia y de acción pastoral, sofocadas por los escasos resultados ante las culturas emergentes; vivencia de actitudes enfermizas como la rutina, la repetición de acciones pastorales, pereza intelectual, poca creatividad, confort, eventos sin proceso, improvisación, la vivencia de una espiritualidad débil, “en una Iglesia mundanizada, bajo ropajes espirituales o pastorales” (EG 97). Todo esto nos ha llevado al cansancio y al desencanto pastoral.

452. Ante los nuevos retos que nos plantea la realidad, en tensión entre añoranzas del pasado e ideales de una renovación urgente, proponemos como verbo principal de nuestro objetivo: Revitalizar.

453. Este verbo habla de nuevo vigor, de infundir nueva vitalidad a nuestro ser y quehacer de discípulos misioneros, comunidades evangelizadas y evangelizadoras, instituciones servidoras del Reino, métodos y procesos llenos de ardor creativo, para expresar la identidad de Iglesia, Misterio de Salvación en el mundo.

454. Una Iglesia que se pone en acción renovada, guiada e inspirada por el Espíritu Santo, con su obispo a la cabeza, con nuevos enfoques delineados en comunión, siempre en escucha y discernimiento sinodal, que hace opción decidida por la experiencia profunda de “revitalizarse desde el encuentro con Cristo”, para dar así testimonio creíble y esperanzador en medio de un mundo global, con sus instituciones, estructuras e ideologías, y así continuar la construcción del Reino, desde una ministerialidad corresponsable.

455. Estamos, con ello, en sintonía con la pedagogía de revitalización emprendida por la Pastoral Juvenil Latinoamericana (fascinar, escuchar, discernir y convertir), que ha inspirado nuestra reflexión y nuestra praxis desde la XX Asamblea



Diocesana de Pastoral. Nos hace conscientes de la importancia de reencontrarnos, volver a fascinarnos con nuestra vocación y proyecto original.

ENCUENTRO CON CRISTO REDENTOR:

456. Queremos vivir la mística del Encuentro. Descubrimos varios escenarios, verdaderos espacios donde se desarrolla el encuentro con Cristo Redentor. Creemos que Dios sigue hablando y vive en la realidad. Grita en las situaciones de injusticia y sufrimiento que piden ser atendidas a través de la compasión, la misericordia y la creatividad pastoral, y habla en los pasos de nuestros procesos evangelizadores.

457. Profesamos que nuestra primera motivación y la más esencial para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él nos mueve a amarlo siempre más. Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos, y sacuda nuestra vida tibia y superficial. En el encuentro con Cristo, y unidos a Él, buscaremos lo que Él busca, amaremos lo que Él ama. Este es el móvil definitivo, el más profundo, el más grande, la razón y el sentido final de todo esfuerzo evangelizador (cf. EG 264-267).

458. En sintonía con nuestros obispos mexicanos, sabemos que “Necesitamos reencontrarnos con el Dios de Jesucristo, necesitamos volver al Evangelio. Porque solamente desde allí podemos comprender quiénes somos y a qué estamos llamados como Iglesia Redimida. La llamada crisis antropológico-cultural nos pide replantear nuestros esquemas de evangelización, para el ser humano concreto a quien estamos llamados a servir; para recuperar una sana visión del ser humano, hemos de hacerlo desde la contemplación del misterio de Cristo Redentor. Encontrarnos con el Dios de Jesucristo nos permitirá contemplar en Él una imagen de hombre que reconozca la bondad original con la que fuimos creados, en libertad y para bien. Pero también nos permitirá contemplar nuestro ser fracturado interiormente, nuestras dificultades para mantener el equilibrio de nuestro ser interior, los conflictos interpersonales, el pecado humano que hoy tiene múltiples manifestaciones y la ambigüedad radical de la vida humana que tiene rostro de crisis de esperanza” (PGP 102).

EN COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN:

459. Deseamos ser continuadores de la rica herencia pastoral diocesana, unir nuestros esfuerzos evangelizadores a los esfuerzos antes hechos por una gran cantidad de agentes de pastoral y comunidades. Por ello, hacemos nuestros los valores, actitudes y criterios fundamentales de la Iglesia y de la vida cristiana que, desde el primer Plan Diocesano, nos han guiado e inspirado: la comunión y la participación. Pues estamos llamados a ser testimonio de unidad y vínculo de caridad en el servicio.

460. Es necesaria la distinta colaboración entre las diversas formas de vida cristiana. Una colaboración capaz de dar frutos se basa en una sana concepción de los ministerios dentro de la Iglesia, de la ministerialidad de la comunidad como un todo en relación al plan salvífico de Dios en Jesucristo, según el Concilio Vaticano II en una auténtica renovación eclesiológica. No es conseguir más y mejores ayudantes para el clero, sino promover una Iglesia toda más consciente de su misión común.

461. La comunión, vocación esencial de la Iglesia y principal signo evangelizador, será real y posible si los pastores ejercen su autoridad promoviendo la participación y la corresponsabilidad de todos los miembros de la comunidad (cf. DA 34).

EN DIÁLOGO CON EL MUNDO ACTUAL:

462. Nos damos cuenta de que estamos llamados a ser Iglesia servidora del Reino en el mundo como lo menciona el Magisterio conciliar y postconciliar. Deseamos colaborar en el crecimiento del Reino siempre en una actitud de diálogo con el mundo actual (culturas, subculturas, estructuras, organismos, visiones, ideologías, proyectos, rumbos), asumir la interpelación recíproca entre las aspiraciones del hombre actual y el designio de Dios en él.

463. Como Iglesia diocesana, deseamos reavivar nuestro proceso evangelizador desde el encuentro con Jesucristo Redentor, pues queremos seguir unidos a la misión de toda la Iglesia y la obra salvadora de Jesucristo, haciéndola presente y actual en las condiciones del mundo de hoy, en un dinámico pluralismo cultural. Hacerla presente con la fuerza apostólica, siguiendo la creatividad de San Pablo que “anuncia, a tiempo y a destiempo” (2Tim 4, 2), en los nuevos areópagos.

PROCESO EVANGELIZADOR:

464. La acción pastoral se desarrolla a lo largo de tres momentos fundamentales: Pasado, Presente y Futuro. Hacia el Pasado, se sabe heredera de una riqueza de personas, instituciones, esfuerzos, búsquedas, opciones y directrices; en el Presente, se reconoce desafiante y desafiada por los grandes retos que exigen renovación y creatividad para dar respuesta a las preguntas actuales; hacia el Futuro, se sabe con la responsabilidad compartida de fraguar un proyecto esperanzador que dé rumbo, solidez y firmeza a nuestro caminar evangelizador.

465. Esta visión y misión, que asumimos con fe, nos libra de lo provisorio, las razonadas, las repeticiones, los meros gustos, los esfuerzos solitarios y paralelos, la mediocridad y el conformismo. Por eso optamos por los procesos en lugar de una pastoral de eventos.



GENERAR UNA RENOVADA CULTURA CRISTIANA:

466. No olvidemos que la cultura es el espacio y la mediación del Evangelio. No hay Evangelio abstracto, siempre se expresa en formas culturales concretas.

467. La cultura con sus valores y expresiones se encuentra con el respeto y la disposición de la pastoral de la Iglesia en actitud de diálogo y de recíproca fecundación. Por un lado, el Evangelio se abre a la cultura para ofrecerle el proyecto de Dios, inculturado en Jesús de Nazaret. Por otro, espera de las culturas idéntica apertura para que ofrezcan al Evangelio sus incontables riquezas, obra del Espíritu, antes de la llegada del Evangelio.

468. Creemos que, al proponer los valores del Evangelio a la cultura, se entabla un diálogo y, respetuosamente, se ofrece purificación y plenitud. Por su parte, la cultura enriquece las manifestaciones del Evangelio, dándole un rostro cultural, entrando a formar parte de la tradición viva de la comunidad, produciéndose, entonces, una síntesis nueva. Esa corriente de ida y vuelta da como resultado signos nuevos que se traducen en las expresiones cotidianas de la cultura y de la comunidad cristiana.

469. El Magisterio pastoral actual de la Iglesia nos habla de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio y originar una civilización o cultura de estilo cristiano (cf. Jn 14,6; DA 477).

TESTIMONIANDO LOS VALORES DEL REINO:

470. La sociedad y las culturas actuales exigen verdaderos testigos que, con palabras y obras, manifiesten su ser de cristianos católicos. Los escándalos, las infidelidades, las incoherencias y los malos tratos de muchos cristianos no se anulan con más palabras, sino con una vida comprometida con los valores del Reino manifestados en hechos, actitudes, opciones y criterios concretos.

471. Más que grandes estrategias pastorales, la sociedad actual requiere de testigos, pues todas ellas resultan ineficaces sin esos verdaderos ejemplos de vida cristiana. Somos una Iglesia diocesana con rostro martirial, por tantos testigos admirables, fieles a Jesucristo y comprometidos con la justicia y la paz, con pobreza de espíritu y desapego de los bienes materiales, gran sentido eclesial, pasión por el Evangelio y la salvación de todos, haciendo opción por los más necesitados, y con un firme amor a María, modelo de fe y servicio. Ellos son inspiración para todos nosotros y nuestras comunidades.

472. En todo el Plan Diocesano de Pastoral está presente María, de forma transversal, pues nos reconocemos como una Iglesia particular con rostro mariano.

CURSO DE ACCIÓN

473. Diseñado sinodalmente y revisado en el Consejo Diocesano de Pastoral, el Curso de Acción muestra la guía en el tiempo que nos conducirá en el caminar pastoral de los siguientes ocho años de vigencia de este plan. Tiene la novedad de estar basado en una justificación, una mística transversal, y una propuesta de valores y actitudes a cultivar durante cada año. Nos inspirará y facilitará tanto las programaciones específicas como los programas comunes y las evaluaciones.

474. Cada escenario del Encuentro con Cristo, genera una transformación personal y social. La mística transversal quiere ser inspiradora de un estilo de trabajo corresponsable, orgánico y permanente, que no termina con el plazo del Año pastoral, sino que continúa, formando procesos que transformen nuestra fe, vida y entorno social, con acciones concretas.

475. Curso de Acción del VI Plan Diocesano de Pastoral:

1.	Año 2019-2020:	<i>Año del Plan Diocesano de Pastoral y del Despertar católico.</i>
2.	Año 2020-2021:	<i>Año de la participación cristiana.</i>
3.	Año 2021-2022:	<i>Año del Jubileo Diocesano y la Promoción de la Justicia y la paz.</i>
4.	Año 2022-2023:	<i>Año del Primer Milagro y la Reconstrucción del Tejido Social.</i>
5.	Año 2023-2024:	<i>Año de la Dignidad Humana.</i>
6.	Año 2024-2025:	<i>Año del Cuidado de la creación.</i>
7.	Año 2025-2026:	<i>Año de la humanización de la Cultura Digital.</i>
8.	Año 2026-2027:	<i>Año del Discernimiento Pastoral y del Centenario de la Gesta Cristera.</i>



¿Por qué elegimos esta línea transversal?

Somos conscientes de que la identidad católica no ha quedado intacta ante los cambios socio-culturales. Se percibe un cristianismo debilitado, un fuerte alfabetismo religioso más centrado en el culto y el adoctrinamiento que en la experiencia de Encuentro con Jesucristo y el compromiso social de la fe. El mayor desafío que tenemos, es despertar, revitalizar, fortalecer, purificar y acompañar nuestra fe cristiana, mediante una evangelización inculturada, frente al secularismo y otras tendencias culturales.

El VI Plan Diocesano, tratando de fortalecer nuestra Identidad católica, marca los pasos de acción y los cambios a realizar en nuestras comunidades, en los siguientes ocho años. Echar a andar el Plan no es algo optativo de unos cuantos, sino una acción en la que todos estamos involucrados, por tanto, requerimos conocerlo, comprenderlo, hacerlo nuestro y darle seguimiento, a través de los programas y planes de los Consejos Pastorales de los Decanatos, Parroquias y Comisiones. Hagamos la diferencia, caminemos de la mano del Plan, él marca los rumbos de nuestra Iglesia diocesana.

Mística transversal:

“El Encuentro con Cristo y su llamado a estar con Él, y asumir su propuesta redentora hoy”.

“Somos conscientes que es fundamental descubrir que ante esta realidad que nos desafía y cuestiona, a todos nos toca recomenzar desde Cristo. Partir de este encuentro personal y transformador... que abre a un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad...” (PGP 85).

“La humanidad en este mundo global ha entrado en un verdadero mercado de ideas, ideologías, corrientes religiosas, políticas, culturales, etc. Un elemento que ha introducido esta nueva época es lo que llamamos “crisis de sentido” (...) nos hace sentir huérfanos... con desaliento, desorientación y superficialidad...” (PGP 37).

“Somos conscientes que la identidad cristiana de la cultura mexicana presenta ya algunos deterioros... se percibe un cierto rechazo a la Iglesia como institución, un creciente descontento con sus estructuras y un anti-testimonio de sus pastores. Nuestra vida eclesial carece de fuerza, testimonio, de una expresión viva de solidaridad” (PGP 83).

“Creemos que las actitudes de Jesús, los principios, criterios y valores del Reino de Dios, conforman nuestra identidad más profunda como discípulos misioneros, que nos lleva a cumplir, en corresponsabilidad, la misión como miembros vivos de la Iglesia, anunciando su Palabra, celebrando los Sacramentos y practicando la caridad (cf. DA 30-31; 384; 386; EG 21)” (VI PDP 129).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Espiritualidad. Servicio. Apertura. Diálogo. Evangelización inculturada. Compromiso con las nuevas realidades socioculturales. Iluminados por el Evangelio. Formación en proceso: conversión, comunión y solidaridad. Corresponsabilidad en los ministerios. Transversalidad. Interlocución. Sinodalidad.

477. 2020-2021:

Año de la participación cristiana.

¿Por qué elegimos esta línea transversal?

Toda la riqueza cultural de nuestra Diócesis, se encuentra frente a un cambio de época que nos envuelve en una profunda transformación cultural; al centro de esta transformación está la crisis antropológico-cultural. Esto está provocando la desestructuración del tejido social y el crecimiento de la pobreza. Si los cristianos no decimos o hacemos nada somos cómplices de esta inversión cultural.

Por ello, este año, estamos convocados a un trabajo de participación social que vuelva a colocar al hombre al centro de nuestra cultura, visto a la luz de Jesucristo y su proyecto Redentor.

Hacemos opción decidida por la inclusión de todos los cristianos, especialmente los adolescentes, jóvenes y mujeres, devolviéndoles, así, su protagonismo eclesial y social.

Mística transversal:

“El encuentro con Cristo, personal y comunitario, nos lleva a transformar la realidad en Reino de Dios”.

“Ya que, al contemplar el misterio pascual, nos debemos llenar de vida y esperanza. Esta es la alegría del Evangelio que deseamos experimentar y comunicar. Para que todos tengamos vida para siempre” (PGP 2).

“Una participación ciudadana cada vez más madura y organizada da señales de la toma conciencia de que los asuntos públicos son responsabilidad de todos” (PGP 61).



“Los obispos de México reconocemos que, en los adolescentes y jóvenes, nuestro país y la Iglesia de México, tienen una gran riqueza y esperanza... Reconocerlos como protagonistas de una transformación social y sujetos de una nueva etapa de evangelización...” (PGP 188).

“Un país sin adolescentes y jóvenes sanos, humana y socialmente, es un país sin futuro” (PGP 51).

“Manifestamos la necesidad del encuentro y del diálogo social, la colaboración, la solidaridad y la subsidiariedad, la promoción humana y el bien común, como las formas concretas de manifestar el Evangelio de Cristo en el acontecer de nuestros pueblos que buscan la vida plena (EG 236ss)” (VI PDP 66).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Decidido humanismo cristiano. Diálogo con los agentes del cambio sociocultural. Formación permanente e integral para formar discípulos misioneros que crean cultura cristiana. Iglesia comprometida en la construcción de la paz y la reconciliación. Opción preferencial por los pobres. Cristianos que vivan la fraternidad y solidaridad. Fomentar la comunión y participación. Iglesia cercana y en diálogo con los adolescentes, jóvenes y mujeres. Opción por la familia formadora de ciudadanos responsables. Una Iglesia que desencadena procesos evangelizadores que promuevan la vocación de los laicos en el compromiso político. Corresponsabilidad. Sinodalidad. Interlocución. Transversalidad.

478. 2021-2022:

**Año del Jubileo Diocesano y la Promoción de la
Justicia y la paz.**

¿Por qué elegimos esta línea transversal?

Con gratitud y esperanza celebramos el Cincuenta Aniversario de nuestra Iglesia Diocesana, reconocemos que Dios camina con nosotros, fraguando nuestra identidad eclesial y nuestra historia concreta de salvación. Acudimos a su misericordia que redime nuestros descuidos, a su amor que sostiene nuestras búsquedas y a su providencia que genera proyectos.

Nos sabemos una Iglesia peregrina, encarnada y servidora del mundo sin ser del mundo, con el reto urgente de cambiar las estructuras de pecado y las situaciones de opresión e injusticia que están generando pobreza multidimensional en nuestras comunidades. Somos conscientes que la dimensión social del Evangelio es

un constitutivo esencial de la fe cristiana, que sólo madura cuando logra penetrar la vida y las realidades humanas.

Mística transversal:

“En los cincuenta años de nuestra Diócesis, el encuentro con Cristo nos lleva a construir una sociedad más justa, reconciliada y en paz”.

“Esta Iglesia, por el bautismo y la confirmación, es Pueblo de Dios, está llamada a ser familia. Una familia donde todos aprendamos a ser hermanos” (PGP 138).

“En este esfuerzo de consolidación por tener una patria generosa y justa... vemos que nos falta un largo camino por recorrer. Advertimos cómo el fruto de toda esta riqueza se ha concentrado en pocas manos, dejando en desamparo a una gran multitud de hermanos... reprobamos este sistema neoliberal agotado, que privilegia lo económico sobre el valor de la persona y que ha lanzado a la calle a tantos hermanos... queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras” (PGP 47).

“Ser redimidos es entrar en comunión con Dios, mediante la solidaridad con Cristo. En el Cuerpo de Cristo, los muros de la división son progresivamente demolidos” (PGP 130).

“La Redención tiene que ver con una nueva manera de relacionarse: con los demás, en clave de fraternidad, entrega, compasión y solidaridad...” (cf. PGP 130).

“Reconocemos con humildad que los pobres tienen mucho que enseñarnos; es necesario dejarnos evangelizar por ellos. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a ser su voz en sus causas, también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a acoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicar a través de ellos (cf. EG 198)” (VI PDP 346).

“La Iglesia no puede quedarse al margen en la lucha por la justicia (cf. DCE 28). Los medios y las estructuras eclesiales están llamadas a ser servidoras de una evangelización que desarrolle las fuerzas espirituales y los valores sociales, para hacer factible y presente toda forma de justicia, libertad y solidaridad (cf. DA 385)” (VI PDP 349).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Gratitud. Esperanza. Conversión. Decidida promoción humana. Solidaridad y subsidiaridad. Espiritualidad de la pobreza y la austeridad. Iglesia en salida. Sensible, en favor de la persona. Promotora de vida y paz. Comprometida



participación social y eclesial. Comunión. Corresponsabilidad. Sinodalidad. Interlocución. Transversalidad.

479. 2022-2023:

Año del Primer Milagro y la Reconstrucción del Tejido Social.

¿Por qué elegimos esta línea transversal?

En esta etapa de nuestro Plan Diocesano, celebramos agradecidos los cuatrocientos años del Primer milagro de Nuestra Señora de San Juan, Patrona de nuestra Diócesis (1623).

Vivimos una crisis antropológico-cultural que provoca la desestructuración de las familias y del tejido social, lo que nos lleva al desafío de proclamar con más fuerza, convicción y esperanza que el misterio del hombre y su vocación sólo se esclarecen a la luz del Misterio de Jesucristo. El hombre visto a la luz de Jesucristo y su proyecto Redentor es el centro de nuestros desvelos pastorales; en continuidad con nuestros anteriores planes de pastoral, la familia ocupa un lugar prioritario para lograr esta tarea.

Mística transversal:

“Bajo el amparo de nuestra Madre de San Juan, el encuentro con Cristo nos lleva a transformar las estructuras comunitarias y sus relaciones”.

“La Iglesia puede sentarse a la mesa con otros muchos invitados: organizaciones ciudadanas, confesiones religiosas, autoridades civiles, entidades educativas, sectores políticos y medios de comunicación, entre otros, para que juntos, y aportando lo que les es propio a cada uno, podamos reconstruir el tejido social” (PGP 175).

“Grandes sectores que siguen reconociendo el valor de la familia en el mundo como un elemento fundamental para una sociedad más sana y vigorosa, formadora ineludible de los valores... reconocemos la grave crisis por la que atraviesa la familia. Fenómenos como la pobreza, el individualismo... ambigua concepción de la libertad y la dificultad para adquirir compromisos sólidos; además de una implacable lucha jurídica y social por implantar la ideología de género, han hecho que la familia se encuentre gravemente dañada” (PGP 39. 50).

“Reconocemos que la Iglesia de México valora a la familia como regalos de Dios a la humanidad... no podemos dejar de valorar los signos positivos que se dan en

estas Iglesias domésticas... en la fuerza de las familias se encuentra el camino más seguro para salir de muchas situaciones que nos angustian” (PGP 76).

“El cambio de época de este nuevo siglo; describimos este fenómeno que nos envuelve como una profunda transformación cultural de dimensiones insospechadas, cuyo centro es una crisis antropológico-cultural que provoca la desestructuración del tejido social y el crecimiento de la pobreza multidimensional” (VI PDP 75).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Agradecimiento, alegría y gozo. Humanismo cristiano. Fidelidad al Evangelio y al hombre. Formación permanente y participación eclesial y social. Promoción de la cultura de la vida. Una Iglesia comprometida con la justicia y la paz. Familia formadora de discípulos misioneros y ciudadanos responsables. Familia formadora de valores humanos y cristianos. Formación en la afectividad que abarque la totalidad de la persona. Una Iglesia generosa y misericordiosa. Comunión. Corresponsabilidad. Interlocución. Sinodalidad. Transversalidad. Profunda espiritualidad y verdadera devoción mariana (no sólo rezos, sino imitarla).

480. 2023-2024:

Año de la Dignidad Humana.

¿Por qué elegimos esta línea transversal?

La crisis antropológico-cultural ha traído como consecuencias negativas, entre otras cosas, la desestructuración del tejido social y la falta de valoración de la dignidad de las personas a causa del individualismo, la cultura del descarte, la cultura de la muerte y el materialismo. En nuestra realidad diocesana se puede palpar a simple vista el sufrimiento de los individuos y de la sociedad en lo físico, lo psicológico y lo espiritual, por ello, este año queremos proclamar con fuerza, convicción y esperanza que el misterio del hombre, su dignidad y vocación sólo se esclarecen a la luz del misterio de Cristo y éste bajo el signo de la compasión y la misericordia; estamos llamados a ser una Iglesia Samaritana, que levante, cure y sane al tirado en el camino y le devuelva su dignidad.

Mística transversal:

“El encuentro sanador y liberador con Cristo nos hace promotores de una vida digna”.

“Dios nos está llamando a generar esperanza, a fortalecer y reconstruir una vida humana más plena para todos sus hijos, especialmente los descartados..., una

vida que refleje en cada persona a Cristo el hombre perfecto y se manifieste en condiciones dignas para cada uno” (PGP 164).

“La Redención es reconciliación, liberación, paz, curación, santificación, comunión, gozo, esperanza” (PGP 130).

“La salud del ser humano, de todo el ser humano, fue el signo que Cristo eligió para manifestar la cercanía de Dios, su amor misericordioso que cura el espíritu, el alma y el cuerpo” (Benedicto XVI, *Discurso a los participantes en la sesión plenaria del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud*, 22 de marzo de 2007).

“En el centro de esta realidad se encuentra la fuerza del Reino de Dios, que como cristianos nos lleva a construir las bases de una sociedad donde se reconozca, se valore y se construya integralmente la dignidad humana” (PGP 173).

“Dios nos ha mostrado, de modo insuperable, cómo ama a cada hombre, y con ello le confiere una dignidad infinita (DA 388). En el Dios vivo revelado en Jesús se encuentra el sentido, la fecundidad y la dignidad de la vida humana (DA 389)” (VI PDP 61).

“Manifestamos la absoluta relación que hay entre el reconocimiento a la dignidad y derechos humanos con la justicia social, la promoción del bien común y el respeto a la inviolabilidad de la persona humana, expresiones antropológicas, culturales y sociales máximas que posibilitan la solidaridad, justicia y bienestar integral de la humanidad” (VI PDP 63).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Sensibilidad ante el sufrimiento del otro. Compasión. Misericordia. Caridad. Solidaridad. Subsidiariedad. Visión integradora de la persona. Cultura de la prevención. Disponibilidad para la curación física y espiritual. Creatividad para la reintegración de las personas en la sociedad. Comunión y participación. Interlocución. Corresponsabilidad. Sinodalidad. Transversalidad. Actitudes que, al ser solidarios, nos hagan superar visiones egoístas de indiferencia.

481. 2024-2025:

Año del Cuidado de la creación.

¿Por qué elegimos esta línea transversal?

Creemos que todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. Con preocupación pastoral somos conscientes que existe una ecología lesionada; hay un franco deterioro de nuestro hábitat. Los principales desafíos a que nos enfrentamos son: contaminación de

mantos acuíferos, deforestación, erosión y empobrecimiento de la tierra, contaminación del aire, contaminación visual y acústica, la falta de planeación urbana.

Mística transversal:

“El encuentro con Cristo nos sitúa como miembros y custodios de nuestra Casa común”.

“Nos llena de alegría saber... existe una conciencia cada día más ecológica y un deseo sincero de cuidar el planeta... sin embargo, el sistema neoliberal, que privilegia lo económico por encima de las personas está poniendo en riesgo también nuestra casa común” (PGP 34).

“La Redención tiene que ver con una nueva manera de relacionarse: con la creación, con respeto y responsabilidad, conservándola y cultivándola” (PGP 130).

“La creación es nuestra casa común. Nuestro deber es cuidarla, empezando por el bienestar y la dignidad de todo ser humano. El desarrollo sostenible de los pueblos exige que los recursos naturales y las personas sean tratados con respeto, no sólo como mercancía que se usa y se tira, en una lógica de descarte y consumo... No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza (LS 139)” (PGP 134).

“Entendemos que la mejor forma de respetar la naturaleza es promover una ecología humana abierta a la trascendencia que, respetando a la persona y a la familia, el campo y las ciudades, pueda seguir la indicación de San Pablo de recapitular todas las cosas en Cristo” (VI PDP 431).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Responsabilidad, Ecología integral, Espiritualidad ecológica, Conciencia del destino universal de los bienes, Amor y cuidado a la tierra y Equilibrio ecológico. Interlocución. Corresponsabilidad. Sinodalidad. Transversalidad. Comunión.

482. 2025-2026:

Año de la humanización de la Cultura Digital.

¿Por qué elegimos esta línea transversal?

La Iglesia considera como una bendición de Dios los maravillosos inventos de la técnica que facilitan la comunicación humana. Constatamos que las TIC han transformado el modo en que las personas se relacionan, modificando incluso los

lazos familiares; en ocasiones han entorpecido la comunicación directa, abierta y sincera, llevando a una comunicación virtual, distante y poco personalizada.

El desafío, será pues, utilizar adecuadamente estos maravillosos medios para mejorar la comunicación humana y el anuncio del Evangelio.

Mística transversal:

El encuentro con Cristo nos lleva a humanizar nuestras relaciones a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

“Consideramos las tecnologías de la información y la comunicación como avance irreversible de la ciencia; como poderosos instrumentos para el bienestar y progreso del hombre; como medios eficaces para la evangelización, dando a conocer a Jesús, Camino, Verdad y Vida” (VI PDP 308).

“Como Iglesia, nos corresponde el uso adecuado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación Social para la formación y educación de la comunidad, para la sana y ética comunicación de la Verdad (cf. IM 1-3)” (VI PDP 303).

“Toca principalmente a los laicos vivificar con espíritu humano y cristiano estos medios, para que respondan plenamente a las grandes expectativas de la sociedad humana y al plan divino (cf. IM 3)” (VI PDP 307).

“La Redención que Dios ha obrado por la Muerte y Resurrección de Cristo no ha perdido novedad con el paso del tiempo, ni su significado ha quedado anclado en el pasado. Por el contrario, su valor es presente y eficazmente operante en la fe y por la fe” (PGP 3).

“Un verdadero don para todos (las nuevas tecnologías) (...) están cambiando profundamente la manera de pensar y de vivir de las personas...” (PGP 35).

“La pérdida de valores y la incorporación de formas culturales extrañas a estos pueblos, tienen como punta de lanza la fuerte presión de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías que tratan de imponer una cultura única” (PGP 30).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Actitud crítica en el uso de las TIC. Formación de la conciencia. Competitividad en el uso de las TIC. Creatividad pastoral en el uso de las TIC. Diálogo abierto y directo. Colaboración. Comunicación transversal. Interlocución. Corresponsabilidad. Sinodalidad. Comunión.

¿Por qué elegimos esta línea transversal?

Entre los años 1926-1929, muchos católicos manifestaron su inconformidad ante la situación injusta que se vivía por la falta de respeto a la libertad de creencia y de culto, algunos, incluso, tomaron las armas. Muchos, sin embargo, desde una postura pacífica, motivados por una auténtica espiritualidad y guiados por el Magisterio Social de la Iglesia, fueron capaces de defender sus derechos y dar grandes testimonios de fe y amor a Dios y a nuestra patria, hasta el grado de ofrecer la vida por Cristo Rey y Santa María de Guadalupe.

Inspirados por estos mártires reconocidos y anónimos de nuestras tierras, durante este año pastoral queremos evaluar el caminar que se ha realizado en los últimos siete años en que hemos seguido la propuesta del VI Plan Diocesano de Pastoral para continuar el proceso de Evangelización iniciado hace más de 50 años en nuestra Diócesis.

En una actitud de humildad, como nos enseña la Virgen María, vamos a realizar actividades que nos permitan descubrir los frutos de nuestro actuar pastoral, no para enorgullecernos, sino para reconocer el paso de Dios entre nosotros ante los desafíos de los Escenarios que articularon esta etapa de nuestro proceso de pastoral, para continuar, con discernimiento y una esperanza aún mayor, los pasos siguientes para abrir las puertas a un nuevo episodio de nuestra Historia diocesana de Salvación.

Mística transversal:

En el Centenario de la Gesta Cristera, el encuentro con Cristo nos lleva a agradecer los frutos de nuestro caminar diocesano y a generar nuevos proyectos.

“El momento presente exige de la Iglesia ver y escuchar esas aflicciones de su pueblo para renovar con esperanza su misión y proponer en la riqueza de este diálogo cultural la verdad del Evangelio” (PGP 167).

“La situación actual de nuestro pueblo nos apremia a asumir compromisos urgentes y responsables, concentrados en opciones pastorales firmes y valientes, que nos lleven, no sólo a revertir este difícil momento, sino a presentar de mane-



ra humilde, propositiva y alegre la novedad del Evangelio, para que con su fuerza transforme el corazón de nuestra patria (diócesis)” (PGP 192).

Cambiar las estructuras de pecado, las situaciones de opresión e injusticia no puede ser una añadidura de la fe, sino su principal cometido, así actualizamos el ministerio de Jesús, que a través de la justicia y la liberación expresa la llegada de su Reino” (VI PDP 356).

¿Qué valores y actitudes nos ayudarán?

Agradecimiento. Reconocimiento de personas y personajes ejemplares. Humildad. Transparencia. Disciplina. Capacidad autocrítica. Esperanza. Confianza en Dios. Apertura a la gracia. Descubrir el tiempo como Kairós. Inteligencia desde la fe. Discernimiento. Leer los signos de los tiempos. Reconocer las tendencias culturales. Relectura de la historia. Valentía. Espiritualidad martirial. Testimonio. Interlocución. Corresponsabilidad. Sinodalidad. Comunión. Transversalidad. Madurar y valorar la veneración a los santos.

PERFILES DEL AGENTE DE PASTORAL, DE LA PARROQUIA Y DEL SECTOR PARROQUIAL

484. A partir de la inquietud surgida en el Consejo Diocesano de Pastoral, basados en nuestra realidad, e iluminados por los documentos eclesiales, se presentan ahora, algunos elencos que permiten visualizar características propias del ser y quehacer de los discípulos misioneros y las estructuras eclesiales que creemos necesarias para desarrollar las propuestas pastorales de este VI Plan.

485. Dando continuidad a la opción de parroquialización hecha por el V Plan Diocesano se ofrece el Perfil del Agente de Pastoral, el Perfil de la Parroquia y el Perfil del Sector Parroquial, porque estamos convencidos de que la conversión de los agentes, la Parroquia y sus sectores, es el camino para revitalizar nuestros procesos evangelizadores.

486. *PERFIL DEL AGENTE DEL VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL*

a) Centrado en el seguimiento de Cristo

Discípulo misionero con una sólida espiritualidad fundamentada en el seguimiento de Cristo, en sus opciones y actitudes, escuchando la voz de Dios en los desafíos de la realidad.

b) En escucha y discernimiento

Discípulo misionero que escucha y discierne de acuerdo a los criterios evangélicos, las inspiraciones del Espíritu Santo y su propia dignidad y vocación.

c) En formación permanente e integral

Discípulo misionero comprometido con su formación permanente e integral como presupuesto insustituible de una misión fecunda.

d) Alegre y profético

Discípulo misionero con un vigoroso dinamismo profético, alegre en el anuncio del Evangelio, propositivo y en diálogo que transforme.

e) Encarnado

Discípulo misionero que se sabe parte activa en la comunidad, la ama y la promueve.

f) En diálogo y conversión

Discípulo misionero abierto al diálogo. Desde su identidad, y en el encuentro con otros, testimonia el mensaje del Reino, en una permanente actitud de conversión, cuestiona y puede ser cuestionado.

g) En comunión, corresponsabilidad y ministerialidad

Discípulo misionero promotor y facilitador de la comunión y la corresponsabilidad, reconociendo la ministerialidad como don del Espíritu Santo.

h) Creativo

Discípulo misionero con gran capacidad creativa desde la fe, para responder a los retos del mundo de hoy, enfocado a crear condiciones y desencadenar procesos comunitarios de participación.

i) Vive la autoridad como servicio

Discípulo misionero que entiende, valora y vive la autoridad y los carismas como don y servicio para bien de la comunidad, expresada primordialmente en el testimonio.

j) Creador de cultura cristiana

Discípulo misionero comprometido con la dimensión social de la fe como camino para preservar, transmitir y crear cultura cristiana.

487. PERFIL DE LA PARROQUIA DEL VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

a) Vive del Encuentro con Cristo

Comunidad que vive, crece y se desarrolla en el encuentro con Cristo, y lo celebra; fortalece y promueve la vida cristiana y cultiva la diversidad de vocaciones.

b) Comunidad de comunidades

Comunidad de comunidades, que acompaña e impulsa a los sectores, grupos y movimientos; en sintonía y comunión, en sus estructuras y planes, con el Decanato, las Comisiones y Vocalías y la Diócesis.

c) Alegre y esperanzadora

Comunidad, casa y escuela de oración, alegre y llena de esperanza por la presencia de la Palabra, la Eucaristía, la caridad y el amor fraterno.

d) Servidora del Reino

Comunidad servidora del Reino mediante el anuncio del Evangelio, voz profética, en permanente diálogo con la realidad; interpeándose a sí misma y al mundo y dejándose cuestionar por él.

e) Corresponsable, sinodal y en conversión

Comunidad corresponsable y sinodal, en constante conversión y renovación de las personas y estructuras, en actitud de transparencia.

f) Madre que escucha y consuela

Comunidad que escucha y consuela, cercana, que acoge a las personas en sus necesidades, promueve su dignidad, es incluyente, siempre en salida.

g) Mariana y martirial

Comunidad Mariana y Martirial, encarnada en el pueblo, siendo instrumento valiente de la voluntad de Dios para liberar, reconciliar y promover a los más necesitados.

h) Promueve el protagonismo laical

Comunidad que promueve el protagonismo de los laicos, favorece la formación permanente de los agentes y suscita una sólida y rica ministerialidad.

i) Genera proyectos comunes

Comunidad que genera proyectos comunes con personas, instituciones y organismos, crea cultura cristiana y contribuye a reconstruir el tejido social.

j) Creativa y audaz

Comunidad creativa y audaz, sobre todo para generar procesos de reconciliación, justicia y paz; que hace opción por los pobres, las familias, los adolescentes, los jóvenes, los ancianos, los enfermos y el cuidado de la casa común.

488. PERFIL DEL SECTOR PARROQUIAL DEL VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

a) Encuentro y seguimiento

Porción de la comunidad parroquial que facilita el encuentro con Cristo y su seguimiento, enseñando, celebrando y viviendo la fe.

b) Identidad misionera

Porción de la comunidad parroquial en salida, que favorece la evangelización personalizada, en las periferias existenciales y geográficas.

c) Acompaña

Porción de la comunidad parroquial que vela por el crecimiento cristiano, acompañada por los pastores y los encargados de sector, jefes de manzana y representantes de las Comisiones pastorales.

d) Comunión en la diversidad

Porción de la comunidad parroquial que promueve la comunión en medio de sus diversas realidades y desafíos, animados por el proyecto parroquial común.



e) Participación y corresponsabilidad

Porción de la comunidad parroquial que estimula la participación y la corresponsabilidad, involucrando a sus habitantes, con sus capacidades y recursos disponibles.

f) Formación permanente

Porción de la comunidad parroquial que apoya el proceso de formación integral, kerygmático y permanente de los discípulos misioneros según el Plan Diocesano.

g) Rica en piedad popular

Porción de la comunidad parroquial que asume, purifica y dinamiza la piedad popular como experiencia de evangelización.

h) Incluye, alivia y sana

Porción de la comunidad parroquial que incluye, alivia y sana a los alejados, indiferentes, heridos y descartados.

i) Dimensión social de la fe

Porción de la comunidad parroquial que potencia la solidaridad, la caridad, la justicia y la transformación comunitaria.

j) Reconstruye el tejido social

Porción de la comunidad parroquial que trata de evitar invasiones culturales nocivas y facilita la reconstrucción del tejido social desde las familias y otros grupos que trabajan por el bien común.

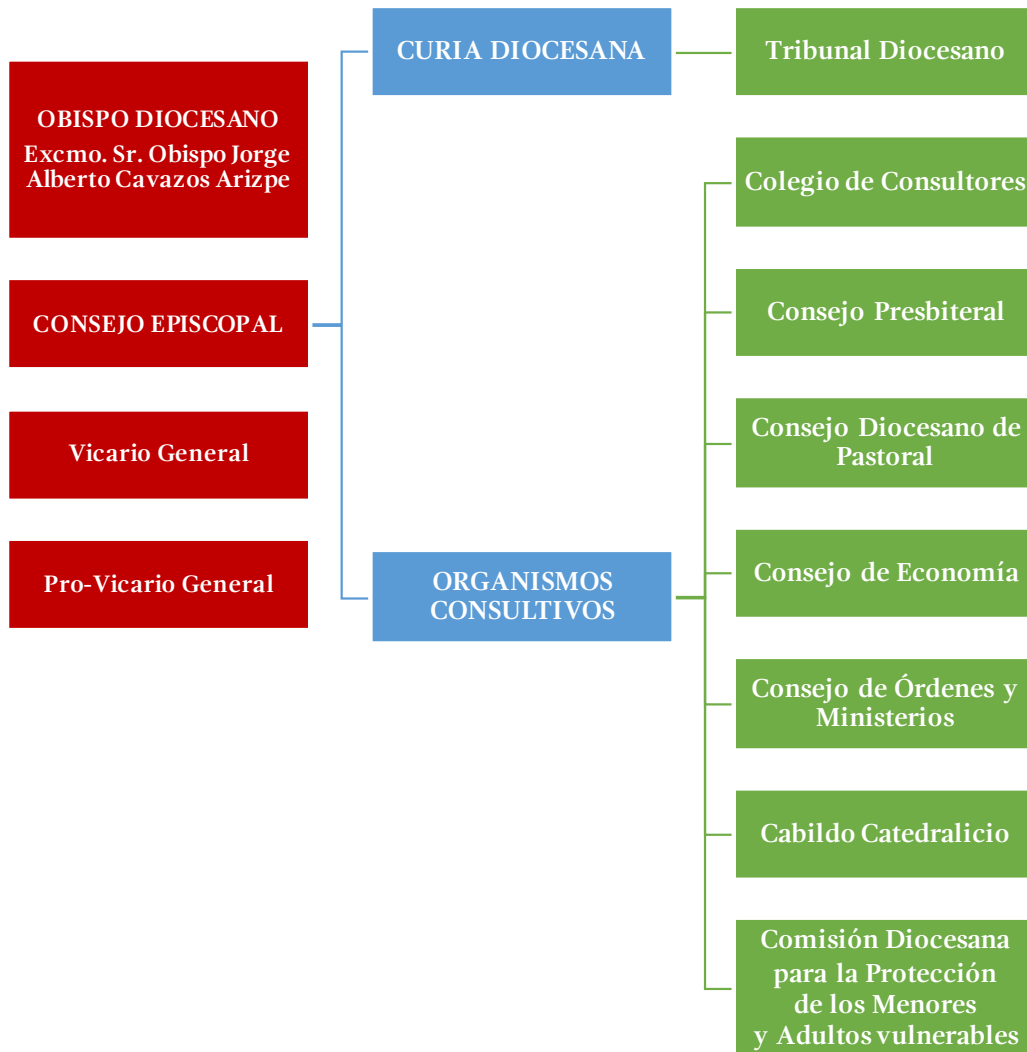
ORGANIGRAMA

489. Es la forma gráfica de expresar la organización de los ministerios y estructuras pastorales y sus relaciones, favoreciendo la comunión y la participación, la corresponsabilidad y la transversalidad. A partir de una consulta realizada en el mes de noviembre de 2018 a los Consejos Decanales y las Comisiones Diocesanas, se revisó el Organigrama propuesto por el IV Plan Diocesano, reflexionando sobre la pertinencia de las Comisiones, Vocalías, su interrelación y necesidad.

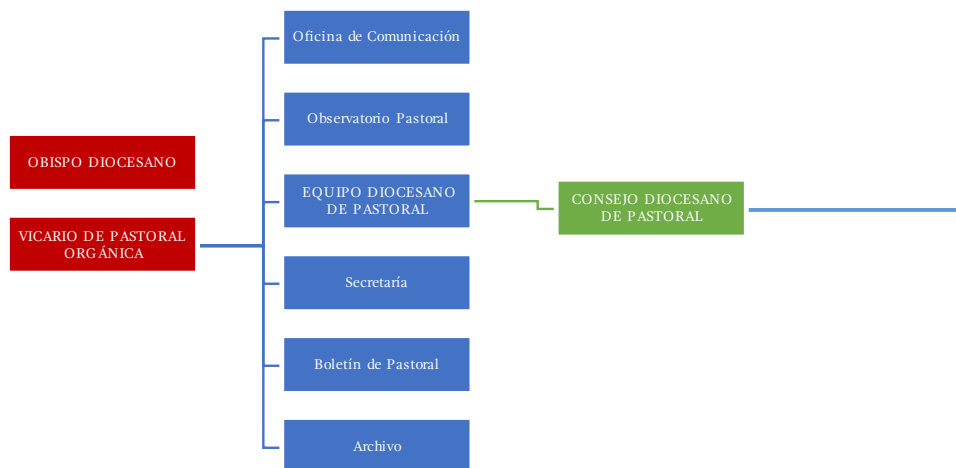
490. Aquí se muestra en primer lugar el Organigrama Diocesano y después el Organigrama específico de la Pastoral Orgánica Diocesana. Cabe mencionar que se ha enriquecido el Área de Comunión y se ha omitido incluir las Vocalías de todas las Comisiones, con la intención de que, durante el primer año de Vigencia de este Plan, se haga una revisión a partir de la experiencia de su puesta en práctica, para consolidar, suprimir o sugerir nuevas Vocalías.

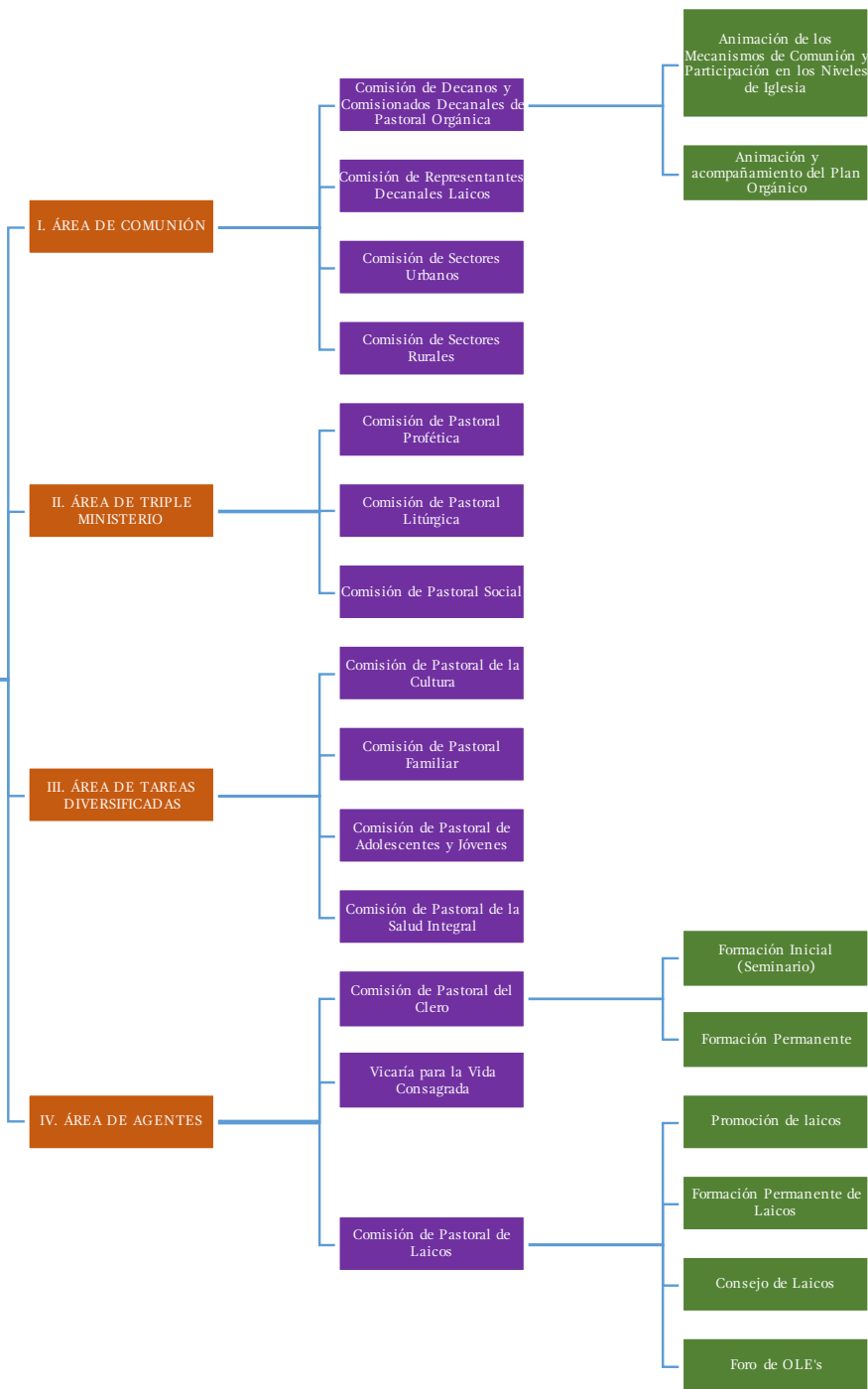


491. Organigrama Diocesano:



492. Organigrama Diocesano de Pastoral Orgánica:





CONCLUSIÓN

493. Tienes en tus manos este Plan de Pastoral, lo visible del acto heroico de convertir nuestros sueños en realidad. Asegura y concreta nuestra visión del proyecto salvador de Dios en este tiempo y lugar. Describe el modo en que nuestra comunidad diocesana decidió emplear las estrategias para alcanzar sus objetivos. Marca los pasos de acción y los cambios a realizar en nuestras comunidades, con las enseñanzas de estos años de un proceso de pastoral planificada, orgánica y de conjunto.

494. Este instrumento nos ayudará a trabajar en la pastoral diocesana durante los siguientes ocho años. Cuando las circunstancias han cambiado, y son fuertes los nuevos desafíos, nuestra Iglesia diocesana busca responder a esta realidad, en experiencia de Encuentro con Jesucristo, iluminada por la Palabra y, con su gracia, realizar ese proyecto que Dios tiene para nosotros. Intentamos plasmar, de manera fácil, atractiva y comprometedora, el rumbo, la dirección, unas misiones concretas a seguir, tomando en cuenta los aportes que se dieron en cada una de las etapas de elaboración, en continuidad con nuestros anteriores planes, que fueron una riqueza adecuada y camino de salvación en su momento histórico.

495. Aun cuando parte de la oración, escucha y discernimiento de toda la Iglesia diocesana, el Plan no lo dice todo. Presenta nuestras intuiciones sobre un proyecto que es de Dios y nos sobrepasa. Un plan de pastoral es siempre provisional, inacabado, en progreso, donde no está todo definido, se va haciendo realidad con la acción de todos, e incorporando las coyunturas que se presentan. No es, pues, algo definitivo y cerrado; y sólo estará terminado hasta que se haya cumplido. Es como la guía turística que se da a cada viajero al comenzar la excursión, pero que se va concretando y disfrutando en el día a día del viaje de cada uno. Sólo al final de la vigencia de este VI Plan podremos verificar si está completo, al asegurarnos de que cada propuesta nos ayudó a realizar eficazmente nuestra misión evangelizadora para construir el Reino de Dios en nuestra Diócesis.

496. ¡Ahora nos corresponde tomar el plan y echarlo a andar! No es un plan optativo, sino un proceso eclesial en el que todos estamos involucrados. Es fundamental tenerlo presente en todo momento como signo visible, guía de ruta y criterio de discernimiento. Es necesario profundizarlo, para seguir definiendo las líneas de nuestra propia reflexión teológico-pastoral y de nuestra praxis con-



creta que pueda crear una definida cultura cristiana. ¡Cristianos de hoy, para una cultura nueva!

497. Nos corresponde darle seguimiento puntual a través de los consejos pastorales y las comisiones, y mantener a todos informados acerca de qué es lo que está teniendo lugar, e ir registrando lo que se va haciendo y en qué medida se ha hecho bien. La mística de cada año, nos motivará a seguir avanzando con nuevas actitudes y valores. Las revisiones periódicas permitirán realizar los cambios convenientes y necesarios en las comunidades y sus estructuras pastorales. Celebrar los logros alcanzados nos mantendrá ilusionados en el trabajo que se está haciendo.

498. No podemos ser conformistas y sentirnos satisfechos. Hay que seguir buscando la terminación del proyecto, sin sustituir mentalmente el auténtico logro por una simulación de algo que aún no ha ocurrido. Debemos afrontar el desafío del cambio, la crisis antropológica, la desintegración del tejido social, una ecología integral y la era digital. Queda el reto de la transversalidad, para programas comunes y en interlocución. La mística de comunión y participación –realizada en el encuentro, el diálogo y la escucha– asegura la vitalidad eclesial, detona nuevos procesos y evita su desintegración. El protagonismo de los laicos suscita un nuevo rostro de Iglesia y un estilo revitalizado en la realización de nuestra pastoral. La sinodalidad, el caminar juntos en busca de una meta, será signo de credibilidad de una Iglesia en salida.

499. Aunque cada comunidad es distinta, el trabajo apostólico es el mismo; y aunque los movimientos tienen diferentes carismas, encuentran un punto de identificación para trabajar en comunión. Construir la comunión en sinergia es la gran labor de la Iglesia. Por eso el Plan de pastoral nos llena de esperanza e ilusión porque nos ayuda a vivir en unidad de criterios, nos lanza a la creatividad pastoral y a la cristalización de programas concretos. Queremos estar siempre disponibles al trabajo pastoral, alegres, con Cristo, en la Iglesia y para el mundo.

500. En la santísima Virgen María encontramos ese modelo de redimidos que aspiramos alcanzar, y en los mártires, nuestros testigos insignes de ese camino de seguimiento misionero de Cristo en nuestras tierras. Que, bajo el dinamismo del Espíritu Santo, este VI Plan de Pastoral signifique entre nosotros la efectiva y constante presencia de la vida nueva del Señor Jesús en el mundo, para hacer de nuestra Iglesia diocesana, con sus rasgos mariano y martirial, sacramento de Cristo, signo e instrumento de salvación para todos, sin excluir a nadie.

¡Por tu limpia concepción y belleza sin igual, cúbrenos con tu manto, Madre Santísima de San Juan! ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!

VOCABULARIO PASTORAL

Acompañamiento: Es la acción de hacerse compañero; ayudar, pero sin invadir al otro, ir juntos en búsqueda de metas, afrontar los vaivenes del destino, disfrutando los buenos momentos y luchando ante las adversidades.

Acontecimiento: Evento o situación extraordinaria que logra llamar la atención porque escapa de la rutina o lo cotidiano.

Adoctrinamiento: Imposición obligatoria de una enseñanza religiosa o acentuación de sus contenidos doctrinales, sin un encuentro personal con Cristo vivo para fe y conversión.

Agentes de pastoral: Son las personas –laicos, religiosas, religiosos, sacerdotes– que colaboran en la actividad pastoral, participando del triple ministerio de Cristo en la Iglesia, en todos los niveles e instancias pastorales.

Analfabetismo religioso: Es la ignorancia de los fundamentos de la fe. La mayoría se contenta con la formación religiosa para sacramentos por lo que la fe no ilumina ni anima su vida en los conflictos y situaciones límite.

Aparecida: Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado de Latinoamérica y del Caribe, del 13

al 31 mayo 2007. Convocó a una gran Misión Continental, salir en búsqueda de los alejados y dar un nuevo y dinámico impulso evangelizador.

Área pastoral: Cuerpo de coordinación y colaboración orgánica entre Comisiones afines, para realizar sus tareas en colaboración y apoyo solidario, como una red de equipos.

Asamblea de Pastoral: Reunión plenaria eclesial del pueblo de Dios en un nivel de Iglesia, en la cual se realiza la comunión, participación y corresponsabilidad de todos los miembros de la Iglesia en la acción evangelizadora, y constituye el mecanismo de comunión y participación más amplio para recoger propuestas y determinar la dirección general de la acción evangelizadora periódicamente.

Asesor pastoral: Aquella persona, laico, religioso o sacerdote, responsable de una Comisión o vocalía pastoral, que anima la acción en ese campo, busca enlaces en los consejos para llegar a las comunidades, trabajando en equipo en sintonía con las normas de la Diócesis.

Asimetría social: Asimétrico es lo que desarmoniza o no encaja en un conjunto. Se asocia a la desigualdad de los bie-



nes y de los ingresos, genera la pobreza y la exclusión.

Bono demográfico: es un fenómeno que se da cuando el volumen de la población en edad de trabajar, que se ubica entre 14 y 59 años, supera a la población dependiente (niños y ancianos).

Cambio de época: Es el paso de un sistema de ideas, técnicas y mecanismos institucionales a otro que le sustituye.

Clasismo: Tendencia o actitud discriminatoria de una persona que se siente de un nivel superior de riqueza, origen u otro.

Clericalismo: Es una manera desviada de concebir al clero; con atención excesiva y superioridad moral, alejándole de la gente, y propiciando abusos de poder.

Columna vertebral o espina dorsal: En nuestra Iglesia diocesana, en el contexto de la simbología del pez usada en este VI Plan, es el eje transversal que articula la realidad, lo social y lo cultural.

Comisión pastoral: Organismo que presta apoyo a la Diócesis con un servicio especializado en un campo determinado de la pastoral, respondiendo a necesidades concretas mediante la atención a todas sus dimensiones a través de las Vocalías.

Comunión y participación: Mística que nuestra diócesis ha retomado des-

de sus primeros planes que consiste en vivir la unidad, compartir los carismas y recursos corresponsablemente, distribuir el trabajo, programar y evaluar entre todos.

Consejo Pastoral: Equipo técnico con cierta permanencia; un mecanismo de comunión y participación para estudiar y valorar el proceso de pastoral y sugerir conclusiones para un nivel de Iglesia.

Contexto: Conjunto de circunstancias que rodean una situación, sin las cuales no se puede comprender correctamente.

- **De realidad:** Descripción de los datos objetivos de la situación social y análisis de sus elementos, detectando los indicadores significativos para un acercamiento e interpretación de lo que sucede.

- **Histórico:** Circunstancias e incidencias que han ido configurando o propiciando las situaciones del presente, y podemos rastrear su historia y evolución.

- **Teológico-pastoral:** Principios y valores que orientan y sustentan la acción para construir el Modelo de Iglesia, surgidos de la reflexión de la Sagrada Escritura, de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia, que ilumina el contexto de realidad.

Conversión: Actitud permanente de adherirse a Jesucristo y a su Evangelio,

vinculándose a los valores del Reino de Dios, percibiendo la realidad para transformarla.

- **Pastoral:** Dimensión social, fraterna y comunitaria de la conversión, vivencia de los valores del Reino, comunión y bien común, cercanía a los hermanos y cambio de estructuras.

Conversiones o desafíos pastorales:

En este VI Plan, son las situaciones o hechos de la realidad que no podemos evadir y piden intervenir con preferencia, porque retan, desafían y ponen en crisis nuestra acción pastoral y tendrán consecuencias en el futuro. Se jerarquizan, para descubrir la respuesta pastoral evangélica adecuada (misión), según el proyecto eclesial, dando un enfoque al conjunto del trabajo pastoral en un escenario.

Coordinador pastoral: Agente de pastoral que dirige una Comisión o equipo pastoral para que realice su programación de acuerdo a las líneas marcadas por la Asamblea y determinadas por el Consejo en su Área correspondiente.

Corresponsabilidad social: Responsabilidad compartida con otros.

Crisis: Situación decisiva que impulsa al cambio a una persona, un grupo o una realidad social.

- **Antropológica:** Ideología que cuestiona la superioridad del ser humano sobre la creación, y que tiene consecuencias graves en la legislación, la

cultura, la ciencia y la vida, negando la validez del concepto del ser humano como fue comprendido a lo largo de la historia (ley natural) en aspectos como la sexualidad, la familia, la genética, la vida y la naturaleza.

Cultura: En contraposición con la naturaleza, la cultura es todo sistema que incluye el conocimiento, el arte, la técnica, la tecnología, la comunicación, las creencias, la ley, la moral, las costumbres, los hábitos y habilidades adquiridos por el hombre no sólo en la familia, sino también al ser parte de una sociedad.

- **Del descarte:** La sociedad consumista tiene como prioridad usar y tirar, incluso la vida humana. Su principio es el utilitarismo.

- **Líquida:** Situación de incertidumbre donde todo es fluido, volátil, inconsistente, evanescente. El mundo avanza a ritmo vertiginoso, pero sin rumbo; cambia compulsivamente, pero sin consistencia.

- **Del ocio:** Conjunto de patrones que hacen del tiempo libre, la recreación personal, los espectáculos masivos, el juego y el deporte lo central de la sociedad.

- **De la muerte:** Situaciones negativas límite que hacen que la vida pierda su sentido oponiéndole valores que deforman su sentido y destruyen la vida.



Curso de Acción: mirada de conjunto sobre el proceso que seguirá el plan año con año, a partir de unas necesidades sentidas, para llegar a un futuro previsto e intentado, siguiendo determinadas líneas prácticas de los distintos programas.

Diagnóstico pastoral: Relectura los datos de la realidad, a fin de descubrir los aspectos que apoyan o contrastan con el proyecto de Dios, desde lo doctrinal y pastoral.

Discernimiento: Descubrir la voluntad de Dios buscando los medios y tomando decisiones para realizarla.

- **Pastoral o Comunitario:** Juicio valorativo orientado a una decisión para la acción, que ayuda a distinguir entre lo que conviene hacer y lo que no conviene. Se hace comunitariamente, en clima de serenidad y de oración.

Delitos cibernéticos: infracciones cometidas en internet o con uso de medios informáticos, hay diferentes tipos: Hacking (acceso remoto a un ordenador). Phishing (envío de correos fraudulentos solicitando datos personales, bancarios, acceso a servicios, etc.). Cyberbullying (hostigamiento en redes sociales, correo electrónico o sitios web). Ciberacoso (mediante mensajes, foros o juegos). Grooming (acciones sobre un menor con finalidad sexual: obtener imágenes, contactar encuentro). Sexting (envío de mensajes o imágenes de carácter sexual que dañan

el honor e imagen; si chantajea bajo amenaza es sextorsión). Stalking (persecución continuada para restablecer un contacto personal contra su voluntad). Fake news (informaciones falsas para desorientar y generar malestar).

Doctrina Social de la Iglesia: Es un conjunto de principios y normas referentes a la realidad social, política y económica de la humanidad, fundado en el Evangelio y el Magisterio de la Iglesia.

Ecología integral: Es el cuidado de la casa común. En una sana antropología, el ser humano enseñorea, embellece y se preocupa de sus hermanos más débiles y de toda la creación. Es considerar lo ecológico, económico y social para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las generaciones futuras (sustentabilidad).

Encuentro con Cristo: Es el primer aspecto de la formación de un discípulo misionero (cf. DA 278).

Equipo de Pastoral: Pequeño grupo de trabajo y coordinación, creado para potenciar la eficacia del Consejo de Pastoral correspondiente, formado por miembros representativos del mismo Consejo, que se responsabiliza de animarlo y organizar sus actividades, tomando las decisiones pertinentes, y con el responsable de ese nivel de Iglesia.

Escenario sociocultural: Ambiente o situación en que los individuos interactúan hacia adentro y hacia fuera, en una misma sociedad, y con otras sociedades.

Espiritualidad Pastoral: Fomentar y acompañar la vida cristiana para caminar guiados por el Espíritu Santo en la construcción del reino.

Estrategias fallidas de crianza: Hacer crecer a los hijos con la mentalidad de que tienen derecho a todo y no deben ser afectados por nadie.

Evaluación: Proceso permanente por el cual se confrontan los resultados logrados con los objetivos propuestos y las expectativas iniciales del proceso, a fin de hacer las correcciones oportunas, cambiar la dirección de la acción, y efectuar otros ajustes si fuera el caso.

Evangelización: Anunciar el misterio, la vida, la doctrina y la persona de Jesucristo muerto y resucitado para nuestra redención.

Extractivismo: Proceso de extracción de recursos naturales de la tierra para vender en el mercado mundial.

Familia: Institución social fundamental querida por Dios y formada por padre, madre e hijos y, eventualmente, puede incluir a otras personas, que en el ámbito cristiano surge a partir del Sacramento del Matrimonio. Es también el nivel de Iglesia más elemental, Iglesia doméstica.

Familias en situaciones complejas: Situaciones especiales (FC 77): emigrantes por trabajo; agentes de movilidad; presos, prófugos y exiliados; cinturones de miseria; sin casa; con un solo padre; con discapacitados y dependientes; desarraigadas; discriminadas; divididas; aisladas; en violencia; perseguidas por su fe; de menores; ancianos en soledad; matrimonios mixtos (FC 78); sin hijos (85). Situaciones irregulares (79): a prueba (80); uniones libres (81); mero matrimonio civil (82); separados o divorciados solos (83) o en nueva unión (84). Requieren una pastoral de acogida, acompañamiento, discernimiento e integración de la fragilidad y pastoral judicial (AL 295-312).

Fenómeno social: Serie de hechos significativos que son agentes transformadores de la cultura.

Fitness: Refleja el estilo de vida que se centra en los entrenamientos en gimnasios para mejorar estado o desarrollar destrezas físicas.

Gesta Cristera: Enfrentamiento armado entre los católicos y el gobierno federal ocurrido entre de 1926 a 1929, principalmente en el occidente de México como reacción contra las leyes anticatólicas emanadas de la constitución de 1917.

Globalización: Integración mundial con avances sin precedentes en tecnología, ciencias, comunicaciones,



transporte e industria. Aunque es catalizador y consecuencia del progreso, es también un proceso caótico que requiere ajustes y plantea problemas y desafíos.

Hedonismo: Doctrina moral que establece la satisfacción o búsqueda de placer como fin superior y fundamento de la vida.

Identidad: Es el conjunto de rasgos o características de una persona o colectividad que la tipifican y distinguen de otras.

Ideología de género (Gender): Sistema de pensamiento que disocia el sexo biológico, la identidad de género, el rol de género y el rol sexual.

Indicadores: Son variables o datos de investigación de realidad que nos permiten describir, medir u objetivar de forma cuantitativa, y comprender, sucesos colectivos, sistemas o actividades, para poder respaldar acciones.

Individualismo: Posición moral, filosófica, política, ideológica o social, que enfatiza sobre lo colectivo los propios objetivos, deseos, independencia, autonomía y autosuficiencia.

Interlocución: Modelo en el cual las instancias involucradas participan de modo activo emitiendo y recibiendo comunicaciones, ayudándose a crecer mutuamente.

Itinerario formativo: Es la trayectoria compuesta por diferentes actividades conexas para lograr un objetivo a largo plazo.

Kairós: momento histórico significativo en que Dios ingresa a nuestra vida personal y comunitaria.

Kerigma: Es el anuncio central cristiano: de una buena noticia: Cristo murió y resucitó por nosotros para salvarnos, y que suscita fe y conversión.

LGBTTTI: Siglas que representan al movimiento en pro de la homosexualidad, integrado por lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, sus comunidades, colectivos y estilo de vida.

Lugar teológico: Personas, acontecimientos, culturas o grupos en donde Dios se sigue manifestando bajo la lectura o interpretación bíblico, teológico, pastoral de los signos de los tiempos.

Manual de Funciones: descripción detallada del quehacer de cada organismo o persona en la acción pastoral: identidad, integrantes y funciones.

Marco Referencial: conjunto de aspectos globales de la realidad social y eclesial que caracterizan la situación de una comunidad y el proyecto de Dios, en un momento determinado de su historia, y que es la plataforma común desde la cual partimos para conseguir nuestros propósitos,

pues establece las necesidades de la Evangelización en nuestra Diócesis. Se compone del Marco Histórico, el Marco de la Realidad y el Marco Doctrinal.

- **Marco de Realidad Social:** Visión pastoral de la realidad económica, política, cultural y socio-religiosa expresada en sus hechos significativos en los que descubrimos la presencia o ausencia de Dios.

- **Marco Histórico:** Visión pastoral retrospectiva de momentos importantes en los que descubrimos la historia de la salvación.

- **Marco Doctrinal:** Conjunto sistemático de verdades que partiendo de la Sagrada Escritura y del Magisterio consideramos relevantes porque iluminan, responden y sugieren líneas de acción en nuestra realidad para transformarla.

- **Marco Eclesial:** Síntesis de nuestra experiencia pastoral mediante la descripción de sus elementos más significativos.

- **Marco Operativo:** Plan de acción, que establece las etapas para llegar a un resultado final y que incluye la organización, los programas, objetivos, criterios de acción, curso de acción, organigrama y manual de funciones.

Mecanismos de Comunión y Participación: Organismos representativos de los sectores geográficos, humanos y de las actividades pastorales en un determinado Nivel de Iglesia, para

la animación, coordinación, intercambio y ayuda pastoral (Equipo, Consejo y Asamblea).

Metodología pastoral: Manera de acompañar la fe de las personas y comunidades. Consta de tres momentos: salir al encuentro (Encarnación), profundizar el encuentro (Redención) y proyectar el encuentro (Pentecostés).

Ministerialidad: Rasgo de la comunidad cristiana que consiste en responsabilizarnos para compartir los dones, funciones, carismas que el Espíritu del Señor suscita en la Iglesia.

Misión continental permanente: Kairós que despierta la conciencia de la propia vocación bautismal de los discípulos misioneros de Jesucristo y que transmite la alegría de su fe transformante. No es un evento o momento, sino una actitud perenne de la Iglesia en salida.

Misiones o líneas pastorales: Propuesta de posibles acciones generales concatenadas que se pueden implementar para dirigir nuestro trabajo pastoral conjunto hacia la situación futura deseable.

Mística pastoral: Es el estilo, la actitud, la dinámica, la sinergia que anima un trabajo apostólico pastoral de ser bautismal y enraizado en el contexto socio-elesial que vivimos.

Movimientos eclesiales: Grupos y asociaciones eclesiales de fieles cristianos



que conforman comunidades en la Iglesia, promueven determinada forma de vivir la fe católica y se dedican a la evangelización y actividad misionera.

Neoliberalismo económico: Sistema de pensamiento y organización social que limita la intervención del Estado en asuntos jurídicos y económicos a mero regente en la organización de la sociedad. Favorece la privatización de empresas y servicios. Es partidario de la reducción del gasto social, de propiciar la libre competencia, de las grandes corporaciones. Considera que la economía es el principal motor de desarrollo de una nación.

Nivel de Iglesia: Porción del pueblo de Dios en que se concretiza la Iglesia como comunidad de fe, oración y caridad en interrelación con las demás porciones.

- **Diócesis:** Nivel más amplio, presidido por el obispo.

- **Decanato:** Conjunto de parroquias vecinas que reúnen situaciones similares.

- **Parroquia:** Comunidad de comunidades y movimientos, en un territorio, para animar y orientar la comunión, participación y misión.

- **Zona pastoral:** Comunidad en proceso de parroquialización.

- **Sector parroquial:** Barrio o ranchería que integra las familias, grupos y tareas con la comunidad parroquial.

- **Pequeña comunidad eclesial:** Grupos de comunicación, oración, reflexión y ayuda en los sectores parroquiales que tienden a ser una comunidad de fe, oración, caridad y misión desde las bases populares.

- **Comunidad eclesial de base:** grupo natural en las bases populares que poco a poco se va constituyendo en Nivel de Iglesia.

Nueva Evangelización: Proyecto eclesial de dar impulso al anuncio del Evangelio con novedad en su ardor, método y expresión.

Nuevas propuestas religiosas: Son movimientos religiosos y filosóficos, o sectas dentro de las religiones establecidas.

Objetivo: Determinación intencionada del propósito de un grupo humano, su ideal concretizado, la meta final de su actividad, que indica el enfoque de toda su acción. Responde a la pregunta: qué se quiere y para qué.

- **Pastoral:** Señala un quehacer en un tiempo y espacio determinado en orden a la construcción del Reino de Dios que debe ser verificado y evaluado. Guiado por el Espíritu Santo.

- **General:** Ideal eclesial concreto que se quiere conseguir por medio de toda la acción pastoral. Responde a la pregunta: Hacia dónde vamos.

- **Específico:** Camino que llevan al objetivo general y orienta los distintos programas para alcanzar el resultado.

- **Operativo:** Cada una de las partes en que se divide cada objetivo específico para que llegue a tener eficacia e impacto.

Organigrama pastoral: Gráfico que expresa la estructura organizativa de la acción pastoral y la coordinación de diversos aspectos y tareas. Sus elementos: actores, niveles e interdependencia.

Pastoral urbana: Acción evangelizadora de la Iglesia en la ciudad y en la cultura que de ella se desprende, para develar la presencia y paso de Dios, interpretar sus signos, percibir sus retos y asumirlos desde la fe.

Periferias existenciales: Sectores humanos que, en lo social, académico o económico, se sienten ajenos a Cristo, sus ideales, su proyecto y a la integración eclesial, porque se han alejado o marginado, o han sido abandonados, olvidados o excluidos.

Permisivismo: Ideología y estilo de vida proveniente del secularismo que tiene como punto de partida una consideración amoral de la vida humana; relativizando las normas.

Piedad popular: Designa las manifestaciones culturales, de carácter privado o comunitario, que en el ámbito de la fe cristiana se expresan, no con los modos de la Liturgia, sino con las formas

del genio de un pueblo o de una etnia y de su cultura.

Plan de pastoral: Registro escrito de las decisiones tomadas en la planificación y las acciones que se emprendan para llevarlas a cabo.

Planeación pastoral: Medio para renovar la Iglesia, implementando distintas tareas o estrategias de trabajo organizado haciéndola más conforme a la voluntad de Dios en personas, niveles, instituciones.

- **Estratégica:** Proceso de decisiones encaminadas a posicionar provechosamente una institución en el entorno donde opera.

- **Participativa:** Percepción de la realidad y de la propia acción socio-pastoral, buscando los fundamentos doctrinales que permiten elaborar un marco teórico de la acción y se finaliza elaborando planes, programas y proyectos.

Planificar: Desencadenar un proceso de toma de decisiones, mediante una serie de pasos, lógicamente articulados, que nos ayudan a conseguir un fin.

Pluralismo cultural: Presencia, interacción o choque de culturas diversas en un mismo contexto social.

Pobres/pobreza: Situación o condición social, económica que no permite satisfacer las necesidades básicas, físicas, espirituales o psíquicas propias o familiares.



Pobreza relativa: Nivel de ingresos inferior a la mitad del promedio en un contexto concreto.

Pobreza multidimensional: Abarca no sólo el aspecto económico, sino también el educativo, laboral, tecnológico, salud, lo cual genera aumento de frustración y aceptación de una anticultura de la violencia, el odio y la muerte.

Políticas públicas antinatalistas: Medidas propuestas por los gobiernos con la finalidad de reducir el número de nacimientos, de acuerdo a diferentes factores socioeconómicos, políticos y culturales.

Proceso pastoral: Sucesión de etapas, lógicamente encadenadas, que nos permitan conseguir los objetivos propuestos en vista a la Evangelización.

Programación: Conjunto de acciones que permiten organizar, orientar y proyectar las actividades pastorales por un tiempo determinado.

Pronóstico pastoral: Definición del futuro probable, y del futuro deseable.

Proyecto de Dios: Dios tiene un plan de salvación en Cristo que abarca a todos los seres humanos (Ef 1,3-10). Personal y comunitariamente, hemos de asumir este Proyecto, y hacerlo realidad.

Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 (PGP): Documento del Episcopado Mexicano que contiene un conjunto de orientaciones sistemáticas para una

tarea pastoral en comunión, en vistas a la celebración del quinto centenario del Acontecimiento Guadalupano y los dos milenios de la Redención.

Redención: Momento sanante y liberador que nos reincorpora en el proceso de la salvación de Dios que dice plenitud, realización definitiva.

Relativismo: Doctrina y estilo de vida que sostiene que la validez del conocimiento depende de los determinados lugares, tiempos, épocas históricas, ciclos de cultura u otras condiciones externas en las cuales se efectuó, de suerte que los puntos de vista no tienen verdad ni validez universal.

Religiosidad popular: Es la experiencia universal de lo divino y religioso que hay en el corazón de toda persona, en la cultura de todo pueblo y en sus manifestaciones colectivas.

Salud integral: Estado de equilibrio entre los factores físicos, biológicos, emocionales, mentales, espirituales y sociales, que permiten un adecuado crecimiento y desarrollo en todos los ámbitos de la vida.

Secularismo: Ideología que apunta a separar a Dios de la vida pública y la sistemática eliminación de lo cristiano.

Simbólica del pez: Metodología empleada en este Plan para esquematizar la realidad de nuestra Diócesis. En analogía con el Diagrama de Ishikawa (representación gráfica usada en la

gestión empresarial para visualizar las causas que explican un determinado problema que, por su diseño, se asemeja a un esqueleto de pescado), este recurso se utilizó para establecer el escenario global de lo cultural y social (espina dorsal o columna vertebral) y los demás escenarios del Encuentro con Cristo (espinas o vértebras).

Sinodalidad: Expresión de la comunión eclesial: una marcha común, un proyecto compartido. Pueblo de Dios, Colegialidad Episcopal y la Cooperación de los Presbíteros con el Obispo.

Superstición: Creencia contraria a la razón que atribuye una explicación mágica a la generación de los fenómenos, procesos y sus relaciones.

Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): Recursos, herramientas y programas, que incluyen los medios de comunicación masivos tradicionales como las nuevas tecnologías digitales.

Tejido social: Serie de vínculos interpersonales, comunitarios o institucionales que favorecen la cohesión social y son parte de una misma cultura y tradición.

Tradiciones: Prácticas, ideas y sentimientos que se va transmitiendo de manera individual o colectiva, de una generación a otra, a través del ambiente

común: son valores, creencia, costumbres y expresiones artísticas.

Transversalidad: Sintonía en una visión, un compromiso o un ideal de trabajo compartido por varios actores. Conecta y articula a las personas en sus opiniones, conocimientos y actividades.

Urbanización / urbanismo: Urbanismo: conjunto de disciplinas que estudian los asentamientos humanos para su diagnóstico, comprensión e intervención. Urbanización: acción de urbanizar y conjunto de construcciones levantadas en un antiguo medio rural.

Vocalía pastoral: Equipo que ofrece un servicio especializado que ofrece una Comisión Pastoral.

Podrás encontrar la versión extendida de este Vocabulario Pastoral en el siguiente sitio web:



<http://www.diocesisdesanjuan.org/plan-diocesano-de-pastoral/>



SIGLAS Y ABREVIATURAS EMPLEADAS

- ACJM:** Acción Católica Juvenil Mexicana
- ADP:** Asamblea Diocesana de Pastoral
- cf.:** Confrontar.
- MCS:** Medios de comunicación social.
- TIC:** Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Libros de la Biblia:

- Gn:** Libro del Génesis
- Mt:** Evangelio según San Mateo
- Mc:** Evangelio según San Marcos
- Lc:** Evangelio según San Lucas
- Jn:** Evangelio según San Juan
- Hch:** Libro de los Hechos de los Apóstoles
- Rm:** Carta de San Pablo a los Romanos
- 1Co:** Primera Carta de San Pablo a los Corintios
- Ef:** Carta de San Pablo a los Efesios
- Col:** Carta de San Pablo a los Colosenses
- 2Tim:** Segunda Carta de San Pablo a Timoteo

- Fip:** Carta de San Pablo a los Filipenses
- Heb:** Carta a los Hebreos
- 2Pe:** Segunda Carta de San Pedro
- 1Jn:** Primera Carta de San Juan
- Ap:** Libro del Apocalipsis

DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

** Del Concilio Vaticano II:*

DV: *Dei Verbum*, Constitución dogmática sobre la divina revelación, (18 de noviembre de 1965). **LG:** *Lumen Gentium*, Constitución dogmática sobre la Iglesia, (21 de noviembre de 1964).

SC: *Sacrosanctum Concilium*, Constitución sobre la sagrada liturgia, (4 de diciembre de 1963).

GS: *Gaudium et Spes*, Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, (7 de diciembre de 1965).

IM: *Inter Mirifica*, Decreto sobre los medios de comunicación social, (4 de diciembre de 1963).

UR: *Unitatis Redintegratio*, Decreto sobre el ecumenismo, (21 de noviembre de 1964).

*** De San Juan XXIII:**

MM: Carta Encíclica *Mater et Magistra*, Sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la Doctrina cristiana, (15 de mayo de 1961).

*** De San Pablo VI:**

EN: Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo, (8 de diciembre de 1975).

HV: Carta Encíclica *Humanae Vitae*, sobre la regulación de la natalidad, (25 de julio de 1968).

OA: Carta Apostólica *Octogesima Adveniens*, en ocasión del LXXX Aniversario de la Encíclica *Rerum Novarum*, (14 de mayo de 1971).

*** De San Juan Pablo II:**

ChL: Exhortación Apostólica post-Sinodal *Christifideles Laici*, sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, (30 de diciembre de 1988).

FC: Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*, sobre la misión de la Familia cristiana en el mundo actual, (22 de noviembre de 1981).

LE: Carta Encíclica *Laborem Exercens*, sobre el trabajo humano, en el 90 aniversario de la *Rerum Novarum*, (14 de septiembre de 1981).

MD: Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*, sobre la dignidad y la vocación de la mujer con ocasión del Año Mariano, (15 de agosto de 1988).

NMI: Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, al concluir el Gran Jubileo del Año 2000, (6 de enero de 2001).

RH: Carta Encíclica *Redemptor Hominis*, al principio de su ministerio pontifical, (4 de marzo de 1979).

RM: Carta Encíclica *Redemptoris Missio*, sobre la permanente validez del mandato misionero, (7 de diciembre de 1990).

*** Del Papa Benedicto XVI:**

CIV: Carta Encíclica *Caritas in Veritate*, sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad, (25 de diciembre de 2005).

DCE: Carta Encíclica *Deus caritas Est*, sobre el amor cristiano, (29 de junio de 2009).

*** Del Papa Francisco:**

AL: Exhortación Apostólica post-Sinodal *Amoris Laetitia*, sobre el amor en la familia, (19 de marzo de 2016).

ChV: Exhortación Apostólica Post-sinodal *Christus Vivit*, a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios, (25 de marzo de 2019).



EG: Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, (24 de noviembre de 2013).

GE: Exhortación Apostólica *Gaudete et Exultate*, sobre el llamado a la santidad en el mundo actual, (19 de marzo de 2018).

LS: Carta Encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco, sobre el cuidado de la Casa Común, (24 de mayo de 2015).

*** Otros:**

CEC: CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, (11 de octubre de 1992).

IE: CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Carta *Iuvenescit Ecclesia*, sobre la relación entre los dones jerárquicos y carismáticos para la vida y misión de la Iglesia, (14 de junio de 2016).

CP: PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL, Instrucción pastoral *Communio et Progressio*, sobre los medios de comunicación social, preparada por mandato especial del Concilio ecuménico Vaticano II, (18 de mayo de 1971).

DGC: CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio General para la Catequesis*, (25 de agosto de 1997).

*** Del Magisterio Latinoamericano:**

DM: II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Medellín*, La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio, 1968.

DP: III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Puebla*, La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina, 1979.

SD: IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Santo Domingo*, Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana, 1992.

DA: V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida*, 2007.

*** Documentos del Magisterio Mexicano:**

DPSM: *Directorio de Pastoral de la Salud de México*, 2005.

PGP: CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, *Proyecto Global de Pastoral 2031-2033*, (13 de mayo de 2018).

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, Carta Pastoral *Del encuentro con Cristo a la Solidaridad con todos*, (25 de marzo de 2000).

*** De la Diócesis de San Juan de los Lagos:**

III PDP: Tercer Plan Diocesano de Pastoral, (1 de enero de 1996).

V PDP: Quinto Plan Diocesano de Pastoral, (19 de noviembre de 2012).

VI PDP: Sexto Plan Diocesano de Pastoral, (29 de junio de 2019).

*** Otros documentos citados:**

Carta *Gratisimam sane*, del Papa San Juan Pablo II a las familias, (2 de febrero de 1994).

Homilía del Papa San Juan Pablo II a los jóvenes en San Juan de los Lagos, México, (8 de mayo de 1990).

Discurso del Papa Benedicto XVI, a los participantes en la sesión plenaria del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, (22 de marzo de 2007).

Discurso del Papa Francisco a los jóvenes argentinos durante la Jornada Mundial de la Juventud, Río de Janeiro, Brasil, (25 de julio de 2013).

Discurso del Papa Francisco a los jóvenes en Morelia, México, (16 de febrero de 2016).

Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial del Enfermo 2019, (25 de noviembre de 2018).

Mensaje del Papa Francisco para la LII

Jornada Mundial de las comunicaciones, (13 de mayo de 2018).

CONSEJO PONTIFICIO DE LA CULTURA, *Para una pastoral de la cultura*, (23 de mayo de 1999).

CONSEJO PONTIFICIO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES, *Ética en Internet*, (22 de febrero de 2002).

Documento final del Sínodo de los obispos sobre la juventud, la fe y el discernimiento vocacional, (28 de octubre de 2018).

SECCIÓN JUVENTUD DEL CELAM, *Proyecto de revitalización de la Pastoral Juvenil en América Latina*.

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Guía de la Pastoral de la Salud en América Latina y el Caribe*, (23 de marzo de 2010).



ÍNDICE

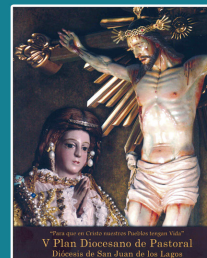
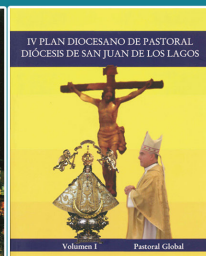
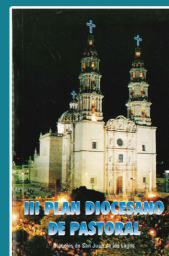
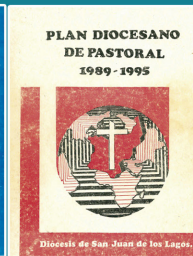
#PÁG. Contenido

- 3** Decreto de promulgación.
- 7** Presentación.
- 10** Introducción.
- 13** Escenarios del encuentro con Cristo.
- 15** Escenario global del encuentro con Cristo: lo Cultural y lo Social.
- 41** Escenario del encuentro con Cristo: Identidad Católica.
- 67** Escenario del encuentro con Cristo: la Familia.
- 89** Escenario del encuentro con Cristo: Adolescentes y Jóvenes.
- 117** Escenario del encuentro con Cristo: las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).
- 133** Escenario del encuentro con Cristo: Pobres y Pobreza.
- 153** Escenario del encuentro con Cristo: Salud Integral.
- 169** Escenario del encuentro con Cristo: Ecología.
- 189** Objetivo del VI Plan Diocesano de Pastoral.
- 190** Glosa.
- 194** Curso de acción.
- 195** 2019-2020: Año del Plan Diocesano de Pastoral y del Despertar Católico.

- 196** 2020-2021: Año de la Participación Cristiana.
- 197** 2021-2022: Año del Jubileo Diocesano y la Promoción de la Justicia y la Paz.
- 199** 2022-2023: Año del Primer Milagro y la Reconstrucción del Tejido Social.
- 200** 2023-2024: Año de la Dignidad Humana.
- 201** 2024-2025: Año del Cuidado de la Creación.
- 202** 2025-2026: Año de la Humanización de la Cultura Digital.
- 204** 2026-2027: Año del Discernimiento Pastoral y del Centenario de la Gesta Cristera.
- 206** Perfiles del agente de pastoral, de la parroquia y del sector parroquial.
- 210** Organigrama.
- 214** Conclusión.
- 216** Vocabulario pastoral.
- 227** Siglas y abreviaturas empleadas.
- 231** Índice.



NUESTROS PLANES DE PASTORAL



DIÓCESIS DE SAN JUAN
DE LOS LAGOS

VISITA EL PORTAL EN INTERNET:
<http://www.diocesisdesanjuan.org/>

ORACIÓN

Dios creador y Padre providente, somos tu pueblo congregado por tu Palabra, alimentado por tus Sacramentos y acompañado siempre por tu misericordia.

Ayúdanos, Padre, a escuchar y poner en práctica tu Voluntad de que todo el hombre y todos los hombres se salven. Queremos ser hijos que regresan constantemente a tu casa, para disfrutar de tu abrazo de paz y de la fiesta de tu comunión.

Dios Hijo Jesucristo, Redentor y Buen Pastor de nuestra humanidad herida y enferma por el pecado.

Ayúdanos, Señor, a recorrer contigo el camino de tu Pascua que hace nuevas todas las cosas. Queremos recomenzar desde Ti, para saber renunciar a nosotros mismos, tomar la cruz de cada día y seguirte con alegría, siendo discípulos misioneros de la vida en abundancia de tu gracia redentora.

Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, Guía y Maestro interior de cada creyente y de toda la Iglesia.

Ayúdanos, Espíritu Santo, a dejarnos encender por tus inspiraciones que nos guían personal y eclesialmente a la Verdad y la Caridad en toda acción pastoral. Queremos ser Iglesia de Pentecostés, servidora valiente de la humanidad.

Nuestra Señora de San Juan, Virgen Inmaculada y Madre de la Iglesia.

Ayúdanos, Madre nuestra, a ser una Iglesia en salida, en camino constante de conversión, para ser siervos fieles y prudentes que saben reconocer y alabar las obras del Señor. Queremos ser cubiertos con tu manto para irradiar, en todo escenario social, los valores del Reino.

Mártires de Cristo Rey, hermanos de sangre y fe, que con su testimonio tiñeron de esperanza redentora la historia de nuestra Iglesia.

Ayúdenos a mantenernos fieles en el “buen combate de la fe”, la esperanza y la caridad, para que la cultura de nuestro tiempo disfrute de la gracia redentora de Jesucristo, que “vale más que la vida”.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



(Nihil Obstat. Sr. Obispo Jorge Alberto Cavazos Arizpe)